

**MÁLAGA 2021**

**UNIVERSIDAD DE MÁLAGA**

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y PUBLICIDAD

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PROGRAMA DE DOCTORADO: INTERUNIVERSITARIO EN COMUNICACIÓN



**TESIS DOCTORAL**

*El "Periodismo Ciudadano 3.0" en Ecuador. Estudio de casos y la carrera de Comunicación Social (Universidad Estatal de Guayaquil, 2019)*


**Norma Allyson Armijos Triviño**

Dirigida por: Dr. Juan Salvador Victoria Mas



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

AUTOR: Norma Allyson Armijos Trivino

 <https://orcid.org/0000-0002-7948-0312>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): [riuma.uma.es](http://riuma.uma.es)



## Agradecimiento

A todos los expertos que han contribuido en esta investigación y que sin su  
aportación nunca habría podido redactarla.

Al Dr. Juan Salvador Victoria Mas, mi Director y Tutor de tesis,  
por su ayuda y guía constante.

Al Dr. Miguel de Aguilera Moyano, Coordinador del Programa de Doctorado de la  
Universidad de Málaga, por su continuo apoyo.

A los evaluadores y miembros del tribunal, por sus valiosos comentarios.

A la Carrera de Comunicación, Facultad de Comunicación Social de la Universidad  
Estatad de Guayaquil, por brindarme el soporte necesario en mi proceso de estudio doctoral.

A mi mamá, porque sin ella, esto no habría sido posible.

A mis hermanos, porque mis victorias son también las suyas.

A mi familia, por estar siempre ahí.

A mis ángeles, que desde el cielo me protegen.

A todos, gracias por no dejarme nunca sola.



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA



Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Doctorado Interuniversitario en Comunicación

## CARTA DE AUTORIZACIÓN

Por la presente, autorizo la lectura de la tesis doctoral de la doctoranda de la Universidad de Málaga, Dña. Norma Allyson Armijos Triviño, con título El "Periodismo Ciudadano 3.0" en Ecuador. Estudio de casos y la carrera de Comunicación Social (Universidad Estatal de Guayaquil, 2019).

Firmado por:

Dr. Juan Salvador Victoria Mas  
Tutor y Director de Tesis Doctoral

Universidad De Málaga, Calle de León Tolstoi, s/n  
Campus Teatinos. 29010 Málaga  
Tel.: 952 13 29 04





UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA



Escuela de Doctorado

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR

D./Dña NORMA ALLYSON ARMIJOS TRIVIÑO

Estudiante del programa de doctorado INTERUNIVERSITARIO DE COMUNICACIÓN de la Universidad de Málaga, autor/a de la tesis, presentada para la obtención del título de doctor por la Universidad de Málaga, titulada: EL "PERIODISMO CIUDADANO 3.0" EN ECUADOR. ESTUDIO DE CASOS Y LA CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL (UNIVERSIDAD ESTATAL DE GUAYAQUIL, 2019).

Realizada bajo la tutorización y dirección de JUAN SALVADOR VICTORIA MAS

DECLARO QUE:

La tesis presentada es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, conforme al ordenamiento jurídico vigente (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo.

Igualmente asumo, ante a la Universidad de Málaga y ante cualquier otra instancia, la responsabilidad que pudiera derivarse en caso de plagio de contenidos en la tesis presentada, conforme al ordenamiento jurídico vigente.

Fdo.: Doctorando/a	Fdo.: Tutor/a
Fdo.: Director/es de tesis	

En Málaga, a 14 de octubre de 2021

UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA





UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

# Índice

## Tabla de contenido

Resumen.....	13
Abstract.....	14
Introducción.....	15
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>28</b>
<b>1. PERIODISMO CIUDADANO 3.0 Y FORMACION PROFESIONAL DEL PERIODISTA .....</b>	<b>28</b>
1.1. Fundamentos teóricos para la investigación del Periodismo Ciudadano.....	30
1.2. El Periodismo Ciudadano: Fenómeno y enunciación: indicadores y def.....	31
1.3. Las Tecnologías de la Información y Comunicación y el Periodismo.....	40
1.4. Los medios del periodismo ciudadano.....	45
1.5. El periodismo ciudadano como empleo.....	52
1.6. Formación profesional del Periodista Ciudadano.....	55
1.7. Sujetos y ambientes de aprendizaje.....	58
1.8. Perfil y malla curricular de la carrera periodística.....	65
1.9. La práctica pre profesional.....	75
1.10. Práctica profesional y representaciones del Periodismo Ciudadano.....	84
1.11. Práctica profesional periodística.....	87
1.12. Teoría de las Representaciones Sociales.....	92
1.13. Representación e identidad profesional del periodista.....	101
1.14. Resumen parcial.....	107

<b>CAPÍTULO II</b> .....	111
<b>2. DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN. EL CASO DE ESTUDIO</b> .....	111
2.1. Epistemología de la investigación.....	111
2.2 Métodos y técnicas.....	112
2.3. Etapas e instrumentos.....	115
2.4. Algunos datos históricos.....	116
2.5. Claustro, matrícula y egresos. El problema del empleo.....	118
2.6. Escenario mediático y Ley Orgánica de Comunicación.....	121
2.7. Resumen parcial.....	123
<b>CAPÍTULO III</b> .....	125
<b>3. ANALISIS DE RESULTADOS: FORMACIÓN PROFESIONAL, REPRESENTACIONES Y PRÁCTICAS DEL PERIODISMO CIUDADANO EN GUAYAQUIL</b> .....	125
<b>3.1. El Periodismo Ciudadano en la formación profesional de periodistas FACSO</b> .....	125
<b>3.2. Competencias profesionales y organización del proceso docente</b> .....	126
3.2.1. Periodismo Digital: .....	129
3.2.2. Periodismo Comunitario.....	129
3.2.3. Prácticas Comunitarias.....	130
3.2.4. Comunicación Multimedia I y II.....	130
3.2.5. Proyecto de Trabajo de Titulación .....	130
3.2.6. Prácticas pre profesionales y Vinculación con la comunidad.....	131



3.3.	Representación del Periodismo Ciudadano entre docentes y estudiantes.....	131
3.3.1.	Docentes.....	131
3.3.2.	Estudiantes.....	132
3.4.	Práctica y Representaciones del Periodismo Ciudadano en Guayaquil.....	140
3.5.	Periodismo Ciudadano como un posible generador de empleo.....	156
3.6.	Resumen parcial.....	160
3.7.	<b>Discusión</b> .....	163
3.8.	<b>Conclusiones</b> .....	166
3.9.	<b>Recomendaciones</b> .....	170
	<b>Bibliografía</b> .....	171
	<b>Anexos</b> .....	183

# Índice de Anexos y Gráficos

## Ilustraciones

Ilustración 1. Resultados de la pregunta: Para usted el periodismo ciudadano es....	133
Ilustración 2. Resultado de la pregunta. Bajo el concepto de PC, según su criterio, quedan incluidos.....	134
Ilustración. 3. No es práctica de PC, si.....	134
Ilustración 4. Para la carrera de Periodismo/Comunicación Social, en las universidades, el PC debe.....	135

## Documentos

Anexo 1: Resumen de entrevistas enfocadas a directivos y docentes de la carrera de Comunicación Social.....	183
Anexo 2: Encuestas a estudiantes de séptimo y octavo semestres.....	188
Anexo 3: Resumen Análisis de “Focus Groups” No. 1.....	190
Anexo 4: Resumen Análisis de “Focus Groups” No. 2.....	193
Anexo 5: Resumen de entrevistas en profundidad a profesionales del Periodismo Ciudadano.....	195
Anexo 6: Publicaciones que avalan la Tesis.....	214



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

## Resumen

El "Periodismo Ciudadano 3.0" representa una propuesta universal a partir del desarrollo vertiginoso y masivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Esta coyuntura constituye una nueva y prometedora expresión de la democracia, al dar cauce a las voces de audiencias que hasta ahora habían sido receptoras pasivas de los grandes medios de comunicación. A pesar de ello, también algunos le atribuyen como debilidad la noverificación de sus datos y bajo nivel profesional para el ejercicio periodístico, criterio que puede estar sustentado en una incompleta representación social de esta actividad. Además de analizar algunas de las principales experiencias de periodismo ciudadano en la ciudad de Guayaquil, la investigación incluye el análisis del lugar que ocupa este tema en la formación profesional que se lleva a cabo en la carrera de Comunicación de la Universidad Estatal de Guayaquil y representaciones que se hacen profesionales y estudiantes al respecto. Los resultados de la investigación evidencian una dispersión conceptual y tratamiento insuficiente al tema desde el ámbito académico, con sus lógicas repercusiones en las representaciones sociales sobre el mismo. A partir de tales resultados se retoma una propuesta de acciones que podrían contribuir a un mayor desarrollo y comprensión de esta modalidad periodística, incluyendo la posibilidad de que se le vea como una opción de empleo. En la investigación predomina el enfoque cualitativo y el método de estudio de casos, y se aplican diversas técnicas también para lograr un resultado más generalizable entre la comunidad científica y profesional.

***Palabras claves:*** *Periodismo ciudadano 3.0, Periodismo digital, formación periodística, medios de comunicación, democracia.*

### **Abstract**

Citizen Journalism 3.0 represents a universal proposal based on intensive and massive development of new information and communication technologies. This joint for many researchers is a promising new expression of democracy, a channel for voices of the audiences that until now had been passive recipients of the great media. But, despite this, there are people who attribute it as a weakness because of the non-verification of its data and low professional level for the journalistic exercise, a criterion that maybe based on an incomplete social representation of this activity. After analyzing the main experiences of citizen journalism in the city of Guayaquil it was decided to include the analysis concerning to the professional training which takes place in the communication career of the State University of Guayaquil and representatives of the career, students, become professionals in it. The results of the research show a conceptual dispersion and insufficient treatment of the subject from the academic field, with its logical impact on social representations. According to the results, it was created a proposal to take actions, which will make a contribution for the greater development and understanding of the journalistic modality, including the possibility of an employment option. In this investigation dominates a qualitative approach and a case study method alongside with various techniques, which were also applied in order to achieve a more generalizable outcome among the scientific and professional community.

**Key words:** *Citizen journalism 3.0, Digital journalism, journalistic training, media of communication, democracy*

## Introducción

Las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y su expansión a todo lo ancho y largo del orbe, han provocado a su vez importantes cambios en todos los ámbitos de las ciencias y las tecnologías. Nada queda al margen de este vertiginoso desarrollo, que implica, entre otros impactos, la sobreabundancia de información y medios para hacerla llegar hasta límites insospechables, imposibles de digerir totalmente por la sociedad actual. Tal es una de las más importantes características y consecuencias de esta verdadera revolución que abre campos en todos los órdenes y de manera muy especial en el acceso de cualquier ciudadano común a la información que se produce en todo el mundo; y que a su vez le permite también producirla y transmitirla a infinitos destinos del planeta, en cuestión de fracciones de segundos, un sueño jamás logrado anteriormente por la raza humana, en escala masiva.

Este proceso ha impactado lógicamente y de múltiples maneras a una profesión que tiene la misión informativa por excelencia: el Periodismo; sus medios, soportes, lenguajes, organizaciones mediáticas, emisores y receptores, tiempo, géneros... En fin, que en ninguna otra profesión quizás se justifique tanto la afirmación de un antes, un ahora y un después, con muestras evidentes de los dramáticos cambios experimentados, en muy poco tiempo si se le compara con los que ya se produjeron a lo largo de casi cinco siglos, desde que surgieron las primeras hojas informativas a finales del medioevo europeo.

El principal cambio ocurrido durante las tres décadas más recientes está dado por la creación y fusión de la telefonía móvil, internet y redes sociales, en sus variadas plataformas de producción e intercambio de información en vivo (on line), o mediante la creación y reproducción de páginas web, blog y canales de trasmisión de textos, imágenes y sonidos,

totalmente accesibles al ciudadano común además de instituciones de la más diversa naturaleza.

A partir de esta transformación ha comenzado a surgir durante los últimos años una forma distinta de producir y difundir informaciones de interés público, en paralelo con las organizaciones mediáticas masivas tradicionales. Esta nueva práctica denominada “Periodismo Ciudadano 3.0”, se convierte de hecho y en forma creciente en un importante canal para dar a conocer muchos acontecimientos que escapan a la agenda de los grandes medios, en primer lugar, pero asimismo vienen a menudo a dar cauce a informaciones y opiniones que pueden representar de manera más auténtica los intereses de la llamada sociedad civil, menos contaminadas por los compromisos políticos y financieros que cada vez más dominan el funcionamiento mediático.

El acceso a estas opciones que democratizan la comunicación gracias a la tecnología digital en sentido general y en particular a las numerosas plataformas on line de código abierto (libre), hace posible al ciudadano común obtener, analizar, producir y difundir los contenidos cuándo, dónde y cómo sea su interés. Los ciudadanos se organizan y constituyen en comunidades inteligentes.

El papel que cada uno de estos “periodistas ciudadanos” puede desempeñar en estas comunidades es muy variado, lo cual amplía la complejidad del término, según Bowman y Chris Willis (2003, p. 40), quienes enumeran entre otras funciones comunicativas las de: editorial, emisor de radio o televisión, editor, creador de contenido (escritor, fotógrafo, videógrafo, caricaturista), comentarista, documentador, administrador del conocimiento (bibliotecario), periodista y anunciante (comprador y vendedor), entre otras.

La variedad de formas, funciones, emisores, audiencias, temas y fuentes que caracterizan este “periodismo” realizado desde la “ciudadanía”, a juicio de esta investigadora, hace cada vez

más difícil precisar los puntos de similitud, convergencia y límites entre este término y otros parecidos; como pueden ser los de periodismo “comunitario”, “digital”, “multimedia”, “participativo”, “interactivo”; al igual que también ocurre con el de “Periodista ciudadano” y otros en boga para señalar a los emisores, que hoy también definen a personas que producen para la web, como son “blogger”, “instagramer”, “follower”, “citizen journalist” (Whatis.com), “youtuber”, “influencer”, entre otras denominaciones. Ello sucede por la dinámica con la que surgen y se “denominan” las diferentes opciones que ofrece la “telaraña mundial”, la cual da poco tiempo a una verdadera y rigurosa conceptualización de cada una de ellas y su caracterización, dando lugar en ocasiones a más preguntas que respuestas cuando se someten al análisis científico. En el caso del llamado “periodismo ciudadano” ¿hay algún rasgo esencial que lo define como tal? ¿Se identifica o desaparece la condición cuando se le compara con respecto a otros términos? ¿Qué importancia podría tener el trabajo relacionado con su desarrollo, si se trata de un fenómeno reconocido, en su tendencia al predominio cada vez mayor de sus contenidos en la web, en comparación con los medios de la prensa tradicional?

Lo cierto es que, mientras en el mundo son innumerables los estudios teóricos y aplicaciones prácticas acerca de esta modalidad periodística, aún en el Ecuador esta tendencia no parece haber calado suficiente, tanto en la actividad científica como entre los profesionales de la prensa, y aún menos entre la ciudadanía, para los cuales hay evidencias de que sigue siendo una iniciativa aislada y un tanto espontánea, por algunos descalificada por falta de rigor en la construcción periodística y en las pocas posibilidades de contrastación de sus datos.

Aunque una breve revisión de trabajos de investigación, publicados por estudiantes y profesores de la carrera de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil, durante los últimos cinco años, puede ofrecer notables referencias con respecto al tema, lo cierto es que



se trata de casos muy aislados; lo cual podría deberse al menos en parte, a un escaso tratamiento focalizado desde su malla curricular. También es contado el número de profesores-periodistas que se detienen en el asunto, al impartir la práctica docente del periodismo “digital” y la comunicación “multimedia”.

No está determinado el grado de influencia que esta situación puede estar generando en la representación del periodismo ciudadano que actualmente se hacen tanto estudiantes como profesionales de los medios. Aunque lo cierto es que una rápida exploración arroja la presencia de un escaso número de blog, páginas web u otros espacios de internet que practiquen esta modalidad periodística. Ante tales circunstancias podría resultar una paradoja el hecho de que la práctica pre profesional en los medios de prensa, de los futuros graduados de periodismo, aún presente serias limitaciones impuestas por problemas de espacio, tiempo y actitud en dichos medios tradicionales, para servir como ambiente docente y laboral del proceso de enseñanza y aprendizaje; a lo cual se suma otro dato adicional, como el alto número de los que obtienen el título y luego se ven impelidos a asumir otros puestos de trabajo de diferente naturaleza, por falta de suficientes empleos. Todo ello confluye en el planteamiento de nuevas interrogantes a responder por la presente investigación de tesis.

La idea de realizar el presente tema de tesis, tiene como referencia una experiencia docente de la autora, el año 2014, en la Universidad de Santa Elena, provincia de la costa ecuatoriana. La misma consistió en un trabajo de vinculación de los estudiantes de periodismo, con jóvenes de colegios secundarios de la localidad, a los efectos de capacitarlos básicamente para la práctica del periodismo comunitario. Aquel proyecto no sólo generó la apertura de varios medios de comunicación de ese tipo en la comunidad, sino, además decenas de ingresos en la carrera universitaria, con la cual dieron continuidad a su vocación y habilidades estimuladas con

dicho experimento (Facultad de Comunicación, Universidad Santa Elena, 2014. Informe de Prácticas Comunitarias en el Cantón Santa Elena, Ecuador).

Después de algunos años de esa experiencia, a partir del creciente protagonismo alcanzado por las TICs y su influencia sobre el desarrollo del periodismo ciudadano, se han retomado las premisas que atribuyen a las universidades una potencial incidencia en la práctica de este nuevo espacio para ejercer la democracia y el derecho a la información y comunicación, por las amplias masas en la sociedad. De ahí surgen los principales cuestionamientos que se hace el presente proyecto:

### **Pregunta de Investigación**

¿Qué aportes podría hacer la Universidad a la formación profesional y el desarrollo e incremento de un “Periodismo Ciudadano” 3.0, tomando como reserva los propios estudiantes y graduados de la carrera de Comunicación Social y Periodismo?

### **Otras preguntas de investigación**

¿Qué diferentes enfoques teóricos existen acerca del concepto de Periodismo Ciudadano y sus características y potencialidades de desarrollo actual, como instrumento de democracia y participación ciudadana?

¿Qué políticas públicas del Estado ecuatoriano apoyan el desarrollo práctico del Periodismo Ciudadano 3.0?

¿Qué experiencias prácticas y características presenta la realidad del Periodismo Ciudadano 3.0, en la ciudad de Guayaquil?

¿Cuáles representaciones se manifiestan entre profesionales y estudiantes de la Comunicación Social en la ciudad de Guayaquil, en torno al tema del llamado Periodismo Ciudadano?

¿Qué propuestas podrían formularse relacionadas con el perfeccionamiento de las mallas curriculares y el proceso de formación de comunicadores sociales, con el propósito de lograr un incremento del Periodismo Ciudadano en la ciudad de Guayaquil?

¿Podría constituir el Periodismo ciudadano una alternativa profesional, como opción de empleo para recién graduados?

### **Objetivo General**

Identificar los aportes que podría hacer la Universidad a la formación profesional y el desarrollo e incremento del “Periodismo Ciudadano” 3.0, tomando como reserva los propios estudiantes y graduados de la carrera de Comunicación Social y Periodismo.

### **Objetivos Específicos**

Sistematizar diferentes enfoques teóricos acerca del concepto de Periodismo Ciudadano y sus características y potencialidades de desarrollo actual, como instrumento de democracia y participación ciudadana.

Analizar las políticas públicas del Estado ecuatoriano que podrían influir sobre el ejercicio práctico del Periodismo Ciudadano.

Conocer las experiencias y representaciones que se manifiestan entre profesionales y estudiantes de la Comunicación Social en la ciudad de Guayaquil, en torno al tema del llamado Periodismo Ciudadano.

Explicar el desarrollo y características que presenta la práctica del Periodismo Ciudadano 3.0, en la ciudad de Guayaquil.

Analizar diferentes alternativas que pudieran contribuir al perfeccionamiento de las mallas curriculares y el proceso de formación de comunicadores sociales, con el propósito de lograr un incremento del Periodismo Ciudadano en la ciudad de Guayaquil.

Estudiar en qué medida la práctica del Periodismo Ciudadano se reconoce como una alternativa profesional de empleo autónomo para recién graduados.

### **Hipótesis**

Un enfoque adecuado de las fuentes/bases teóricas y metodológicas del periodismo ciudadano 3.0, apoyado por la tecnología digital y vinculado esencialmente al ejercicio democrático de la información y comunicación, por parte de individuos y colectivos no asociados formalmente a la prensa tradicional y grupos de poder, reconoce las posibilidades de una mayor influencia de los procesos de formación periodística universitaria y su posible incidencia en un incremento de la práctica de esta modalidad ciudadana del periodismo.

Trabajar sobre esta base en la carrera de periodismo de la Universidad de Guayaquil puede contribuir a una representación del periodismo ciudadano más calificada, por parte de profesionales y estudiantes de dicha carrera, y a su vez, que se convierta en un espacio de práctica pre profesional y profesional, aportativa para el desarrollo de los mismos.

Siguiendo la experiencia de algunos países, la práctica del Periodismo Ciudadano podría convertirse en una opción de empleo para recién graduados del Periodismo en el Ecuador. Ello no excluye ni disminuye el papel de un periodismo más masivo y espontáneo, aunque menos pre-configurado profesionalmente, realizado desde toda la ciudadanía alfabetizada digitalmente, atendiendo principalmente a sus posibilidades de acceso a los acontecimientos de interés público y medios tecnológicos para la difusión de los mismos.

### **Categorías analíticas y dimensiones.**

La presente investigación, en su dimensión teórica y empírica, estará enmarcada por tres categorías analíticas principales, con sus respectivas dimensiones y variables:

Periodismo Ciudadano: entre otras elaboraciones y propuestas teóricas, se asume el

concepto como el acto de un ciudadano o grupo de ciudadanos que desempeñan un papel activo en el proceso de recoger, transmitir, analizar y diseminar información de actualidad e interés para la sociedad. La intención de esta participación es suministrar información independiente, fiable, exacta, de amplio rango y relevante que una democracia requiere (DanGilmor, 2006).

Tales rasgos, sobre todo el carácter “independiente”, indica su realización y existencia paralela, no institucionalizada ni comprometida necesariamente con el accionar de los grandes medios tradicionales, cuya fiabilidad, identificación con determinados intereses no necesariamente ciudadanos, y otras prioridades informativas, son cuestionadas, y aconsejan el empleo de las nuevas vías, que ofrecen actualmente las tecnologías de la información y comunicación. Desde ese ángulo se sitúa esta otra definición, que hace énfasis en el periodismo ciudadano como una reacción de las personas antiguamente conocidas como la audiencia, cuando utilizan las herramientas periodísticas que tienen a su alcance para informarse entre ellas.

El término también aparece reconocido por algunos autores bajo la calificación de “periodismo 2,0 ó 3.0”, “De guerrilla”, “independiente”, “participativo”, “Pro-Am”, entre otros. En todo caso, a nuestro juicio, habría que aceptar que existen en la realidad distintos grados de periodismo ciudadano, desde el más espontáneo, pasando por el híbrido de un ciudadano de a pie que se sirve por ejemplo de una plataforma profesional, hasta llegar al más profesionalizado, que exigiría una determinada formación académica.

Proceso de formación profesional del periodista: se refiere al conjunto de elementos y procesos didácticos que tienen como objetivo final la formación del comunicador periodista, como un profesional dedicado a la gestión, producción y difusión de la información de actualidad, generalmente a través de medios de comunicación institucionales, de carácter masivo. Ello implica no solo el conocimiento teórico, sino el dominio práctico de diferentes

procedimientos y técnicas, propios de la actividad que se realiza, en el campo de la información comunicación.

El estudio de dicho proceso, comprende el análisis de los diferentes elementos que participan en el mismo, como son los ambientes, sujetos, objetivos, objeto, métodos, medios y evaluación del aprendizaje, partiendo de los perfiles y malla curricular establecidos para cada carrera universitaria (Jiménez, 2007; Montes de Oca, 2011 y Montalván y Larrea, 2016).

Práctica y representaciones del Periodismo Ciudadano: esta categoría de análisis, la cual se corresponde con la dimensión empírica de la investigación, implica el estudio de tres variables que plantea la misma: a) las experiencias concretas de periodismo ciudadano, que se han desarrollado en la ciudad de Guayaquil, en diferentes modalidades; b) la formación profesional de periodistas que se lleva a cabo en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil, y c) las representaciones que se hacen de este fenómeno los profesionales, y profesores y estudiantes de la citada carrera.

### **Metodología**

El diseño metodológico de la presente investigación tiene como fuente bibliográfica principal la Metodología de la Investigación, de Roberto Hernández Sampieri et. al. (2014) y su colectivo de autores, en su sexta edición; una obra panorámica y actualizada, de reconocida autoridad en la materia. Ella permite caracterizar los diferentes elementos metodológicos que se pondrán en práctica.

La investigación es de tipo explicativa, ya que intentará caracterizar algunas de las prácticas actuales del periodismo ciudadano en la ciudad de Guayaquil y describir las principales representaciones que se hacen tanto docentes como estudiantes y profesionales acerca de esta modalidad periodística. Paez, 1987; Durkheim, 1895; Moscovici, 1961 y Mora, 2002, han

establecido los posibles vínculos entre dichas representaciones y el tratamiento que este tema recibe en los procesos de formación periodística que se llevan a cabo en la universidad seleccionada como caso de estudio para la presente investigación. Para ello se tendrá el paradigma interpretativo como elemento rector, así como un enfoque esencialmente cualitativo (Martínez, 2013; Pérez 2004; Meza, 2002; Schwandt, 2000; Taylor y Bogdán, 1986). Para el paradigma interpretativo la realidad es múltiple, intangible y holística (Meza, 2002), dinámica y diversa; su interés va dirigido al significado de las acciones humanas y de la práctica social, a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas (Yuni y Urbano, 2014). También se emplearán algunos procedimientos cuantitativos, como la encuesta, con el propósito de triangular datos obtenidos mediante otras técnicas utilizadas.

De tal forma los bloggers pudieron reconstruir y analizar sus propias narrativas sobre las influencias teóricas y personales que guían sus prácticas periodísticas, a partir de las cuales también les resulta posible adoptar una actitud crítica hacia su propia realidad y el comportamiento de la academia (Bolívar et. al, 2001). La selección de los sujetos respondió al criterio de voluntariedad y experiencia práctica de periodismo ciudadano; los seis blogs corresponden a aquellos que respondieron a la guía enviada, entre otros 25 que la recibieron. Igualmente se asumió como unidades de análisis estudiantes de los últimos dos semestres (7mo. y 8vo) y docentes de la carrera de Comunicación Social/Periodismo de la Facultad de Comunicación Social, Universidad de Guayaquil, El criterio de selección en este caso igualmente obedeció a la disposición de aquellos que voluntariamente accedieron a la pesquisa, tanto para la encuesta como para el trabajo con los grupos focales.

En síntesis, las técnicas de investigación que se aplicaron en el trabajo de campo, a los efectos de recoger toda la información necesaria para llegar al diagnóstico, fueron las siguientes:

Una encuesta: a una muestra de estudiantes de los dos últimos semestres (7mo. y 8vo.) de la carrera de Comunicación Social/Periodismo, acerca de sus representaciones del periodismo ciudadano, su estudio durante la carrera y posibilidades de aplicación práctica.

Se realizarán dos “Focus groups” con estudiantes de los dos últimos semestres de la carrera, siguiendo los criterios ya expuestos para su selección.

Se obtuvieron seis narraciones biográficas mediante entrevistas en profundidad entre blogueros y gestores de páginas web que practican el periodismo ciudadano en la ciudad de Guayaquil. Para ello se envió una guía temática a un total de 25.

Entrevistas: Al Director o Gestor Académico y un profesor de la Carrera de Periodismo, como complemento del análisis documental de la malla curricular de la misma

### **Análisis bibliográfico y documental de la carrera**

Como instrumentos de la investigación se emplearon guías de grupos focales, biografías narrativas, y cuestionarios para la encuesta y entrevistas.

(Para más detalles ver Capítulo II de la presente tesis).

### **Aportes de la Investigación**

El aporte científico principal de la presente investigación de tesis, radica en la sistematización teórica de su enfoque, dejando en claro la existencia de dos tendencias en su conceptualización: la que incluye diversas variantes teórico-prácticas de realizar el periodismo ciudadano, incluyendo aquellas que son llevadas a cabo por periodistas profesionales de formación académica, de una parte, y de otra, la tendencia que absolutiza la modalidad espontánea, masiva, descalificada como periodismo por algunos autores y profesionales. El estudio opta por el primer enfoque y demuestra su existencia objetiva a través del estudio de



casos, el cual hace énfasis y propone la posibilidad de formar un periodista profesional y ciudadano al propio tiempo, enriqueciendo con ello el perfil de esa carrera universitaria, con mayores potencialidades para desarrollar y gestar este novedoso agente de la democracia en el país, objetivo que también está implícito en la misión de la universidad ecuatoriana.

El estudio también realiza un balance de los niveles que han alcanzado estas prácticas en la ciudad de Guayaquil e intenta establecer la relación que hay entre ello y las representaciones profesionales y académicas del fenómeno. Al respecto, precisa que existe un grado de dispersión en la concepción académica, a favor del segundo enfoque, presente tanto en profesores y programa institucional como en estudiantes; hecho que refleja un vacío o deuda de conocimientos de la entidad académica, donde al menos debieran quedar claras las dos tendencias teóricas como enfoque y práctica de su enseñanza. Ello en consecuencia contribuye igualmente a fortalecer los enfoques de la teoría periodística no solo a nivel local.

### **Estructura capitular**

La tesis se desarrollará en tres capítulos, además de su Introducción, Conclusiones, Recomendaciones y Anexos. En el Primer Capítulo se expondrán los principales fundamentos teóricos, metodológicos y empíricos del tema, abordando sus categorías analíticas y dimensiones principales, mediante la exploración de los criterios vertidos por diferentes autores y la evolución del periodismo a través de distintas fases, bajo la influencia de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación.

El Segundo Capítulo se corresponde con el diseño epístemometodológico de la investigación, precisando paradigma, enfoques y métodos; así como las técnicas, instrumentos y unidades de análisis, atendiendo a las diferentes etapas de la investigación. En ese marco, se caracterizará igualmente la institución seleccionada como caso de estudio, atendiendo al contexto

legal y político del país y su posible incidencia sobre el desarrollo del Periodismo ciudadano dentro de este ámbito geográfico.

El Tercer Capítulo, por último, expondrá e interpretará los datos obtenidos mediante la investigación de campo, en cada uno de los ejes o dimensiones planteados, exponiendo finalmente algunas ideas de posibles acciones para mejorar los resultados alcanzados mediante el diagnóstico, contando con las reflexiones y sugerencias de sus propios protagonistas.

## **CAPÍTULO I**

### **PERIODISMO CIUDADANO 3.0 Y FORMACIÓN PROFESIONAL DEL PERIODISTA**

Históricamente, la introducción de nuevas tecnologías coloca al periodismo en situación de revisión y alerta de cambios en las rutinas productivas y en el mismo rol del periodista; también presiona sobre la industria mediática y sobre la categoría de noticia y, porsupuesto, sobre la sociedad en general. Ante las posibilidades que brinda el desarrollo de la tecnología digital y el satélite, el campo de la comunicación se ha visto alterado, tanto cualitativa como cuantitativamente (Casini, 2008).

El exordio que antecede a los párrafos subsiguientes revela *grosso modo* la añeja situación indicativa de esta investigación y sienta premisas generales cuando apunta hacia la antinomia entre el creciente impacto social de los productos informativos de la Web 2.0 en su conjunto y la calidad funcional de cada uno de ellos, lo cual se enfoca sobre la pertinencia del uso social que se hace de ellos en el marco de la sociedad de la información y el conocimiento.

Esto entraña un desafío para la profesión periodística, pues se concreta en aspectos tales como la integración del periodismo digital más allá de la técnica (Marinho, 2012), la formación de nuevos perfiles (Sánchez-García, Campos-Domínguez y Berrocal, 2015) y el cambio de mentalidad hacia la formación permanente y cambiante (López, 2010; Sánchez- García y Berrocal, 2014) en el sector; todo lo cual, en el marco de la transformación tecnológica global, se ha unido a un cambio de modelo educativo tendiente a dar respuestas eficaces y eficientes a las demandas sociales que la transformación técnico-material impone a las instituciones que forman profesionales.

Por otro lado en el ámbito científico-metodológico todo ello obliga a tomar en cuenta algunos prerrequisitos para el abordaje de la investigación como: Un fuerte componente de

trabajo de campo sistemático, con un tránsito obligado por tres estaciones lógicas de la construcción del conocimiento: 1) la caracterización del objeto de estudio desde sus rasgos pertinentes para definir sus fronteras facto-perceptuales y naturaleza; 2) la determinación de referentes desde el acervo reconocido en ciencias tutelares de ese campo (estado del arte) y 3) por último, la fijación de los ejes coordenados para trazar el itinerario en la construcción de los nuevos conocimientos.

La adopción de una plataforma teórico-metodológica coherente con el uso del enfoque sistémico (Bertalanffy, 1986) como premisa epistemológica, y que en términos discursivos permita que el sistema categorial derive del correlato de las categorías primarias del problema: el ejercicio del periodismo 3.0 y la formación actual del profesional de ese campo, en pro de una cualificación mejor en su uso. Además no puede desestimarse que la bibliografía revisada evidencia una profusión de referencias con un énfasis mayor en la descripción de prácticas comunicativas específicas del problema y menos en fundamentos que las expliquen, lo que implica asertos basados en el análisis de circunstancias fácticas particulares, los cuales obligan al examen crítico de sus casuísticas y matrices de reflexión para las generalizaciones pertinentes.

Al analizar antecedentes se ha encontrado que una evidencia primogénita del problema en el espacio institucional, está en la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) con la unificación de los criterios educativos de 47 países en torno a la homologación de los títulos universitarios, con la vista puesta en favorecer una mayor movilidad laboral de los titulados europeos, como constancia fáctica del fenómeno expuesto anteriormente. En el caso de los estudios de periodismo, el cambio educativo coincide con la transformación tecnológica del sector y un reordenamiento de roles y jerarquías de los actores sociales principales del mundo de los medios convencionales y alternativos. Mientras que en el caso de Latinoamérica la formación

confronta múltiples situaciones problemáticas que van desde las políticas educativas particulares de cada país y sus mercados laborales, al grado de desarrollo de sus instituciones académicas, el cual responde a una tradición de modelos que son reflejo tardío de la evolución del campo pedagógico en otras latitudes.

En tal sentido los autores Olivera, Acosta y Piñera (1999) señalan como modelos de formación de periodistas al pedagógico humanista de las escuelas de comunicación, desplazado posteriormente por los de marcado carácter tecnicista - según Martín-Barbero, (1990)

– A los que suma Fuentes Navarro (1995) tres modelos que articulan el currículo y los saberes en función de perfiles socio-profesionales: formación de periodistas de comunicólogo-humanista y comunicólogo como científico social. Todos ellos, aunque surgidos en determinados periodos históricos, han prevalecido y coexisten hasta nuestros días, afirman Olivera *et.al* (2018).

Los modelos reconocidos arriba y la situación subyacente, revelan concepciones y sus múltiples ejes de tensión que apuntan ya la formación de profesionales para el mercado o para la ( Martín-Barbero, 1997; Fuentes Navarro, 2000); o el de la desinstalación de la “falsa dicotomía entre teoría y prácticas” (Zalba y Bustos, 1990, p. 39); panorama que obliga al tratamiento analítico del objeto y una posterior síntesis dialéctica del mismo, para exponer su esencia y garantizar la construcción de conclusiones válidas como se hará en los epígrafes subsecuentes.

### **1.1. Fundamentos teóricos para la investigación del Periodismo Ciudadano.**

El periodismo del siglo XXI se está adaptando a la Sociedad de la Información y, especialmente, a través del fenómeno Internet, ha nacido un medio de comunicación digital, interactiva y multimedia que supone una nueva forma de elaborar, estructurar y difundir las noticias (Oliva, 2014).

Una de las expresiones de esa evolución es la aparición del prosumidor que incursiona en el campo periodístico (espontánea o deliberadamente) cuando coloca en la red su versión personal de acontecimientos en su cotidianidad, los cuales por el interés que despierta en determinadas comunidades virtuales, adquieren la connotación de noticia. En lo conceptual definir este fenómeno supone revelar las articulaciones esenciales de los factores que lo constituyen. Por eso la definición del periodismo ciudadano o 3.0 obliga a transitar desde la etimología de las palabras del enunciado hasta la pragmática de uso función de los contextos y las circunstancias comunicativas. “A esa definición se percibe el tributo de ciencias como la psicología cognitiva, la sociología y la antropología, aportando a la dimensión semántica de su sentido” (Aguado, 2004 pp. 45-55).

## **1.2. El Periodismo Ciudadano: Fenómeno y enunciación: Indicadores y definiciones.**

El fenómeno llamado periodismo ciudadano, participativo, público o democrático, comenzó por la irrupción en la *mediosfera* [sic.]<sup>1</sup> de un movimiento de ciudadanos convertidos en productores y transmisores espontáneos de información difundida en las redes sociales, quienes por no estar adscriptos contractualmente a una organización mediática, sin un condicionamiento comercial o institucional que medie editorialmente, se convierten en una visión alternativa a los medios masivos<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Término que define el conjunto de objetos y relaciones que conforman el sistema de la comunicación social, tiene su anclaje epistemológico en la corriente de la “ecología de los medios” e incluye tanto los medios (media) como la parte de la *semiosfera* (vocablo creado por el semiólogo Yuri Lotman para referirse al mundo de los signos) asociada y/o generada por la actividad de los medios de comunicación.

<sup>2</sup> Es lo que Axel Bruns (2008) denominó como “*produsage*”<sup>2</sup>, haciendo referencia a la naturaleza usual del ciudadano digital que consume y produce a la vez información como un agente comunicativo más (Villegas, 2017 p.92-93).

En todo caso, a nuestro juicio, habría que aceptar de inicio que existen en la realidad distintos grados de periodismo ciudadano, desde el más espontáneo ejercido por un individuo que envía sus notas acerca de hechos de la realidad a un medio de comunicación tradicional; pasando por el híbrido de un ciudadano de a pie que se sirve por ejemplo de una plataforma profesional, hasta llegar al más profesionalizado, que exigiría una determinada formación académica y dedicación al menos de una gran parte de su tiempo, como posible fuente de ingreso.

La legitimación les llega respaldada por el acápite de la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por ONU, la cual otorga la condición de derecho de toda persona no sólo a recibir información y opinar sobre la misma, sino además producirla y difundirla por cualquier medio de expresión a su alcance.

Sin embargo, si el monopolio mediático de las tecnologías difusivas fue quebrado por eclosión de las tecnologías digitales y el desarrollo de Internet durante la última década del siglo XX y la primera del XXI, sacando al incipiente periodismo digital o “ciberperiodismo” de las redacciones y estudios, y llevándolo a una notebook, tableta o Smartphone. Ver las causas de su entronización solo como una función del desarrollo del hardware es una simplificación ingenua.

Un examen minucioso evidencia que en el fenómeno convergen necesidades socio-políticas, sociológicas y económicas, conformadas de una situación social ya madura, en la que las tecnologías darían respuesta a necesidades insatisfechas en y más allá de la *mediosfera*.

Se reconoce que las empresas mediáticas omnipresentes en toda la *mediosfera* comenzaron a percibir un resquebrajamiento de la hegemonía garante de influencia indiscutida (cuarto poder) y con el de ganancias diversas, cuando con la multiplicación exponencial de propuestas comunicativas *on line*, referidas a esfera pública, propició la pérdida de consumidores de su producción; cuyas audiencias se desplazaban de sus periódicos y emisiones radiales o

televisivas ante la pérdida de confianza por la dudosa credibilidad de esos medios tradicionales, siendo sustituidas en las preferencias por las bondades cognitivo-expresivas de los audiovisuales y textos instantáneos y ubicuos.

Se suma a lo anterior, la necesidad de las minorías marginadas o el ciudadano y ciudadana común de expresarse con voz propia ante problemas de interés particular o colectivo muchas veces silenciados (Espiritusanto & Gonzalo, 2011 pp. 3-15), por lo cual las definiciones del fenómeno y la evolución conceptual del término que lo alude reflejan la relación simbiótica de ambas determinantes como subsistema del sistema de comunicación y éste a su vez, del sistema social (Chillón, J. 2010).

Las voces de múltiples autores refrendan lo anterior – como sustenta J.G. Casini (2008, p. 113) – al afirmar que: “A partir del surgimiento de Internet y de diversas herramientas digitales de publicación, aparece el concepto de *periodismo participativo* o *periodismo ciudadano*. Quienes utilizan esta denominación lo definen como la posibilidad que tiene un ciudadano de jugar un rol activo en la producción y difusión de noticias (Bowen y Willis, 2005; Varela, 2005; Cerezo y Zafra, 2003; McLeary, 2007). Sin embargo otros afirman que la práctica social de participación ciudadana tan asociada a ese concepto, se gestó vinculada al accionar de medios alternativos anteriores a la eclosión de las telecomunicaciones y tecnologías digitales, como las radioemisoras comunitarias.

Expertos como Gamuncio y Herrera señalan que ellas sentaron las bases de la participación de la ciudadanía como actor mediático al sustentar y practicar preceptos como los que siguen: el derecho a la comunicación que garantiza la participación de la ciudadanía en la vida colectiva de la nación, la construcción de ciudadanía a través de la participación y del diálogo comunitario; a lo que suman el principio de propiedad colectiva que permite no solo la



gestión de los recursos materiales y financiamiento, sino el proceso de producción autogestionada de significados en la comunicación de manera autónoma, independientemente de los otros medios y actores (Gamuncio & Herrera, 2010, p. 229).

El otro antecedente, desde el punto de vista socio-político, es la práctica del “periodismo cívico” como otra modalidad finisecular del periodismo participativo según Julieta

Casini, (2008, p 113), argumenta que el periodismo ciudadano como eje conceptual tiene su antecedente en el *periodismo cívico (public journalism)*, que se desarrolló a principios de los 90 y buscó la participación de los lectores y las comunidades por medio de sesiones de grupo (*focus group*), encuestas y consultas a los lectores sobre sus reacciones ante las noticias publicadas.

En este sentido se profundiza aún más en los preliminares, no pueden obviarse *We the Media Grassroots Journalism by the People, for the People*, del periodista y profesor Dan Gillmor, y *We Media: How audiences are shaping the future of news and information*, de Shayne Bowman y Chris Willis conjuntamente con *Being Digital*, de Nicholas Negroponte (Espiritusanto y Gonzalo, 2011 p.3).

Dichos autores suman además al movimiento Indymedia, o The Independent Media Center, conocido como IMC en 1999, que anticipó los futuros medios ciudadanos, con una red global de periodistas cuya misión era informar sobre temas de contenido político o social, desde diferentes países, en todo el mundo con la participación ciudadana, reforzando dos conceptos claves en el nacimiento del periodismo ciudadano: la idea de incluir la colaboración de la ciudadanía, y la de informar de aquellos temas que los medios tradicionales ignoran. A estos dos elementos se incorpora el uso de la tecnología y de las herramientas que permiten a cualquiera participar y generar contenido de manera sencilla (p.3).

No obstante, todos los productos noticiosos en los que haya contribuido de una u otra

forma un miembro del público no pueden ser denominados periodismo ciudadano. Se habla de periodismo ciudadano cuando el usuario juega un rol activo en la adquisición, reporte, análisis y disseminación de noticias e información; es decir, cuando es el responsable último de recopilar, editar y distribuir la información mediante plataformas digitales de autogestión editorial, controlando de este modo todos los procesos productivos de la noticia. Ello marca la diferencia con el periodismo participativo cuando la colaboración entre ciudadanos y periodistas se desarrolla en el marco profesional del medio.

Un ejemplo clásico lo enuncia Varela, J. (2005), al afirmar que si un video sobre un huracán es enviado por un testigo al medio y publicado en su versión digital, sería periodismo participativo; en cambio, si ese video es compartido directamente en una red social o un blog personal, se consideraría periodismo ciudadano.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, pueden establecerse hasta tres elementos claves en la génesis del periodismo ciudadano: la posibilidad de publicación abierta a partir de herramientas de bajo coste y fácil uso, la edición colaborativa mediante las plataformas de interacción como chats, foros o redes sociales, y posibilidad de distribución “*desintermediada*”[sic.] de contenidos, como señala Sánchez (2017 p.32-22).

Estas características conllevan a una cultura informativa basada en la interconexión permanente, descentralizada, donde se crean, recrean, consumen y comparten contenidos, paralelos a las fuentes tradicionales de consumo.

De todo lo anterior se puede concluir que el periodismo ciudadano es un fenómeno al interior del sistema de comunicación social, con fronteras difusas, asociado a las capacidades de recursos tecnológicos portátiles asequibles a multitud de usuarios por su relativo bajo costo y fácil dominio instrumental, para recoger y transmitir información reivindicando derecho de expresión

y difusión de informaciones y opiniones, legitimado globalmente por la *Declaración Universal de los Derechos del Hombre y el Ciudadano*.

Otro rasgo recurrente del periodismo ciudadano es el que lo vincula a condiciones y prácticas político-sociales del entorno comunicacional en el cual fue formulado el concepto dada la pertinencia socio-pragmática de la actividad; o sea la necesidad intrínseca de participar en la conformación de la opinión pública desde la independencia opinática individual y grupal como expresión y vía de empoderamiento, como “[...] la necesidad ciudadana de participar en la construcción de la realidad social” (Chillón, 2010, p. 1), la socialización de la información de actualidad por la irrupción de ciudadanos y fuentes en un foro público, donde se comunican directamente empleando medios digitales que generan un criterio social que sobrepasa la objetividad y la mediación de los medios tradicionales (Bonilla, 2019).

Desde lo epistemológico, otra característica que resalta es que el consenso sobre la indiscutible influencia cognitiva y actitudinal del periodismo 3.0, ha generado un debate en el plano conceptual sobre legitimidad, ética y profesionalidad, en el seno del cual se señalan allado de virtudes y buenas intenciones una serie de disfuncionalidades de la práctica irrestricta del mismo, con efectos que ya se vienen percibiendo en escala no depreciable.

Esta situación se puede apreciar en textos tan diversos como los de autores bien reputados como García Alonso, 2006; Casini, 2008; McCombs, Willard, Kaufhold y Lewis, 2009; Chillón, 2010; Espiritusanto & Sánchez, 2012; Paz-Sánchez, 2017 y Bonilla, 2019; reeditándose la famosa polémica entre “Apocalípticos e Integrados” ante la cultura de masas y los medios masivos de los años sesenta del pasado siglo (Eco, 1964).

En la base de la controversia subyacen problemas que van desde la ética en general y la deontología, por la responsabilidad que entraña todo lo que puede afectar para bien o para mal a

la comunidad y la sociedad en su conjunto; hasta las brechas cognitivas en la construcción individual y social de la realidad, así como el control objetivo que desde los hardware y mega-servidores se puede ejercer sobre la supuestamente libre circulación de la información en red (Sánchez-Guijaldo, 2017; Espiritusanto, 2014; Sánchez, 2014; Chillón, 2010).

Entre los promotores del periodismo 3.0 en el ámbito hispanohablante destaca Oscar Espiritusanto, autor de un muy difundido manual de la actividad en colaboración con Gonzalo (2011), quien resume posteriormente (2014 pp. 57-65) una serie de cualidades funcionales consensuadas que pueden ser enunciadas sucintamente así:

*El enfoque local e hiper-local* desde sitios de noticias en línea que invitan a miembros de una comunidad a informar sobre temas que la prensa convencional tiende a ignorar.

*Vigilancia del poder* dadas sus posibilidades de eludir censuras y ubicuidad, las cuales les permiten denunciar y enjuiciar los poderes establecidos, sean del estado o de los medios convencionales, funcionando como un quinto poder disgregado y ubicuo, por sus recursos técnicos para la factura y distribución de productos comunicativos.

*Vigilancia electoral y política*, en los países con una censura férrea y en situaciones de una especial agitación política y social.

*Capacidad de comunicación* en situaciones de crisis como atentados terroristas, desastres naturales y conflictos armados.

*Defensa de los derechos humanos y de las minorías.* Espiritusanto (2014, pp. 62- 63) sin embargo, junto a otros autores aducen como debilidades o características negativas que el también profesor y periodista Gabriel Sánchez (2014) ejemplifica a partir de estas consideraciones: la proliferación de mensajes baladíes, ambiguos, y descontextualizados que inducen a errores tanto de percepción como de juicios, debidos a impericia cuando no a mala

intención como en el caso de las *fake news*.

A ello se suma, la no sujeción de sus productos a normas y regulaciones que garanticen la calidad cognitiva y axiológica, que por lo menos como intención manifiesta algunos medios de comunicación y poderes públicos establecen para regular sobre la base de normas del ejercicio legítimo de la profesión, como garantía de estándares de calidad a la hora de transmitirla al público; así como el uso de fuentes con dudosa o nula garantía de autenticidad (Sánchez, 2014 p. 6-71).

Aunque los argumentos de ambas posiciones se basan en hechos reales, su interpretación refleja las parcializaciones que desde la filiación ideo-política, la axiología, y los referentes vivenciales de los propios autores, inevitablemente obligan al examen crítico de los asertos, para no obviar mediaciones y condicionantes perceptibles desde los contextos que posibilitan una comprensión y definición de un objeto epistemológico, cuyo proceso de construcción conceptual aún no está terminado.

Lo innegable es que el impacto del periodismo ciudadano, también tiene otras aristas como – afirma Sánchez -Guijaldo (2017, p.33) que además de estar dentro del ámbito del activismo y la solidaridad donde los individuos generan información para su comunidad, además también ha influido en las rutinas profesionales y la gestión mediática en tanto ambos actores (organizaciones y profesionales) tengan que adaptarse a una nueva forma de entender esta profesión.

Sobre lo cual Carlos Bonilla (2019) aduce que el Periodismo 3.0 está en los límites con el activismo político y social, al borde de la información y la opinión, pero una difusión de información poco rigurosa o sin contraste, que cambia las formas de transmitir e informar y el periodista debe adaptarse a ese nuevo comportamiento si no quiere quedarse obsoleto en el

ejercicio de sus funciones.

A pesar de todos esos disensos sobre el tópico, en el balance de atributos del Periodismo 3.0 existen muchísimas coincidencias, en tanto refieren hechos objetivos u objetivables entre los autores examinados que permiten en – opinión de la aspirante– una caracterización fáctica del fenómeno en estos términos:

Irrupción ciudadana en el espacio público para informar o comentar informaciones rebajando la intermediación de los medios con las fuentes y con los hechos a través de testimonios directos y documentos. Rebelión contra la autoridad profesional sustituyéndola por el criterio de la comunidad de la red, vulnerando la tradicional concepción de la objetividad del profesional. La suma de ello es la sustitución “del patrón unidireccional” de la comunicación de masas, por otro nuevo de “muchos a muchos”, interactivo y en movimiento, dando un giro conversacional donde el mensaje cambia constantemente.

En otras palabras, las claves de ese periodismo implican que el mismo desplaza la capacidad de producción y distribución de significados de una entidad productora a la masa de consumidores-productores que se sirven del canal de circulación (Internet), lo que Varela llama: “el cambio de poder de los medios a la audiencia” con la pérdida del “control exclusivo” de los contenidos por parte de los periodistas; y en favor de la trama plural de “prosumidores” donde se facturan y circulan infinidad de sentidos incluso del mismo objeto de referencia, lo que implica un desafío a la maltrecha “objetividad periodística” (Casini, 2008, p.115).

Todo ello genera un proceso de inteligencia colectiva o cooperación recíproca donde la confluencia de ideas de un grupo de personas no para de alcanzar colectivamente sus metas en un contexto de alta complejidad, el que metafóricamente hablando, guarda analogía con la resultante de una suma vectorial de fuerzas.

Aquello visto bajo un prisma desprejuiciado y constructivo, permite concordar con Suárez- Villegas (2017) cuando afirma que: el periodismo ciudadano como una práctica comunicativa que en formatos descentralizados con una alta capacidad de interacción entre usuarios, “elaboran contenidos de los cuales no se puede presumir tengan un alto valor profesional; es decir, que hayan sido elaborados siguiendo un protocolo de diligencia informativa, aunque sí tienen un alto valor social” (p.109).

Por su parte la visión de Sánchez-Guijaldo (2017), subraya esto último cuando asevera que: “[...] en un sistema democrático se fomenta y se refuerza la participación ciudadana en el ejercicio de la comunicación. La crítica de la manipulación y lejanía de los medios con el público por parte de la ciudadanía, ha favorecido a que sea percibida como una alternativa a dicho problema” (p.50).

No obstante, si se acepta la concepción de que la práctica ha venido demostrando que esa modalidad de tratamiento del acontecer en espacios públicos, concommita actualmente con el periodismo convencional y sus variantes *hipermediales* institucionalizadas, influyéndose mutuamente; no se peca de desprejuiciada, en tanto ello ocurre sin coartar las posibilidades de crecer en sus campos particulares. El único reparo deontológico consensuado es que se debe considerar que ambas formas cuando funcionan como servicio público a la ciudadanía, se desacreditan cuando inducen actitudes contrarias a los intereses que se pretenden defender.

### **1.3. Las Tecnologías de la Información y Comunicación y el Periodismo.**

El papel de las tecnologías en el cambio social ha tenido en la tradición occidental ilustrada un sitio permanente en los puntos de debate. Diamond (2007). En tales debates existen dos posturas extremas: el determinismo tecnológico, el cual le concede la primacía en el cambio social a largo plazo a tal agente; descrita por William (1975) como una visión del cambio social

sumamente convincente para la modernidad pero ya ortodoxa.

La renovación tecnológica se produce en un proceso que integra los resultados de la investigación dirigida y la praxis en los marcos de un desarrollo técnico-material concreto, cuya incidencia cataliza el cambio social y el progreso. El progreso – dentro de la concepción apuntada – se ve como la historia de estas invenciones, las cuales “crearon el mundo moderno”, en tanto efectos de las tecnologías, sean directos o indirectos, previsibles o no, son por así decirlo, el resto de la historia. Para ese encuadre la máquina a vapor, el automóvil, la televisión, y la bomba atómica, han hecho al hombre moderno y la condición moderna.

La otra visión en cambio, sostiene el mismo autor, expresa una perspectiva diferente: A diferencia del determinismo tecnológico puro, esta perspectiva enfatiza otros factores causales en el cambio social. Considera entonces tecnologías particulares, o “un conjunto de tecnologías, como síntomas de un cambio de otro tipo. Cada tecnología particular es, entonces, un producto secundario de un proceso social que está determinado por otras circunstancias. Una tecnología sólo adquiere un status efectivo cuando se la usa con fines ya establecidos en este proceso social conocido” (William, 1975).

La polémica académica en torno a los avances tecnológicos y su impacto en procesos que se desencadenan aparentemente determinados por ellos no avizora una conclusión temprana; pero es innegable que determinados procesos tienen en su origen un fuerte componente de este tipo, aunque es una ligereza epistemológica subordinar cualquier fenómeno social a una determinante única.

Evidentemente desde la perspectiva del desarrollo de los medios de comunicación a partir de sus tecnologías y sus efectos sociales en la contemporaneidad, siempre supuso la transformación estructural y funcional en ese campo, con mutaciones y muertes, nacimientos y



resurrecciones de prácticas e instituciones; pues en la comunicación social el problema de las interfaces<sup>3</sup> materiales existe desde los albores de los tiempos, considerando de este modo los mediadores materiales que permiten la recogida de representaciones senso-perceptuales, dimensión afectiva incluida, que dan cuenta de los campos que en la realidad de las comunidades humanas y las traducen a representaciones simbólicas que permiten compartirlas (comunicarlas) y conservarlas.

La sociedad actual denominada “de la información o del conocimiento”, tiene su definición más consensuada en el ámbito hispano-parlante en el enunciado del profesor Manuel Castells (1998) como [...] “un estado de desarrollo social caracterizado por la capacidad de sus miembros (ciudadanos, empresas y administración pública) para obtener y compartir cualquier información, instantáneamente, desde cualquier lugar y en la forma que se prefiera”, según consigna Oliva (2014, p. 2).

No obstante se sostiene que el profesional de la información que se sirve obligatoriamente de herramientas tecnológicas para desarrollar su trabajo con mayor comodidad, y utiliza estos canales de difusión como medios de transmisión con instantaneidad, simultaneidad y en tiempo real, “no debe descuidar la ética profesional y un lenguaje adecuado en la transmisión de la información, lo cual compone un conjunto de retos para el periodismo digital, en su adaptación a la Sociedad de la Información y del Conocimiento”. Oliva (2014, p.4).

---

<sup>3</sup> Las interfaces siempre han estado ahí, desde mucho antes de la invasión de las pantallas interactivas. Nacieron cuando el *Homo sapiens* tomó una piedra y la convirtió en una herramienta para cazar, defenderse o atacar a sus enemigos. Las interfaces de los medios de comunicación también están entre nosotros desde hace milenios. Scolari, C. (2015 p.1046).

Lo referido demanda considerar cómo, cuántas y cuáles son las tecnologías y usos inexcusables en la gestión del fenómeno desde los conceptos articuladores, por la propuesta de abordar el fenómeno desde el concepto de las interfaces mediáticas de procesos sustantivos, ya que las actuales interfaces están dotando la información periodística y a la comunicación de nuevas cualidades que le permiten a los periodistas ver más y transmitir más rápido, desde más lejos, y con mayor fidelidad; al tiempo que introducen nuevos contendientes en la pugna por el capital simbólico de ese campo desdibujando algunas fronteras conceptuales de la actividad, con la consecuente necesidad de redefiniciones.

En ese sentido es necesaria la remisión a premisas esenciales como las que apunta Suárez-Villegas (2917), quien sostiene tres elementos clave en la naturaleza del periodismo ciudadano: la publicación abierta a partir de herramientas de bajo coste y fácil uso, la edición colaborativa con plataformas de interacción como chats, foros o redes sociales, y la distribución libre de contenidos.

Ello conlleva una cultura informativa diferente basada en la interconexión permanente de los nodos de una extensa red descentralizada, donde se crean, recrean, consumen y comparten contenidos al margen de los cauces tradicionales de consumo. Es lo que Bruns (2008) denominó como “produsage”, haciendo referencia a la naturaleza dual del ciudadano digital que consume y produce a la vez información como un actor comunicativo más. (p. 92).

Quien pudiera considerarse uno de los padres de la ecología mediática (y del enfoque de los media como interfase) Marshall Mc Luhan, en su última obra: *Laws of media: The new science* en 1988, fija los cuatro postulados siguientes para el análisis del trinomio: tecnología – medios – expresiones comunicativas.

*¿Qué extiende el medio?* Cada tecnología extiende una facultad física o psíquica del

usuario (el telescopio extiende la visión, el automóvil la movilidad, etcétera).

*¿Qué se vuelve obsoleto?* Cuando un medio se extiende, otro deja de ser utilizado (el WhatsApp volvió obsoleto el mensaje de texto, el correo electrónico volvió obsoleto el envío de cartas, etcétera).

*¿Qué recupera?* Todo medio recupera algo previamente obsoleto (el mensaje de texto recuperó las formas de escritura telegráfica, el cine recuperó el teatro, etcétera).

*¿En qué revierte?* Cuando una tecnología se lleva al límite, trasciende a sí misma e invierte sus características y pueden emerger características opuestas (un producto de masas como el cómic termina convertido en “novela gráfica”, etcétera).

Existe consenso parcial con lo anterior en los estudios de Manuel Martín-Serrano y Manuel Vázquez-Montalván, sobre la existencia de momentos en la evolución de los soportes materiales del periodismo desde las primeras manifestaciones hasta la aparición del ciudadano, cuyas pruebas fácticas son los productos periodísticos que marcaron cada época. Al periodismo asociado a la prensa plana correspondieron los densos trabajos de opinión (casi tratados de Filosofía) y los extensos relatos (casi novelas por entrega); a la rotativa y los diarios eminentemente informativos: el lead, la diversidad genérica, el foto reportaje; a la impresora off y la cuatricromía: la eclosión de la imagen; a la radio el flash, y el control remoto propiciadores del reportaje en tiempo real, cosa que potenció la transmisión satelital y la ubicuidad y así sucesivamente, hasta llegar al tema que nos ocupa, con el advenimiento de las TIC y el periodismo digital.

Inicialmente, el Periodismo 1.0 se limitó a volcar el contenido habitual de los medios tradicionales, a los soportes informatizados de los nuevos canales de la Red (...). Luego los profesionales de los medios digitales generaron el Periodismo 2.0, con un nuevo estilo diferente

tanto en sus propios temas, como en el tratamiento hacia el lector, así como en la aportación de referencias, links e hipertexto, interactividad, multimedia (...), diferenciando perfectamente a un artículo impreso analógico de otro online en la Red.

Llegados a este punto, aparece el Periodismo 3.0. “En él la socialización alcanza un nivel inaudito hasta ahora. El público participa también en la creación de la noticia” (García- Alonso, 2006, p. 252).

Esta relación implica una mediación que ha dado lugar a reflexiones importantes en la teoría de la comunicación que aluden a las dependencias tecnológicas. Shiller (1989) que lejos de ser de índole exclusivamente ideo-política, revelan una situación con amplias implicaciones en la democratización de la información, potenciada por los fenómenos de globalización; punto álgido no exento de debate tremendamente polar precisamente por el carácter ideo-político que subyace en el mismo; pero que articula algunos puntos de vista sobre la relación de la legitimidad de la práctica del periodismo ciudadano.

#### **1.4. Los medios del periodismo ciudadano.**

Si consideramos los medios del periodismo ciudadano tanto a los artefactos tecnológicos como a los “lenguajes” de construcción de comunicados, estaríamos ante dos campos cuya intercepción tiene fronteras imprecisas por el capital simbólico implicado en los dos.

Por suerte ya han entronizado en el consenso especializado que los medios de comunicación social son las interfaces comunicativas actuales mencionadas por Scolari (2015) que incluyen las tecnologías para la recolección, procesamiento y transmisión de los acontecimientos y los recursos pragma-lingüísticos al uso en las redes sociales, en las versiones “on line” de órganos de prensa y el legado de los medios tradicionales facturado por personas con una formación y cultura profesional sedimentada.

Uno de los principales elementos en la expansión exponencial de los usuarios interactivos en la Red de Redes es su conjunto de herramientas de generación de contenido basadas en *free software*, como se viene señalando desde el principio del trabajo. Aunque en muchas ocasiones el *software* libre suele estar disponible sin coste alguno, no es esa su condición primordial para serlo, sino la estipulada por la *Free Software Foundation* al definirla por la libertad de los usuarios para ejecutarlos, copiarlos, estudiarlos, modificarlos y distribuirlos. (Espiritusanto & Gonzalo, 2011, p. 4).

En términos de espacios, el periodismo ciudadano o 3.0, se mueve desde los espacios colaborativos de la prensa digital, las weblogs (blogs personales o institucionales) y especialmente las redes sociales Twitter, Facebook, Instagram, You Tube, etc..., en las cuales pueden estar instaladas también las páginas web precedentes, junto con las opciones del chat y foros “on line”

La funcionalidad de los recursos de la red, potenciados gracias a la aparición del flujo RSS, y plataformas de publicación que ayudan al usuario, les permite a los novatos desprenderse de toda las rutinas complejas. El etiquetado (*tagging*) permite al usuario clasificar y compartir la información; así como los sitios de críticas y las recomendaciones.

Otro elemento significativo a la hora de analizar el carácter de la información y de las relaciones, son los diversos niveles de privacidad en la información que circula por ellas: Algunas poseen un carácter privado que controla el propio usuario y otras no. Esa diferencia condiciona el uso de estas redes tanto en la forma como en la intención de propagar el mensaje. Facebook entra en la primera clase con la opción “declarada” en sus reglas de privacidad respecto a quienes pueden acceder a un perfil dado y qué pueden ver allí, mientras otras como Twitter tienen un carácter más público y son utilizadas como “si se hablara en voz alta para

que todo el mundo lo oiga” (Congosto, Moro & Fernández, 2011, p.12). El microblogging Twitter viene a ser hoy una de las mayores fuentes públicas de propagación de la información en tiempo real; ello se debe al factor restrictivo que limita el tamaño de un tweet a un número limitado de caracteres obligando a la concisión – explican las autoras mencionadas – pero también presenta una posibilidad expansiva al permitir que los tweets puedan llegar tan lejos como lo “quiera la red”, en tanto cada usuario puede propagarlo tanto como seguidores potenciales tenga (*followers*). Además el mensaje puede ser retransmitido (retweets) por los seguidores de aquellos sin ninguna limitación.

En el contexto del ejercicio periodístico – sostiene Prado (2012) – esta cualidad hace posible la expresión por la comunidad, sobre temas relevantes. Los periodistas al disponer de esa “arquitectura de participación” pueden colaborar entre ellos para decidir sobre su libre expresión y alcanzar colectivamente propósitos imposibles de abarcar de manera individual. Esa “nueva inteligencia” ha logrado expandirse de manera exponencial en el periodismo participativo en relación con el periodismo tradicional, ya que los usuarios en papel de comunicadores van acumulando colectivamente tanto expectativas como inteligencia técnica en relación a temas fundamentales que se tratan.

La condición de periodista digital profesional o aficionado obliga, cuando se pretende una dignidad tanto formal como de contenido, a una alfabetización digital para los “migrantes” del periodismo analógico y una constante superación, cosa que a los “nativos” resulta exigencia natural. Por todo eso, conjuntamente con la disponibilidad de los medios materiales idóneos, la situación implica que actores responsables en el proceso como dueños, gerentes, directores, editores, no deban perder de vista su connotación en términos de competencias profesionales del personal y el impacto que en competencia empresarial supone la desatención de

ambos aspectos.

Jeremy Lennard, subdirector internacional del diario británico *The Guardian*, con la colaboración de Phillipe Couve, del Centro de Formación de Periodistas de París, presentó SIP (Sociedad Interamericana de Prensa) una guía sobre lo que un periodista debe saber para estar bien preparado al acceder a su profesión, cuya vigencia consensuada se mantiene en las redacciones de muchos medios latinoamericanos y de ella se extraen las siguientes habilidades válidas para el periodista digital profesional:

Poseer una redacción clara, correcta y coherente, sintética y de jerarquización, con dominio del lenguaje multimedia para trabajar y coordinar archivos de texto, imagen y sonido. Estar inmersos en la cultura digital y el uso de sus herramientas para decidir la tecnología y el recurso más adecuado para una información. Crear debates para que la información siga generándose después de publicada. Asumir el papel de autor-editor y publicar su propio material. Tener una preparación mínima de cada soporte comunicativo para producir contenidos sencillos para todos ellos. Dominar el uso de las bases de datos para almacenar y recuperar contenidos necesarios para su labor. Aprovechar la interacción social e intercambio de información que permiten las comunidades *online*. Conocer las estadísticas de tráfico y datos de los usuarios de su sitio y cuáles son los contenidos más consultados, para “seguirle el rastro” a la audiencia y ajustar la oferta a la demanda informativa... (Oliva, 2014, p. 17-19).

El mismo autor suma a estas recomendaciones habilidades como la rapidez para actualizar la información casi en tiempo real, la capacidad para trabajo en equipo, el dominio de la navegación, la adaptación tecnológica y su capacidad de aprendizaje, creatividad al presentar la información tanto en el contenido como en el diseño. También se incluye el correcto uso de Internet como fuente informativa sabiendo el manejo de distintos tipos de buscadores: sean

temáticos, para buscar sobre un asunto en general como *Yahoo, Galaxy*); automáticos, para datos más concretos (*Altavista, Hotbot*); o metabuscadores, que navegan simultáneamente en varios buscadores automáticos *MetaCrawler*”. (p.19).

Conjuntamente esa dinámica participativa en la red, están otras iniciativas ciudadanas como los formatos (blogs) y confeccionados al margen del sector profesional que ofrecen versiones personales propios de sus temas de interés, aprovechando los cauces habilitados por las tecnologías de autoedición. Son “[...] espacios donde existe una clara motivación informativa desarrollada a partir de unos criterios similares a los periodísticos”, señala Suárez-Villegas (2017, p. 94), pero que aún integran al ecosistema de la *mediosfera* completando su fisonomía actual, al coexistir con las bitácoras institucionales, aunque son expresión de la individualidad de sus autores.

Esa condición está bien respaldada por facilidades y bajo costo, la que hace recomendar el uso de esta plataforma a quienes pretendan una mayor sistematicidad, singularidad y autonomía en su presencia. Un conocido bloguero señala que: “Si nos queremos lanzar a la aventura de informar sin tener muchos recursos, ni los conocimientos técnicos necesarios para la creación de un sitio web, (el blog) puede ser nuestra solución. Tanto si pensamos editarlo en solitario como en compañía de otros autores, los servicios de blogueo nos permitirán crear el medio de manera sencilla y rápida, sin ninguna complicación” (Lajas, J., *Creando un medio ciudadano en la WEB*, en Espiritusanto & Gonzalo, (2011).

Entre los numerosos servicios, han disfrutado de mucha popularidad Blogger (<http://www.blogger.com/>), perteneciente a Google, conjuntamente con WordPress.com (<http://wordpress.com/>), la versión con alojamiento gratuito del sistema de gestión de contenidos WordPress (<http://wordpress.org/>).



Habiendo crecido exponencialmente su número y desarrollo, aportan ya una base experiencial que coadyuva al posicionamiento.

Antonio López, experimentado bloguero, señala como elementos favorecedores al mismo: tener un blog personal el cual garantice independencia y al mismo tiempo le ayude a auto-conformar su identidad profesional como redactor 3.0; mantener la asiduidad en la publicación de materiales (más de una vez por semana como mínimo y preferiblemente diario); acompañar los trabajos de más de 1000 palabras con una o más imágenes o algún video; un buen post tendría unas 2000 palabras utilizando etiquetas.

Otros recursos serían las auto-referencias en otros espacios editoriales a los cuales tengan acceso los blogueros, la presencia múltiple en las redes sociales (en Twitter para el periodismo 3.0); realizar enlaces link que interconecten esas plataformas. También gestionar “off line” al participar en espacios como foros, grupos de discusión, postear opiniones en otros sitios web donde se cobre notoriedad la presencia del periodista y remita a su actividad particular, así como poseer fuentes visibles en los buscadores, no solo para legitimar sino también evitar que abandonen tu página para localizar la información complementaria.

Por último se recomienda el dominio de recursos de software imprescindibles para una eficiente gestión periodística digital, con una prestancia profesional en su actividad.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup>Entre los softwares importantes para estos fines están:

**Thinglink:** Herramienta multimedia en la que puedes crear imágenes interactivas, incrustando vídeos, enlaces y demás en la propia imagen. Es una formade presentar infografías de forma completa y diferente.

**Canva.com:** Es un creador multimedia online. Si no eres muy ducho con las imágenes, canva te ayudará a generar imágenes casi profesionales con sólo 1 click. No tendrás que saber de diseño ni de maquetación. Es una herramienta gratuita al servicio de cualquiera.

Aunque no es exclusiva del periodismo 3.0, la modalidad periodística denominada MOJO (contracción de la expresión inglesa MObile JOurnalism) se define por transmitir, editar, producir contenidos y publicarlos directamente desde sus tabletas y teléfonos solamente con una conexión a Internet, ha irrumpido en las redacciones de órganos de prensa, convirtiéndose en una rutina productiva, cuya artesanía viene decantándose con la práctica y dotando a la profesión de una herramienta más para la infocomunicación.

Esta modalidad de reporterismo es una herramienta que tiene beneficios para el periodista novel al constituirse en un modo seguro de conectar con la redacción y dar noticias en contextos complicados de forma barata, efectiva y dinámica, llegado el caso.

Al evaluar diversos productos comunicativos del periodismo digital, llama la atención la proporción genérica que al periodismo ciudadano el mayor porcentaje corresponda a lo informativo, soportado en las redes sociales aprovechando la ubicuidad y la rapidez de ellas; en la blogosfera es más amplio el predominio de géneros de opinión, especialmente comentarios y en ella puede corroborar el uso de la mayoría de las recomendaciones, mientras en los otros la observancia de aquellas queda reducida a una cantidad poco significativa. Ello se debe a que una investigación periodística seria, aun con las herramientas más rápidas y eficaces de la hipermedia, demanda un tiempo de reflexión y entrecruzamiento de datos para dar a las opiniones solidez y veracidad que lesionaría el valor básico del periodismo informativo 3.0: la presencia ubicua y la inmediatez de los relatos.

---

**Hootsuite:** Organizador y automatizador de redes sociales. Puedes agregar varias redes sociales y publicar el mismo contenido en todas ellas al mismo tiempo, lo que te agiliza la labor de publicación.

**Incall Recorder:** App para grabar hasta 1 hora de llamadas telefónicas, que además permite equalizarlas y editarlas. Se obtiene archivos de audio mp3 de alta calidad.

**Ready for Social:** Curador de contenidos (curar es utilizar un contenido que ya existe en internet con ligeras variaciones que introduzca diferencias respecto al inicial). Es una aplicación en nube, por lo que podemos programar, curar y automatizar cualquier red social.

**Dropbox:** Es un elevador de sus datos a la nube para poder visualizarlos desde cualquier dispositivo.

### **1.5. El periodismo ciudadano como empleo.**

El problema del empleo entre los egresados de la enseñanza superior en Ecuador, como en muchos modelos del mercado laboral latinoamericano confronta situaciones similares a la descrita por el docente Steve F. Guarniso (2018) que se caracteriza por que al estudiante de una Institución de Enseñanza Superior al culminar su carrera enfrentara un reto en el mercado laboral: mejorar una posición en el trabajo dentro de las jerarquías que se dan en la organización, sin embargo – observa el docente – a medida que pasa el tiempo y avanza en sus niveles de formación académica, cuestiona si lo que ha aprendido en clases, está preparado para ocupar un cargo en una empresa; y si el título que obtendrá puede aspirar a una posición de alta jerarquía en una organización. Si atendemos que en el contexto ecuatoriano en los anuncios buscando candidatos a periodistas, en el mejor de los casos piden experiencia laboral, lo cual limita la oportunidad de trabajo a aquellos posibles candidatos, quienes se autorresponden “no estoy preparado” (p.15).

La situación planteada responde a una visión empresarial elemental: un empleado no experimentado demanda un entrenamiento laboral antes de demostrar plenamente sus competencias profesionales, lo que representa un costo añadido a su contratación; pero si el aspirante ha desarrollado competencias pre-profesionales en el ámbito de desempeño, ese proceso es breve o no necesario.

La práctica del periodismo ciudadano (3.0), pudiera ser vía de profesionalización con miras al periodismo adscripto a medios de comunicación institucionalizados, en tanto ocupa a millares de personas en diversos lugares casi como ocupación permanente, y posicionado en la *mediosfera*, e incide en las dinámicas sociales de un modo insoslayable; no obstante en el mercado laboral, el apelativo de periodista profesional se le sigue adjudicando a aquellas personas que perciben una remuneración regular por sus colaboraciones con órganos de

prensa instituidos, aunque existen dudas en cuanto a su pertinencia como “empleo”.

Ello obedece a que la irrupción ciudadana en el proceso informativo, establece diversas formas en relación con los profesionales de los medios de comunicación y también entre ellos, y ha fomentado una nueva cultura periodística donde la dimensión dinámica de la noticia en la interactividad con el público, contribuye a alimentar distintos aspectos que también han entrado a formar parte de los medios de comunicación; pero el papel activo del público solamente no puede sustanciar al periodismo ciudadano *per se*, pues adolece de las garantías necesarias de una información de calidad que asegure un debate público ordenado y constructivo. Suárez-Villegas, (2017, p. 91).

A pesar de ello se constata en diferentes estudios, como el conocido II Sondeo Janssen Observer: Periodistas y Redes Sociales (Pr Noticias, 23 de Nov 2017) sobre el uso del periodismo ciudadano por los órganos de prensa institucionalizados, que aporta datos como los siguientes: “[En España] Pese a que el 70% las utiliza como fuente habitual, un 65% las considera más fuentes de opinión que de información, y cerca del 75% opina que están sobrevaloradas en detrimento de los medios tradicionales. Uno de cada dos la considera una fuente fiable, otorgándole una nota superior a 5”; panorama que no dista de ser similar al de otros países.

Aquella situación permite constatar que la práctica del periodismo ciudadano, cuando se asume con conciencia de la responsabilidad que entraña y respeta consecuentemente los principios de una comunicación válida y eficiente. Martín Serrano *et.al* (1982 p.160-165) pueden ser, escuela para un periodismo digital profesional ya que el periodismo 3.0 con sus características propias aun comparte otras del periodismo tradicional. Sus contenidos informativos aunque mayoritariamente se enfocan en problemáticas sociales y eventos

extraordinarios, también incursionan en temáticas tratables con formas más especializadas y géneros de mayor elaboración. Sánchez-Guijaldo (2017, p.49).

Todo esto vislumbra un escenario en el cual seguir discutiendo sobre la legitimidad y pertinencia de ambas formas, está siendo superada por los propios acontecimientos y dinámicas de la comunicación y la sociedad.

Resumiendo la información acopiada, se deducen rasgos que permiten una evaluación de las posibilidades comunicacionales y funcionalidad sociológica del periodismo 3.0 en términos de usabilidad y práctica comunicacional en sí misma.

Se puede afirmar ya que el mismo constituye un nuevo y potente instrumento de democratización de la comunicación y la información, en manos de la ciudadanía como poder alternativo a la hegemonía de los grandes medios; que su emisión multi-canal a partir de las tecnologías digitales de producción y difusión de comunicados multimedia [sic] lo hace asequible la ciudadanía por su relativo bajo costo de producción, el fácil manejo instrumental de su utillaje, así como las facilidades de ubicuidad e inmediatez .

Como práctica comunicativa se manifiesta de dos modos: el periodismo más espontáneo e improvisado, del ciudadano común menos calificado “profesionalmente”, y realizado por quien pueda captar hechos o eventos y “subirlos” a sus redes sociales o tributar a los grandes medios solicitando su publicación; y el practicado por comunicadores profesionales en propias plataformas independientes (usualmente blogs) para informar y opinar sistemáticamente sobre eventos de interés permanente para sus gestores. Estos últimos son los que constituyen una singularizada voz alternativa a los medios, por su asiduidad.

Ambas manifestaciones por cualidad inmanente de la comunicación expresan, aun involuntariamente, intereses personales, institucionales o sociales, afiliados a determinadas

tendencias ideológicas, pues en todo acto comunicativo está presente una dosis de subjetividad; es por ello que en todos los casos deberá exigirse un máximo apego a la verdad y a determinados valores axiológicos taxativos, los cuales garanticen que el acto de informar esté precedido del compromiso ético que tal responsabilidad entraña.

### **1.6. Formación profesional del Periodista Ciudadano.**

La diferencia en los comienzos de la digitalización de la sociedad entre un periodismo “de calle” y otro “profesional”, se debió a la independencia funcionalmente de su gestión: el primero asociado a los intereses que el prosumidor, decantada y válida por suma de adhesiones en el proceso de circulación; y el segundo ligado a organizaciones creadas con fines difusivos, cuyas rutinas productivas e ideologías profesionales son resultado de una praxis continuada legitimada por regulaciones de carácter legal, gremial o de una representación social secular.

Sin embargo, ambas manifestaciones actualmente concomitan a nivel de medios asociadas a procesos de convergencia en determinados planos, refrendando el aserto de Verón y Sabes, (2008): “La crisis y el cambio forman parte consustancial de la profesión periodística (p.105)”. Ello remite entonces a la necesidad conceptual de redimensionar el concepto de profesionalización con el fin de identificar coordenadas a la pertinencia y sentido de la formación periodística, desde los diversos ambientes de aprendizaje, sean ya tradicionales o derivados de las alternativas de la red asumidas *ad libitum*.

Se constata en textos de referencias como diccionarios, enciclopedias y lexicones que el adjetivo profesional designa hoy tanto a la ejecución de una praxis laboral-productiva sistemática como a las personas que la ejecutan, connotando además un grado de pericia que respalde la eficacia y eficiencia de sus resultados. Estos avalan un proceso de adquisición de los conocimientos, hábitos y habilidades que lo diferencian de practicantes ocasionales, por lo cual

suelen percibir remuneración directa por esa actividad. También suele considerarse un quehacer como “profesionalizado” cuando existen códigos reconocidos que regulan sus prácticas y establecen mecanismos de formación de los practicantes, respaldados por organizaciones gremiales sólidas y las consecuentes disposiciones legales que respaldan su existencia.

En el caso de la profesión periodística se observa que la presencia de escuelas de periodismo como entidades legitimadas para formar este profesional tiene una existencia bastante reciente, en tanto el “saber específico” que requería la profesión periodística se iba adquiriendo en el ejercicio, y los gremios son de reciente data (Hernández, 1997, p. 110). Así, el proceso de formación del periodista discurrió por vertientes diversas que han conformado las formas de alcanzar ese estatus. Entre ellas coexisten la formación puramente empírico-espontánea por “ensayo-error” e imitación en los propios medios junto con otras formas de autodidactismo, incluyendo la instrucción tutelada de la mano de personas experimentadas en el quehacer; paralelo a las vías institucionalizadas donde entidades creadas al efecto organizan el proceso de formación apelando a la experiencia socialmente acumulada en la solución de los problemas profesionales que la praxis ha ido revelando históricamente (Oller *et al.*, 2017; Del Arco, 2015 y Punín, 2012).

Entre las investigaciones de perfil pedagógico vinculadas con la formación de egresados del perfil periodístico resultan aportadoras las de los autores. Arencibia y López, 2016; Méndez, 2016; Rodríguez, Bao y Saltos, 2016; Araujo y Lluís, 2015; García-Mingo, 2015; Rosique, 2015 y Pereira, Toural y López, 2013) según connota la exhaustiva pesquisa de la investigadora Giselle María Méndez (2016, p. 2). En Latinoamérica – precisa la autora – los estudios sobre la formación del periodista se han dedicado a evaluar la percepción que los profesionales en ejercicio y los estudiantes de la carrera tienen de la enseñanza recibida en las universidades, así

como la evolución del mercado laboral del periodista y su articulación con la realidad formativa entregada por las universidades regionales.

De manera general, los autores Mellado, Salinas, Valle y González, 2010; Mellado, 2009<sup>a</sup> y 2009b; Solar y Díaz, 2009; Mellado, Simon, Barría y Enríquez, 2007; Gutiérrez y Lavín, 2003, revelan inconsistencias en los esquemas de formación utilizados por las escuelas de Periodismo y Comunicación dentro del continente, debido a las profundas modificaciones que el periodismo latinoamericano ha experimentado en su desarrollo (Méndez, 2017, p.2-4).

En tales términos esa formación, si bien no puede estar ajena a las tendencias de las prácticas de una *mediosfera* globalizada en un mundo signado por problemas también globales vinculados entre sí (los medioambientales, económicos, geopolíticos y culturales), los contextos nacionales y sus coyunturas político-sociales, marcan decisivamente los rumbos e implementaciones particulares de cada país (Oller, *et.al*, 2017).

Las consideraciones precedentes aportan algunas premisas válidas para investigaciones como esta al constituirse en argumentos para sus asertos. Entre ellas que el desglose analítico de factores determinantes o contribuyentes a la formación del periodista no debe obviar el uso de categorías pedagógicas como referentes, especialmente en las que se focalizan elementos como los sujetos y ambientes de aprendizaje.

Todo ello complementado por las objetivaciones que aportan fundamentos y evolución de las prácticas formativas como el perfil y malla curricular de la carrera periodística presentes en los planes de estudio; y el papel de la práctica pre profesional como actividad relevante en la profesionalización; a lo cual se adicionan los aspectos metodológicos de implementación como: métodos, medios y sistema de evaluación del aprendizaje, además sin desatender la condición epistemológica de definir en contexto las categorías pedagógicas y didácticas que incluyan los



elementos como plan de estudio, diseño curricular y dinámicas didácticas, aspectos que se deberá abordar conjuntamente con ellos.

### **1.7. Sujetos y ambientes de aprendizaje.**

La caracterización de estos dos componentes de la formación profesional del periodista es fundamental, pues ellos son factores decisivos en el proceso, en tanto son los agentes imprescindibles en el mismo. Aunque los términos sujeto y ambiente tienen un espesor semántico considerable y por ende usos más amplios que los que le da la Pedagogía, en este acápite, es necesario una definición operativa que permita delimitar ambos en cuanto objetos de un proceso y situación de enseñanza-aprendizaje.

El vocablo sujeto, remitiéndonos a lo planteado por María Verónica Di Caudo, según los contextos ideológico-lingüísticos donde se ancla el término, puede encubrir concepciones hegemónicas heredadas de la ilustración del siglo XVIII, (Di Caudo, 2007, pp. 91-96), ya que durante la Modernidad se instauró un modo de entender al sujeto bajo cierta representación de universalidad, su origen contextualizado quedaba oculto. Esta concepción repercutió en la concepción e instrumentación de la pedagogía, la didáctica y las políticas y prácticas educativas.

Esto para América Latina particularmente significó la asunción de discursos dominantes y matrices de pensamiento que propiciaron una imposibilidad de pensar el sujetolatinoamericano en sus particularidades. Benigni, A & Monserrat, M.M. (2011, p. 121); aunque – sostienen las autoras –el pensamiento latinoamericano finisecular y posterior ha evolucionado hacia posiciones mucho más avanzadas desde el punto de vista social y pedagógico, influido por figuras como Paulo Freire (1969; 1997) quien concibió un método y una teoría pedagógica que permite al sujeto pensar y escribir su mundo, no memorizar solamente palabras, que “no pretende ser un método de enseñanza sino de aprendizaje”.

Esa concepción de una educación liberadora-problematizadora, sostiene que la praxis transformadora del mundo no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres “vacíos”, a quien el mundo “llena” con contenidos, sino pensarlos como “cuerpos conscientes”; que tienen que vérselas con el mundo (Benigni & Monserrat, 2011, p.131).

Asumir esa perspectiva supone considerar el sujeto de aprendizaje como una subclase del concepto del sujeto de la educación o sujeto pedagógico<sup>5</sup> que postula “[...] la necesidad de explicitar quién es el ser humano y cómo debe actuar: ser y deber ser, como base fundamental de todo enfoque curricular” (Di Caudo, 2015, p 124- 125).

Con ello se impone singularizar sus características generales de las personas naturales involucradas en el binomio de enseñanza-aprendizaje (educador y educando) quienes coordinan y ejecutan las acciones para la transferencia de saberes y habilidades mediante el diálogo didáctico, lo que conlleva además una concepción antropológica y ética; una filosofía de la cultura, de lo social, de lo político, con su consecuente opción axiológica.

En el caso que nos ocupa, aunque el sujeto de aprendizaje remite al individuo concreto que cursa una carrera universitaria para la titulación en periodismo en la dinámica pedagógica, a los efectos curriculares puede categorizarse por variables demográficas como sexo, edad, lugar de residencia, nivel de ingresos, filiación política, etc., en cada locación geográfica según divisiones político-administrativas y/o trazas socio-culturales como etnia, creencias religiosas, ambientes de referencia e identidades grupales asumidas (tribus urbanas u otros estereotipos similares (Baquero & Terigi, 2000; Gutiérrez, & García, 2007).

---

<sup>5</sup> El concepto *sujeto pedagógico* nos permite distinguir al menos dos componentes de la relación educativa: el sujeto del aprendizaje (discente) y el sujeto de la enseñanza (docente). En palabras de Adriana Puiggrós: La educación, como práctica productora de sujetos a partir de otros sujetos, es una mediación.

Pero a los efectos de las dinámicas de la gestión pedagógica debe verse como persona natural, a partir de rasgos psicosociales y de personalidad, a partir de los cuales actúan las influencias externas de los ambientes de aprendizaje y la influencia de su contraparte: el sujeto de enseñanza (el docente) cuya problemática no en el orden social y pedagógico rebasa funcionalmente los objetivos de este acápite, aunque no de la investigación, pues están presentes como agente los asuntos curriculares y especialmente en lo referido a las prácticas pre-profesionales.

En lo que concierne a la definición del concepto de *ambiente de aprendizaje*. Duarte, J. (2003 p.1) resulta importante por su amplitud semántica y la condición transdisciplinar, ya que en el convergen la perspectiva ambiental de la educación, la ecológica, la psicología, la sistémica en teoría del currículo, entre otros campos disciplinares; no obstante en alguna literatura la expresión *ambientes educativos*, se utiliza indistintamente para aludir a un mismo objeto de estudio.

El término “*ambiente*” da cuenta de la acción humana sobre el entorno natural, al connotar la interacción del hombre con aquel entorno que lo rodea. Esa concepción supone también acciones pedagógicas en las cuales quienes aprenden están en condición de reflexionar sobre su propia acción y sobre las de otros en relación con el ambiente. Así el ambiente está constituido por el conjunto de factores internos (biológicos y químicos) y externos (físicos y sociales) que favorecen o dificultan la interacción social, trascendiendo la noción de espacio físico como contorno natural y se abre a las diversas relaciones humanas que dan sentido a su existencia. Visto desde esta perspectiva se trata de un espacio significativo de construcción de la cultura (Duarte, 2003, p.2).

La noción de ambiente, es adoptada en ámbitos como los de la cultura y la educación para

definir desde ella procesos específicos que otros conceptos en uso permitían, así en el marco de estudio de los diferentes discursos y la observación de las diversas prácticas en la educación relativa al ambiente se identificó seis concepciones sobre el mismo: El ambiente como *problema* a solucionar; el ambiente como *recurso* para administrar; el ambiente como *naturaleza* para apreciar, respetar y preservar; el ambiente como *biosfera* para vivir juntos por mucho tiempo; el ambiente como *medio de vida* para conocer y para administrar; y el ambiente *comunitario*...para participar (Sauvé, 1994, pp. 21-28).

De las anteriores consideraciones se infiere que la variedad de concepciones para definir al ambiente aluden al conjunto de prácticas complementarias específicas en una realidad compleja, plural y contextualizada, utilizable como referente para el análisis de los entornos del proceso de enseñanza-aprendizaje; concluyéndose que el mismo se constituye en sujeto educativo en tanto interactúe con el ser humano y lo transforme.

Está probado que el entorno también educa en diversos grados, según el impacto de los escenarios sean laborales, barriales, académicos o familiares de los grupos de pertenencia; su impronta en la experiencia deja cualidades deseadas o indeseables que pueden incidir en el resultado formativo-profesional (Correa, 2008; Paredes Daza & Sanabria Becerra, 2015 y Bravo, 2018).

Si asumimos el concepto de *ambiente de aprendizaje* como un sistema integrado por diversos elementos que generan circunstancias estimulantes para el aprendizaje, entonces se “[...] fundamenta la planeación, diseño y disposición de todos los elementos que lo propician y corresponde al contexto en que el niño [o el adulto] se desenvuelve, y a su proceso de aprendizaje”. (García, 2014, p.71). Lo cual implica que se deban evidenciar posibilidades para satisfacer alguna o varias de las necesidades a solventar didácticamente en la educación superior, expresadas en el

planteamiento de problemas, así como diseño y ejecución de soluciones a situaciones problemáticas, desarrollando la capacidad analítica investigativa, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y planeación del trabajo; fomentar habilidades y destrezas de lectura comprensiva y de expresión oral y escrita; conjuntamente a la capacidad de razonamiento lógico-matemático y de análisis del contexto social y políticonacional e internacional; así como el manejo de la tecnología informática y del lenguaje digital, de idiomas extranjeros.

Una simple inspección de los ambientes de la formación del periodista más allá del aula, permite distinguir tres escenarios concomitantes: el mediático que propone una representación fáctica del ejercicio profesional; el del mundo académico, el cual modela y conceptualiza; y el del mercado laboral, que exige y regula las capacidades específicas para ser empleado en la coyuntura de egreso del educando. Las influencias en el estudiante de cada uno de ellos y en su conjunto, son tan disímiles como su naturaleza. Los grados de incidencia debido al tipo de relación singular que se establece con ellos en tanto funcionan como mediaciones formativas no iguales, otorgan sentidos diversos a la información que emiten esos entornos sobre la profesión.

En el escenario mediático se observa la representación de un modelo profesional, cuyos modos de actuación conforman una imagen paradigmática para quienes no tienen otra experiencia vivencial que la mostrada por ellos, ya sea construyendo la imagen *ad hoc* desde el relato ficcional, o a través del desempeño ilustrado por noticiarios y espacios para- periodísticos, publicidad, etc..., todo lo cual conforma representación para la imitación o repudio.

El escenario académico, exhibe varias esferas interconectadas como son la producción científica legitimada por la esfera editorial al respecto, la organización y desempeño de las instituciones formativas, y el tipo de capital simbólico con que opera este campo de actuación. El mercado laboral estaría conformado fundamentalmente por las entidades empleadoras, la fuerza

de trabajo ocupada y el potencial de aspirantes al empleo, las condiciones legales y prácticas de contratación y pago, así como la situación socio-política y económica que engloba los factores precedentes.

Históricamente se puede observar que la relación entre el mundo académico y el modelo de periodista que exhiben los medios generalmente expresa – cuando existe – una concordancia sólo epidérmica; mientras que la relación del mercado laboral con el mundo académico se establece sobre la base del condicionamiento progresivo de la actividad de la academia, especialmente como agente de formación pre-profesional de la fuerza de trabajo, lo que se expresa frecuentemente con cambios significativos en los contenidos y prácticas de los planes de estudio (Lamuedra, 2007; Mellado & Parra, 2008; Fuente, 2014; Tejedor & Cervi, 2017).

Por otro lado, se debe considerar que en los ambientes de aprendizaje del futuro periodista desde una perspectiva pedagógicamente avanzada, además de atender a la naturaleza y evolución del campo profesional, debe aplicar el principio didáctico de la combinación estudio-trabajo con una visión inclusiva de todos los escenarios del acontecer “*off side the classroom*” junto al aula y las redacciones, así como las dependencias tecnológicas de los órganos de prensa que tienen un papel protagónico en el periodismo convencional. Mientras en el caso especial de la formación de aptitudes profesionales para el periodismo 3.0, esta implementación adquiere una condición especial, en tanto el órgano de prensa resulta secundario en relación con la herramienta básica: el Smartphone y las condiciones de circulación en el ciber-espacio.

Por ello, se estima que las soluciones de uso de los ambientes deben ser obligatoriamente inclusivas y simbióticas, y serían más viables si transitan desde la inserción bajo convenio de los estudiantes en organizaciones mediáticas. Dicho convenio se ejecutaría a partir de todo un trabajo docente metodológico que norma y/o sugiere la secuencia esencial de actos con miras a alcanzar

determinado objetivo de aprendizaje, el tipo de habilidades que deben adquirir y los mecanismos de control y evaluación del proceso; hasta la inserción auto-gestionada por el interesado, y la colaboración regular con un órgano de prensa, como consta en Guamizo, 2018; Quesada, Cisterna, & Gallegos, 2011 y Lamudra, 2006.

Para facilitar esa actividad, se designaría entre los profesionales de ese ambiente de aprendizaje a un profesional bien reputado que asumiría la tutoría de un grupo de estudiantes, en lo que en determinados países se conoce como práctica laboral e investigativa (PLI) (Oller, *et al.* 2017 y Portuondo, 2019).

A manera de resumen, se podría inferir que el concepto de *ambiente de aprendizaje*, en el caso que nos ocupa, debe circunscribir su alcance a los entornos donde el educando realiza acciones que inciden en la creación de hábitos y habilidades tributarios directos de los objetivos formativos, ya sea mediante acciones didácticas concebidas en un plan de formación, y/o como resultado indirecto las relaciones que se generan en ese entorno y que potencian las primeras.

Pero además, se debe tomar plena conciencia, que en las condiciones actuales (informatización de la sociedad) en lo atinente a los ambientes de aprendizaje del estudiante de periodismo (nuestro sujeto de aprendizaje) debe asumir a pie juntillas, la reflexión de J. Duarte, (2003) cuando anticipaba lo que ya es hoy una realidad.

Una sociedad de la información, exige una nueva alfabetización basada en los nuevos medios técnicos y en los nuevos lenguajes que ellos suponen. Son muchas las novedades y escasa la toma de conciencia sobre los cambios que se nos presentan. Los sistemas de educación no son ajenos a este escasísimo discernimiento. Los procesos de enseñanza se ven obligados a indagar como se suscitan en una relación de aprendizaje ya no sólo mediada por el lenguaje oral y escritural sino por el icónico-gráfico, la imagen digital y los variados sistemas de representación

que traen consigo nuevas maneras de pensamiento visual.

Es en la mediación como se va pasando de un estado de información al conocimiento, pues la diferencia entre información y conocimiento es que este último está dotado de significación; por ello, las organizaciones que pretenden desarrollar acciones educativas consus integrantes más allá de pensar en una serie de contenidos, algunas veces llamadas asignaturas e impartidas bajo modelos instruccionales, deben pensar en los fundamentos y directrices didácticas y pedagógicas que la educación digitalizada exige. A partir de la aparición de los medios, el papel del aprendiz, o también llamado alumno se resignifica [sic] (Duarte, 2003, p.15).

De allí, que en el proceso de enseñanza aprendizaje que se modela y codifica en los planes de estudio de la carrera que forme periodistas, cualquiera sea su denominación, no se puede obviar esta consideración al conceder mayor o menor relevancia a cada elemento constituyente en el *continuum* didáctico: Qué se enseña, para qué, dónde y cómo pues, en esta carrera ahora, se superlativa el cuarto elemento, en tanto la actividad práctica sigue siendo componente de importancia capital, para la formación de sus competencias básicas y esta debe procurarse ambientes de aprendizaje si no iguales por lo menos muy similares a los de los campos de acción donde interviene.

### **1.8. Perfil y malla curricular de la carrera periodística.**

Los dos objetos de referencia arriba enunciados, aunque pueden tener denominaciones diversas como modelo del profesional o gráfico de desarrollo, son componentes imprescindibles de un documento normativo más general: el plan de estudios, el cual plasma una concepción de cómo formar al profesional universitario de la titulación que declara, en el que subyace un diseño curricular particular.

El diseño curricular puede entenderse como una dimensión del *curriculum* que revelala



metodología, las acciones y el resultado del diagnóstico, modelación, estructuración y organización de los proyectos curriculares. Prescribe una concepción educativa determinada que al ejecutarse pretende solucionar problemas y satisfacer necesidades y en su evaluación posibilita el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje (Fernández, A. s/f p. 1).

Los diseños con el resultado de una evolución histórica del proceso de formación escolarizada del profesional del ramo en cuestión, razón por la cual al tratar los dos conceptos enunciados en el epígrafe, se expondrá sucintamente esa evolución.

La profesionalización del periodista, cuya entronización remite a la modernidad, siguió derroteros parecidos a los de otras profesiones hasta las postrimerías del siglo XX, cuando empezó a experimentar cambios marcados por las nuevas prácticas comunicativas de la sociedad del conocimiento y la globalización.

Con el surgimiento de los grandes medios a finales del siglo XIX como empleadores y sus exigencias de una “calidad editorial” que garantizase satisfacer las expectativas de los lectores, y asumir además los propósitos como dispositivos ideológicos de la manera deseada; fue creando normas de hacer devenidas en principios del ejercicio y marcas de profesionalidad; a los que se adicionarían principios deontológicos como recursos de apuntalamiento desde las ideologías profesionales.

Los garantes de esos requisitos fueron en lo estructural las legislaciones de prensa no siempre aplicadas taxativamente, las escuelas profesionales y las regulaciones de la calidad de las publicaciones establecidas por sus mecanismos de gestión; y en lo pragmático, el índice de consumo cultural de sus productos comunicativos como criterio de usabilidad. (Delgado & Fonseca, 2017; Arco, 2015; y García, 2013).

En el plano sociológico y cultural la problemática se torna más compleja, en tanto le toca

a la universidad un rol mucho más significativo, que rebasa la cotidianidad de individuos y estructuras micro localizadas, en tanto actante rector de los procesos de profesionalización legitimados a nivel de sociedad.

Si se considera la universidad como una de las instituciones que tradicionalmente han marcado la construcción cultural y simbólica de la sociedad, la misma enfrenta hoy el reto de transformar y dinamizar sus procesos sustantivos ante la expansión de los mercados y el sostenido aumento y diversificación de las formas de desigualdad social, en una matriz de interconexión y globalización económica, financiera y cultural (Olivera, Acosta & Piñera, 2018, p.10).

Los planes de estudio plasman los intereses sociales globales, de sectores o estamentos sociales quienes en el plano estructural de una sociedad dada, país, región, zona geográfica, establecen los objetivos estratégicos funcionales para que las universidades cumplan el papel que se les ha asignado.

No obstante de manera general existe un consenso que los autores Olivera, D. Acosta, M & Piñera, 2018, p. 10) sintetizan en el enunciado siguiente: “La formación universitaria en periodismo, por consiguiente, se ubica en el epicentro del debate científico social, pues por un lado atiende a los desafíos de la universidad en el siglo XXI; mientras por el otro, resulta puente y sisma en la producción y socialización de contenidos, en la construcción social de sentido, la definición de lo público, de la política, la democracia, y sus instituciones”.

En el plan modelo de estudios de periodismo elaborado por la Unesco en 2007 se indica que “el objetivo básico de la mayoría de los periodistas es servir a la sociedad informando a la ciudadanía, interrogándose sobre el modo en que se ejerce el poder, favoreciendo el debate democrático y, con ello, contribuyendo al desarrollo político, económico, social y cultural”.

UNESCO (2007, p. 6).

Los escenarios de la formación de profesionales del periodismo presentan hoy ante sí un contexto marcado por la convergencia y diversificación de prácticas, sistemas y escenarios de la producción comunicativa; la transformación continua y acelerada, entre cuyos rasgos está la permeabilidad de las fronteras entre lo privado y lo público, lo local y lo global; y la presencia de la ciudadanía como productora y consumidora de bienes culturales.

Las condicionantes económicas también generan cambios significativos en la mediosfera. Todo ello tiene necesaria incidencia en el periodismo y en sus matrices de formación, lo cual comporta enfrentar dilemas tecnológicos, éticos y profesionales; en tanto su función pública continúa teniendo una alta estimación a nivel social y el estudio de la profesión o especialidad conserva un lugar entre las carreras socio-humanistas más demandadas en numerosos países del mundo, como han constatado Verón & Sabes, 2008; Arco, 2015 y Olivera et al, 2018.

Perfil y malla curricular como conceptos pedagógicos, se presuponen: el perfil del profesional fija la meta del proceso formativo; la malla curricular el recorrido hasta la misma. A su vez ambos como tributarios de la categoría que los engloba: el diseño curricular, van concretando una concepción educativa que pretende solucionar problemas y satisfacer necesidades cuya evaluación posibilita perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Éste, según Huffman, consignado por Bravo et. al. (2018 p.2) contempla dos aspectos: el científico y el educativo; el primero enfocado en la realización de planes y programas de estudio que sustenten los contenidos programáticos que representen los dominios cognoscitivos; y el segundo poniendo énfasis en las cualidades y destrezas a alcanzar por parte de los estudiantes con la participación del docente como ente facilitador de la enseñanza.

La expresión “Perfil del Egresado”, en la actualidad está muy difundida en el campo

latinoamericano de la educación superior en todos los niveles, sectores y modalidades. La Dra. Ana Fernández (s.f. p. 7) transcribe algunos conceptos que se consideran pertinentes para una mejor comprensión de la expresión antes dicha como: “Descripción de las características principales que deberán tener los educandos como resultado de haber transitado por un determinado sistema de enseñanza-aprendizaje” (Arnaz, 1996, p.56) compuesto “[...] tanto por los conocimientos y habilidades como las actitudes. Todo esto definido operacionalmente delimita un ejercicio profesional” (Díaz Barriga, 1996). Estos dos conceptos resaltan el carácter integrador del perfil como síntesis de cualidades complementarias y la dimensión objetivo-subjetiva del mismo: cómo debe ser y qué tiene que saber hacer.

Un examen de los perfiles del egresado a los cuales tributan los currículos de periodismo hispanoamericanos, evidencia la evolución de ese campo profesional de mano de la transformación del nuevo entorno mediático, como resultado de la percepción del encargo social tácito y del debate sobre las necesidades formativas de los periodistas que en ellos laborarán, en una dicotomía: formación general y especializada de alto vuelo, vs una nueva enseñanza también tecnológica para el periodismo multimedia, que se impone ya después que ese campo ocupacional no ha experimentado cambios por décadas en lo que respecta al tipo de competencias profesionales.

El explícito reconocimiento de esta realidad ya se evidencia en los nuevos programas rectores para la formación de periodistas en diversas universidades del mundo, en los cuales se insiste en el papel de las TICs como objeto de estudio de la carrera, sin menoscabar los aspectos tradicionales de la profesión. De lo que se trata es de hacer patente las características del nuevo contexto, que exige la creación de condiciones para ofrecerle a la sociedad profesionales culturalmente capaces de usar las tecnologías, insertarse activamente en los entornos mediáticos,

gestionar proyectos inter y transdisciplinarios para la transformación social e intervenir en estrategias de desarrollo hacia sociedades más inclusivas y equitativas. En los marcos de ese contexto, la comprensión de la información y la comunicación como bienes públicos y derechos ciudadanos; y nociones como acceso a la información y políticas info-comunicativas, comienzan a abrirse paso de modo transversal al diseño de desarrollo propuesto. Es posible observar una conexión mejor articulada en la configuración progresiva de una sociedad red y la emergencia de formas de gestión de la innovación y el conocimiento más modernas y flexibles, a tono con demandas y prácticas extendidas a escala global.

Así mismo, en el perfil del profesional formulado de titulación en periodismo de la UIDE de Guayaquil, se caracteriza su sistema de habilidades con asentados en el dominio de las “técnicas comunicacionales tradicionales y nuevas”, debe conocer y controlar a profundidad la “convergencia digital” así como participar activamente en los procesos que involucran a un comunicador social.

Destaca también el papel fundamental de la comunicación y la periodística en particular, para la inserción y desarrollo de un país en el concierto internacional, en tanto las relaciones de éste con sus vecinos y con los demás países del mundo se vinculan al mejoramiento de las propias comunicaciones, facilitando a sus actores sociales un mayor acceso y comprensión de las relaciones internacionales. Ello favorece la suscripción de tratados comerciales y de integración, lo cual incidirá directamente en el incremento de inversiones, transferencia tecnológica y aumento de la productividad, sustentado en la función del periodismo como orientador de la opinión pública nacional e internacional.

Se constata que en los planes de estudio analizados así como de sus programas y los contenidos de materias, en su mayoría resultan de la fusión de prácticas y teorías asentadas

históricamente como cultura profesional, con las formas de hacer y saberes propios de la evolución de la que conocemos como “sociedad de la información y el conocimiento”; revelando la comprensión de la multiplicidad de habilidades y saberes de este profesional en el contexto contemporáneo, en consonancia con las tendencias mundiales.

Al analizar los retos para la formación de profesionales del periodismo en tiempos de redes, virtualización y periodismo emergente, el binomio autoral Sánchez-García & Mariho. (2016, pp. 340-341) señalan que se articula en torno a tres cuestiones fundamentales: la integración del periodismo digital más allá de la técnica (Marinho, 2012), la formación de nuevos perfiles (Sánchez-García, Campos-Domínguez y Berrocal, 2015) y el cambio de mentalidad hacia la formación permanente y cambiante (López, 2010; Sánchez-García y Berrocal, 2014).

En este tenor la dicotomía entre si en la universidad se debe enseñar solamente a producir contenidos o también las tecnologías que los materializan en productos comunicativos transmisibles, va pasando a planos conciliatorios. Obviamente los docentes enseñan a los educandos a producir esos textos, pero eso es insuficiente actualmente, sin el dominio de la tecnología que se está utilizando en el momento en los medios de comunicación en los soportes para los que nuestros alumnos irán a trabajar en poco tiempo, “donde los estándares de presentación de esos productos y su inmediatez no se conciben sin la comprensión e integración de ambos procesos” (Verón & Sabes. 2008, p.113).

Aquello supone, que el contacto diario de la academia con la vertiente profesional de la comunicación sea muy necesario para que la universidad y el exterior evolucionen de forma paralela, algo que no se da actualmente en muchos casos, urgiendo estrategias para viabilizar el nexo.

En el caso de Latinoamérica el problema de la formación a la par de confrontar múltiples situaciones problemáticas que van desde las políticas educativas particulares de cada país, sus mercados laborales y el grado de desarrollo de sus instituciones académicas, responde a una tradición de modelos que en parte son reflejo tardío de la evolución del campopedagógico en otras latitudes. En tal sentido Olivera, Acosta y Pinera (2018) siguiendo a Barbero y Fuentes, señalan respectivamente que los modelos de formación de periodistas predominantes en este ámbito geográfico-cultural han sido varios.

El primer autor afirma, que en las escuelas de comunicación predominó durante mucho tiempo un modelo *pedagógico humanista* y hoy, en América Latina, asistimos a un desplazamiento, pero no por el modelo racionalista, sino por el *tecnicista* (Martín-Barbero, 1990). El segundo, plantea tres modelos en los cuales articula el currículo y los saberes en función de diversos perfiles y determinaciones socio-profesionales: formación de periodistas de comunicólogo-humanista y comunicólogo como científico social (Fuentes, 1995). “Todos ellos, aunque su surgimiento corresponde a determinados periodos históricos, se las han ingeniado para prevalecer y coexistir hasta nuestros días” (Olivera, Acosta y Pinera, 2018, p. 13).

Los modelos antes dichos expresan “[...] concepciones y sus múltiples ejes de tensión: formación de profesionales para el mercado o para la sociedad, reproducción meramente o planteamiento utópico y crítico (Martín-Barbero, 1997; Fuentes, 2000), desinstalación de la “falsa dicotomía entre teoría y prácticas” (Zalba y Bustos, 1990, p. 39).

Por su parte, Del Arco (2015) en un estudio sobre la formación de periodistas en Latinoamérica ofrece una caracterización generalizadora, tomando como base un informe realizado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs) en colaboración con la UNESCO, titulado *Mapa de los centros y programas de formación en*

*Comunicación y Periodismo en América Latina y el Caribe* (2012), donde la percepción general está marcada por los patrones ideológicos tradicionales de la “cultura occidental”, entendiéndose por ello los de las sociedades de mercado típicas y con omisiones selectivas de las particularidades de países emergentes en procesos de cambio estructural; esto supone que el cuadro expuesto, aunque ilustrativo, no deba evaluarse con sentido crítico incluyendo contextos y referentes cruzados.

En la valoración de la región que incluye a Ecuador encuadrado entre los países andinos<sup>6</sup> se ofrece un panorama donde “se aprecia una calidad desigual en la enseñanza, especialmente por el carácter público o privado (que incluye a veces legislaciones diferenciadas) y la ubicación geográfica de las universidades: las capitalinas, cuyo acceso a recursos es mayor suelen poseer programas de enseñanza de mayor calidad”, concluye Del Arco (2015, p. 137).

En su mayoría – abunda ese autor – son universidades privadas (el 70%) gestionadas para la consecución de intereses económicos inmediatos, pero albergan a una población educativa mucho menor que las públicas. Estas últimas están muy masificadas y han ido perdiendo posicionamiento social debido a lo que los autores del informe arriba señalado consideran “administración caótica y politizada”.

Este macro escenario educativo es donde la eclosión de las TICs afecta la *mediosfera* con el consecuente impacto sobre la formación, los planes de estudio de esta titulación a nivel internacional desde nuevas matrices pedagógicas y consecuentemente de nuevos diseños curriculares, sólo el examen en contexto permitiría trazar las fronteras de las pesquisas y análisis de información de terreno que nutren trabajos de este tipo.

De hecho, ya es casi imposible e impropio discriminar la enseñanza de los cibermedios del periodismo tradicional (Salaverría, 2019), pues en la práctica el periodismo



predominante es multi-soportado, por lo cual las herramientas digitales son ya “connaturales” a cualquier actividad periodística.

Ya su enseñanza en las facultades, escuelas o institutos de periodismo, ha ido aumentando su presencia en la medida que se generalizaban las formas del periodismo 1.0, 2.0 y ahora el 3.0, conjuntamente con la investigación sobre esa transformación irreversible de la comunicación.

Por ello, en los currículos y mallas curriculares, se perciben desplazamientos en la proporción de materias que aluden al periodismo llamado hipermedia, o infoperiodismo, como muestran estudios de caso en contextos disímiles; pero indudablemente influidos recíprocamente por la evolución de los diseños curriculares en el marco de una concepción general de los modelos del profesional, correspondientes a esas titulaciones que promueven las tendencias internacionales; sin dejar de considerar que los contextos sociopolíticos y culturales de la región marcan diferencias, aunque se pretenda la inserción de sus egresados en escenarios más plurales, en el mundo globalizado en el cual se insertarán.

En Ecuador, desde que en 1943 se imparte el primer curso de periodismo en el país, y en 1945 se crea la escuela de Periodismo que asume la titulación, así como la apertura el mismo año de la Escuela de Información en la Universidad Estatal del Guayaquil; la formación de dicho profesional ha estado marcada por esa concepción y consecuentemente los diseños curriculares, especialmente con la eclosión de facultades y carreras con esa denominación en todo el país durante los años finiseculares (Punín, 2012, p. 2)

---

Se establecieron cinco subregiones: Región Cono Sur, integrada por Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay; Región Países Andinos, por Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela y Perú; Región Centroamérica y el Caribe, por Panamá, Cuba, Honduras, República Dominicana, Salvador, Costa Rica y Nicaragua; Región México y Región Brasil.

. Aunque la academia camine en esa dirección aún le quedan tareas que cumplir para desempeñar su rol en los nuevos escenarios; pues por ágil que sea el sistema que genera planes y programas, la inercia de los procedimientos no permite llevar siempre a documentos rectores toda la intensidad, mutabilidad y urgencia de los cambios, señala.

No obstante, la actualización constante *ex cátedra* bajo la tutela pedagógico- institucional de la academia, mediante el aprendizaje en y desde los escenarios reales de ocupación, resulta un recurso importante cuando se implementan las prácticas laborales coordinadas con las organizaciones mediáticas tradicionales y/o la actividad en los espacios alternativos que brinda la *mediosfera* actual.

### **1.9. La práctica pre profesional.**

El principio del vínculo teoría-práctica es uno de los mejor argumentados en la praxis pedagógica actual, cuya aplicación en muchos contextos sociales ha producido resultados favorables entre estudiantes de periodismo, según constatan Domínguez, *et al.*, 2018; Guarniso, 2018; Oller, Olivera & Arcila, 2017) y Lamuedra, 2007; razón por la cual la implementación del mismo, tiene un papel importantísimo entre la múltiples dimensiones del proceso formativo.

Las prácticas pre-profesionales son una de las formas que mejor pueden tributar a la formación de habilidades profesionales e integrarlas en competencias para enfrentar con mayor familiaridad los problemas profesionales de su vida laboral, e ir incorporando la cultura profesional imperante en los ambientes de aprendizaje por los que transiten.

Los autores Domínguez, Oliva y Oller sostienen que correspondiéndose con la importancia que tiene dominar de antemano las características de las próximas generaciones de periodistas, gran parte de las indagaciones internacionales en torno al asunto se centran en describir las percepciones de los estudiantes sobre la profesión, como Boyd-Barrett (1970);

Bowers, 1974; Holtz-Bacha, 2002; Frith y Meech, 2007; Hovden y Bjørnsen, 2009; Nygren, Degtereva y Pavlikova, 2010; Hanna y Sanders, 2007; Sanders, Hanna, Berganza y Sánchez Aranda, 2008; Spyridou y Veglis, 2008; Mensing, 2010; Domínguez, Oliva & Oller, 2018).

Dichas pesquisas evidencian que los estudiantes conforman la mayoría de ese entramado de actitudes, valores, convicciones e ideologías (cultura) durante el proceso de formación en los estudios pre-profesionales. Para ellos el ambiente educativo (Hanusch y Mellado, 2015), la práctica laboral (Hanitzsch, 2007), y los mismos productos publicados en los distintos medios que ellos consumen (Humanes y Ortega, 2000), constituyen alguna de las fuentes de conformación de su identidad profesional.

Entre los atributos indispensables de un periodista está su capacidad de resolver problemas profesionales altamente cambiantes de campo y esferas de actuación; lo cual supone que el contacto anticipado con esas dinámicas de producción sea uno de los modos menos costosos en términos de tiempo y recursos materiales en el camino de su profesionalización. La actividad pedagógica y en algunos casos modalidad didáctica que tiene como finalidad honrar el principio arriba señalado, es la práctica laboral pre-profesional a la cual se le reconoce la doble dimensión instructiva y educativa.

Como proceso de instrucción permite ejercitar, en condiciones reales, las habilidades aprendidas en un aula o laboratorio, y como educación adicionarían, en el mejor de los casos, una cultura profesional activa que incluye elementos de identidad gremial, principios deontológicos intuitivos y conceptos operativos de una ideología profesional en construcción (Veliz, Oller. & Olivera, 2019).

En el orden práctico llama la atención el estudio de Guarnizo, (2018, p. 15) quien sintetiza las características generales en la implementación de las actividades pre- profesionales a partir

otros autores “[...] Gault, Redington, y Schlager (2000). Estos últimos sostienen que un típico programa de prácticas se caracteriza por tres criterios: (1) un número determinado de horas trabajadas, (2) el trabajo puede ser pagado o no remunerado, (3) la supervisión es proporcionada por un coordinador de la facultad u otro representante de la universidad y una contraparte corporativa”.

No obstante el examen de cómo se conciben en diversos ámbitos latinoamericanos podría servir de referentes comparativos para modelar propuestas a los efectos de proyectos de mejoramiento generalizables en aquellos escenarios cuyas características guarden similitud en el área.

La carrera de Periodismo de la UIDE - Universidad Internacional de Ecuador (Guayaquil, Guayas) declara en su malla curricular que: “A partir del V semestre, los (las) estudiantes realizarán un total de 320 horas de prácticas pre-profesionales en medios de comunicación y en departamentos de anunciantes que laboren medios de comunicación, con el objeto de complementar la formación y el desarrollo del trabajo en equipo. A partir del V semestre, los (las) estudiantes realizarán un total de 320 horas de prácticas pre-profesionales en medios de comunicación y en departamentos de anunciantes que elaboren medios de comunicación, con el objeto de complementar la formación y el desarrollo del trabajo en equipo”.

Como un caso extremo, algo *sui géneris* podría citarse también el ejemplo del llamado Plan E de Periodismo para universidades cubanas (Cuba-MES, 2017), en el cual se le concede a la práctica laboral-investigativa un papel que integra las competencias de todas las materias que tributan al modo de actuación profesional del periodista en ámbitos socio-psicológicos; espacios comunitarios, institucionales y masivos; en expresiones políticas, culturales, científicas,

educativas, comerciales y tecnológicas, dialogando con los saberes de otras disciplinas que constituyen fundamento y referentes de su praxis.

Concebida como un ejercicio pedagógico orientado a la formación de un profesional competente para desarrollar las funciones y tareas que demanda la sociedad y el mundo contemporáneo, interviene como componente dinámico en la relación del estudiante con el medio laboral y la profesión. Ocupa un alto por ciento del tiempo lectivo del programa, con **1035 horas** durante los ocho semestres de la carrera, comenzando desde el primer curso.

Indagaciones generales al respecto sugieren como coordenadas importantes para una evaluación del componente en los planes de estudios, entre ellas: Gradación progresiva de las habilidades que desarrollarán las prácticas hasta conseguir las competencias profesionales previstas, integración de saberes y habilidades básicas en cada ciclo de práctica a las cuales tributan otras disciplinas y materias del currículo; las tendencias del mercado laboral las “políticas de inserción” de graduados universitarios si existiesen legislaciones al efecto la representación social del comunicador/periodista en el imaginario colectivo de la sociedad Métodos, medios y evaluación del aprendizaje.

Llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje bajo los postulados del enfoque histórico-cultural y de la actividad requiere del profesor el conocimiento de terminadas regularidades psicológicas; a partir de que todo conocimiento se asimila en la actividad, analizar los elementos componentes de su estructura, las características o parámetros que funcionan como indicadores de la calidad de su formación y las etapas o momentos del proceso por donde deben transitar los estudiantes. Corresponde entonces a la Didáctica a partir de la definición de los objetivos y la selección y estructuración de los contenidos en correspondencia con ellos, organizar los procedimientos y vías para su formación, sostiene la profesora Gladys Viñas, G.

(s/f, p. 1).

Este precepto extendido en buena proporción de docentes en la educación superior latinoamericana, presupone que al abordar los elementos de este epígrafe, se deba fundamentar esta relación sobre la base didáctica general de su empleo, aplicada a las especificidades de la formación del periodista.

Los métodos y medios de enseñanza y su correlato indisoluble con los del aprendizaje, son las herramientas indispensables para la formación del profesional; sin embargo, existen decenas de definiciones que en opinión de muchos distan mucho de dejar claro cuáles son y cuántos existen al margen de las inevitables hibridaciones, tal como lo define Navarro D. & Samón M. (2017) “Operativamente en esta memoria científica partiremos de una concepción intuitivageneralizada, la cual percibe al método como la vía prevista para alcanzar un objetivo y que comporta un conjunto de acciones articuladas con una lógica particular coherente con ese fin”.

Por su parte, la praxis didáctica suele designar como medios de enseñanza-aprendizaje a los recursos de los cuales se sirve el docente para materializar su enseñanza y consecuentemente el discente para aprender. Aunque esto entraña una contradicción pues si bien el método de enseñanza induce un modo de aprendizaje, no lo determina y el sujeto de aprendizaje puede optar por diversos caminos para abordar el objeto de conocimiento.

Aunque la profesora antes citada: Díaz, s.f., p.1, los define como representaciones del objeto de conocimiento que usa el docente para materializar su enseñanza; otras autoras como Navarro & Samón (2017), en un estudio sobre el concepto han percibido muchas exactitudes por ausencia de las condiciones necesarias y suficientes para diferenciar el método de enseñanza del método de aprendizaje, y de otros componentes como los medios de enseñanza y las formas académicas de organización.

Si consideramos los planes y programas formas académicas de organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, vale la salvedad que al respecto dichas autoras expresan, citando a Álvarez de Zayas (1999), que el método es la esencia de este proceso, en tanto la naturaleza de esa forma académica de organización se expresa a través en la secuencia de acciones, operaciones o actividades de los métodos de enseñanza, los cuales la distinguen de otros componentes para el logro de los objetivos de enseñanza (2017, p. 4).

La derivación que va desde el plan de estudio a las clases, pasando por los programas y temas elevan la diversidad de los métodos exponencialmente, en tanto cada tema puede implicar un método y diversas combinaciones de medios, así como el entrenamiento de los sujetos y grupos por niveles de integración y ciclos de aprendizaje, que irán conformando los recursos de apropiación independiente de los educandos; lo cual será comprobado en su debido tiempo por el sistema de evaluación.

La importancia de la evaluación para el proceso de aprendizaje no es solo su función de control del proceso y valoración de sus resultados, pues también fomentan determinados estilos de aprendizaje e incluso una visión de todo el proceso formativo; especialmente cuando conocimientos, roles sociales y proyectos de vida se entretrejen en complejas tramas, esa articulación es mayor y se expresa en una conciencia del nivel de realización general al término de la carrera.

Los sistemas educativos afrontan actualmente dos grandes retos: por un lado, consolidar una escuela comprensiva que permita el máximo desarrollo de las capacidades de cada persona, respetando la diversidad, asegurando la equidad de acceso a la educación, y compensando las desigualdades; por otro, el favorecimiento de la formación de sujetos autónomos, capaces de tomar decisiones informadas sobre su propia vida y de participar de manera relativamente

autónoma en la vida profesional y social, sostiene Pérez Gómez, 2007; Tiburcio Moreno, parafraseando al Catedrático Emérito de la Universidad de Málaga, Miguel Ángel Santos Guerra, afirma que la evaluación se ha convertido, desde hace un tiempo, en la piedra angular del sistema educativo, no pudiéndose comprender la enseñanza sin tener en cuenta la evaluación, porque ella condiciona todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Una evaluación pobre da lugar a un proceso de enseñanza pobre, según Moreno, (2016, p. 9). Ello se debe, a que los roles de los actores del proceso se han modificado: el profesor se convierte en un guía, un moderador. Podríamos otorgar al profesor el papel de un participante activo, del que se espera que lleve a cabo una serie de acciones, y se relacione con los alumnos de distintas formas con el propósito último de promover el aprendizaje. De igual manera, el rol del alumno se ha redefinido, pues si en el contexto educativo tradicional el alumno asumía un papel meramente pasivo de un simple receptor del conocimiento y sin posibilidad de réplica, hoy en día, el alumno se convierte en sujeto activo y dialógico. (Lagabaster & Sierra, 2004, p.540).

Las dinámicas de la producción, difusión y caducidad de los conocimientos en la sociedad actual denotan una evolución vertiginosa en la que la acumulación de saberes del individuo ya no es lo más importante, porque su circulación y disponibilidad de recuperación en distintos soportes es de acceso mayoritario, la convierten en un esfuerzo dispendioso, exclusivo.

Ahora lo imprescindible es que el desarrollo de competencias cognitivas que le permitan “identificar patrones, esquemas generales”, transferidos a otros contextos permita interpretarlos, seguir la evolución de sus fenómenos y desentrañar sus esencias.

El profesor Moreno (2016, p. 43) aclara que “en la sociedad del conocimiento no se refiere a una sociedad en la que los individuos tienen el conocimiento, sino a la riqueza de conocimientos de importancia crítica y de nueva construcción situados cada vez más en lugares



que son externos al individuo, lo que requiere individuos que cuenten con la capacidad de operar con eficacia en el nuevo orden mundial dispuestos a seguir aprendiendo durante toda la vida, de hacer frente a la incertidumbre, asumir la diversidad y sentir la necesidad de colaboración con los demás”.

Para satisfacer esa condición, es preciso el aprendizaje sustantivo o para toda la vida, que impone la condición a los procesos de evaluación del aprendizaje enriquecer su carácter, convirtiéndose de una evaluación del aprendizaje en una evaluación para el aprendizaje, una herramienta de conocimiento.

Para modelar los sistemas de evaluación del aprendizaje de las carreras de formación de periodistas del plan de estudio y sus materias, es necesario considerar aspectos generales que permitirán enfocar la atención de los planificadores y docentes sobre ítems particulares y formas específicas de implementación de la evaluación, en tanto el sistema de evaluación va a determinar estilos de aprendizaje de los alumnos.

A nivel de planes de estudio con modelos de evaluación por competencias, el sistema de evaluación establece qué tiene que “conocer” el educando para “saber hacer” lo necesario para solucionar los problemas profesionales del desempeño laboral, aunado a la ampliación de su capacidad de aprendizaje, la capacidad de enfrentar los nuevos retos que impone el desarrollo del campo profesional y su crecimiento personal.

Una equivocada concepción conductista-pragmática que no permitiría alcanzar su cometido programático; no solo es un saber hacer, su enfoque es socio-constructivista, el cual reconoce cómo son dinámicas en un *continuum* progresivo; que adquieren o pierden con los cambios de los sujetos y los contextos (Moreno, 2016, p. 243).

La utilidad en la formación periodística estriba en que si el estudiante debe desarrollar

cualidades colaborativas para el periodismo 3.0. Los métodos de evaluación particulares en el caso deben apelar a los recursos que promuevan esa capacidad.

Existen formas – explicadas por Inda, Álvarez & Álvarez, (2008, p.541) – en la confección del sistema evaluativo que podrían balancear los programas de cada materia para alcanzar esos fines.

Se sabe que aún persiste la evaluación clásica donde la valoración de la actividad del estudiante con carácter individual por parte del profesor, no se corresponde con un modelo de evaluación participativa, pudiéndose aplicar en su lugar otras prácticas como la autoevaluación del estudiante de su propio rendimiento individual, la cual contribuye a desarrollar su capacidad crítica y favorece su independencia y creatividad. Esa estrategia educa la responsabilidad y se aprende a valorar, criticar y reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje individual realizado por el discente (Calatayud, 2002).

También la evaluación del rendimiento como grupo de varios estudiantes es la evaluación cooperativa por excelencia. La coevaluación es un procedimiento favorecedor de la negociación entre miembros del grupo. Por medio de ella el alumno participa en la recogida de datos, en su análisis y valoración.

Por último se señala la heteroevaluación, forma en la cual el alumno es evaluado por parte de sus compañeros.

Desde un punto de vista más general se conoce que la evaluación del aprendizaje encada materia, disciplina y ciclo de formación son subsistemas que responden a un sistema más general: la evaluación del diseño curricular, el cual es definido por la Dra. Ana Fernández, como un proceso mediante el cual se corrobora o se comprueba la validez del diseño en su conjunto, mediante el cual se determina en qué medida su proyección, implementación práctica y

resultados satisfacen las demandas que la sociedad plantea a las instituciones educativas”.  
(Fernández. s.f, p. 3).

Resumiendo el punto se estima que una consecuente aplicación de las experiencias de organización académica de planes y programas de la enseñanza superior, usando la didáctica especial para la formación de periodistas/comunicadores en cuanto a métodos y medios de enseñanza, así como el diseño de evaluación pertinente; conjuntamente con los aportes de la Pedagogía en general, conformarían la base transformativa para cerrar la brecha entre las exigencias del desarrollo de la *mediosfera* y los recursos de comunicación y la praxis periodística.

### **1.10. Práctica profesional y representaciones del Periodismo Ciudadano.**

La sociología de las profesiones, revela un proceso mediante el cual se pueden establecer vínculos entre lo que se hace, cómo se hace y la percepción estereotipada como generalización de quienes lo hacen. Esa representación a nivel de comunidades sirve como coordenadas para evaluar y auto evaluarse respecto a aquel desempeño; por estas razones es que se estima heurísticamente pertinente fundamentar las bases del análisis de campo donde la dimensión subjetiva cuenta bastante, también en el examen de las representaciones intersubjetivas que nutren la representación del periodismo 3.0.

Este tipo de representaciones tienen un origen social, es decir que surgen del trasfondo cultural que la sociedad ha acumulado a lo largo de la historia. Entre sus características destacan ser construcciones mentales que actúan como motores del pensamiento, que funcionan y perduran con independencia de tales o cuales individuos concretos y generando conductas resultantes relacionadas con ellas. Es decir, este tipo de pensamiento desempeña funciones sociales específicas, orientando la construcción de la realidad y guiando las conductas y las relaciones sociales entre los individuos (Lacolla, 2005, p. 1).

Entendemos como práctica al comportamiento ejecutivo, objetivado en actos perceptibles o en los productos de la actividad, que por su reiteración cristaliza en estereotipos de comportamientos internalizados que se traducen en modos de hacer estandarizados para conseguir un resultado meta. Esos actos y sus resultados se fijan en la mente humana como imágenes psíquicas formadas por los elementos significativos, cuyo impacto objetivo y subjetivo el sujeto lo registra, y luego imagen intersubjetiva tácitamente aceptada por los sujetos de una misma comunidad, lo cristaliza en una referencia común: la representación social.

Ambos componentes tienen una importancia cognitiva alta a la hora de identificar un objeto a sea real, ficcional o constructo, pues ellos determinan cómo ocurre la relación dialéctica entre hacer y pensar, meta y resultado, en fin esencia y fenómeno.

El estudio académico de la práctica productiva del profesional, los medios pero especialmente la periodística, está signado por la perspectiva sociológica, a lo cual se le pueden adjudicar antecedentes diversos; pero el consenso mayoritario los sitúa en la segunda mitad del siglo XX de la mano de trabajos sobre la sociología de los emisores y las acciones de la gestión editorial, en tanto preponderó antes un enfoque desde las funciones ideológicas, al fijar su interés en la investigación empírica dando una mayor atención hacia las evidencias proporcionadas por el trabajo de investigación de campo. Cabe señalar que dada la amplitud del campo estos estudios no abarcaron toda la producción de comunicación de masas, pues en la mayoría de casos se centralizó en el campo de la información, debido a su importancia y centralidad. Así la sociología de los emisores en sus etapas fundacionales estuvo enfocada en los productores de noticias (Wolf. 1987, p.109).

La importancia del estudio de emisores se ha potenciado en la medida que se desarrollaron dos elementos: el reconocimiento de la centralidad social de los media y la

evolución de la teoría comunicativa, lo que supuso que dicho estudio pasara desde algunos conceptos simples hasta articulaciones más complejas, entre variantes que no se corresponden únicamente a la lógica productiva interna de los media (Wolf, 1987). En el estudio de la sociología de las profesiones – una de sus vertientes nodales – ha investigado a los emisores desde sus características sociológicas, culturales, de los estándares de carrera que siguen, y de los procesos de socialización a los que están sometidos, siendo algunos de los factores externos de la organización del trabajo que influyen en los procesos productivos de esos comunicadores. La otra, analiza la lógica de los procesos de producción en la comunicación masiva y el tipo de organización el trabajo que enmarca la producción de los mensajes.

Pero este enfoque no agota el tema, ya que en lo que concierne a nuestra región Claudia Mellado y Elizabeth Parra (2008) citando a Ortega y Humanes (2000) concluyen que la formación y la investigación general de Periodismo y Comunicación Social en América Latina, ha sido objeto de preocupación de muchos estudiosos de la región, pero el estudio sobre quiénes forman y dan vida a la profesión periodística en el continente no ha sido tan abundante ni sistemático en cada uno de los países que la integran (p.148).

Esos antecedentes han sugerido perfeccionar los modos para abordar desde otras dimensiones el problema de la praxis periodística en situaciones concretas. Primero situándola en sus contextos socio-culturales, políticos, tecnológicos, etc, identificando allí las prácticas objetivables y representaciones del periodismo como objeto de referencia; que en este caso es el periodismo ciudadano. Este análisis tomaría como ejes que permitan establecer coordenadas evaluativas del estado del objeto de estudio de esta investigación a las prácticas periodísticas como actividad fáctica, así como como la teoría de las representaciones sociales.

El primero, por ser la parte facto-perceptible del problema se objetiva en hechos

empíricamente constatables; mientras que el segundo, sitúa los procesos subjetivos e intersubjetivos que subyacen en el accionar propio de la praxis periodística, con un fuerte enfoque hermenéutico de los discursos y su pragmática. Aguado, J. (2004); Wolf, M. (1987).

### **1.11. Práctica profesional periodística.**

La primera premisa para el estudio de este objeto es que el periodismo, como producto o actividad es un componente habitual en la cotidianidad del hombre y mujer de nuestros días. Los consensos en grupos y estamentos de consumidores en cuanto a calidad del producto periodístico, reflejan la situación mediática y de todas las prácticas sociales generadas por macro procesos que afectan al mundo contemporáneo.

En este macro escenario situacional la práctica profesional del periodismo se constituye en una ocupación que exige prerequisites junto a las destrezas o saberes del oficio, para encajar en las pautas conductuales de un desempeño profesional concordante con los cánones y expectativas asociadas al paradigma tradicional de esa profesión. Esos prerequisites tácitos han sido la dedicación, la asunción consciente de riesgos varios y la honra de los compromisos que acarrea responsabilizarse con sus actos profesionales.

La dedicación es demandada por las amplias fronteras y múltiples aristas del acontecer, y porque los sucesos, aunque en su mayoría son frutos de la necesidad, están expuestos a grandes dosis de casualidad; la asunción de riesgos porque la cobertura periodística expone a situaciones que acarrear consecuencias diversas gratificantes o lesivas para alguien o algo con lo que se contraen deudas no siempre inocuas; y la honra de los compromisos porque ser consecuentes con lo hecho demanda firmeza, constante y perdurable, así como conciencia ética que sustente la rectitud del acto.

Otro elemento imprescindible para modelar la imagen del profesional del periodismo es

su cultura profesional, en relación con lo cual Domínguez, Oliva & Oller, (2018) apuntan que el estudio de la cultura de los periodistas permite delimitar el perímetro que rodea a su actividad laboral; mientras que Oller y Barredo, (2013, p. 10) opinan que ella “construye los rasgos identitarios de los roles y de las rutinas que, en un plano abstracto, representan el marco simbólico de un colectivo”.

Entre los principales atractivos que envuelve el conocimiento de esta cultura profesional en la investigación comunicológica, destaca la posibilidad de obtener la información para conocer el desarrollo del periodismo en un país o región debido a que ella contiene la forma típica y tradicional de su desempeño (Oller, Olivera, Hernández y Arguelles, 2016).

Los estudios sobre la profesión periodística en el ámbito internacional son copiosos y han enfatizado tanto aspectos generales como particulares, yendo desde lo puramente instrumental hasta lo filosófico, lo que evidencian que [...] tienen un camino bastante avanzado en el mundo. Investigadores de Estados Unidos: Weaver, 2006,1998); Deuze, 2001; Beam, 1990; Reese & Cohen, 2000; España: Canel y Sánchez-Aranda, 1999; Canel, Rodríguez y Aranda, 2001; Diezhandino, Bezunartea y Coca, 1994; Alemania: Donsbach, 1993; Groenlandia: Broddason, 1994; Australia: Henningham, 1995; y Canadá: Johansen et ál., 2001; entre otros, han caracterizado la profesión desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, logrando aislar ciertos elementos que forman parte de la realidad laboral y profesional de los periodistas. Mellado & Parra (2008).

En tanto en el ámbito latinoamericano se distingue una marcada tendencia al compromiso social del periodismo y la defensa de las identidades profesionales y nacionales, sin desmedro de los problemas práctico-instrumentales como se infiere de las pesquisas de Hernández (1997), Mellado y Parra (2008) así como Garcés (2013).

Otras investigaciones sobre las prácticas profesionales del periodismo tradicional, como Tuchman, 1978; Wolf, 1987 y 1994; Vázquez-Montalbán, 1999; Scolari, 2015; evidencian que las mismas se consolidaron sobre las rutinas productivas de ideologías profesionales de la modernidad en medios con tecnología analógica, propias de una *mediosfera*, donde los emisores (periodistas y editores) estaban sujetos a mediaciones, como las constricciones espacio-temporales de las coberturas (rapidez y ubicuidad), las regulaciones legales (leyes nacionales e internacionales sobre la prensa y el periodismo) y coyunturas históricas de cada momento. Además de los hábitos de consumo cultural asociados a las tecnologías y todo lo demás, con un rango de variabilidad que fue bastante estable hasta el advenimiento de las tecnologías electrónico-digitales.

Sin embargo la irrupción del periodismo digital y con muy poca diferencia del denominado la subclase del periodismo 3.0 soportados en Internet, supusieron cambios sustanciales en los esquemas de comunicación a los cuales respondían las prácticas precedentes, ya que Internet posibilitó la ruptura del modelo comunicativo clásico de comunicación de masas para dar paso al surgimiento de un fenómeno caracterizado por la interacción y la aparición del prosumidor, democratizando la producción y el acceso a la información y a la producción cultural (Delgado & Fonseca, 2017).

Ello marcó además virajes en la conceptualización de las ideologías profesionales, en tanto, la actividad ha estado marcada por la preponderancia de la experiencia práctica sobre el desarrollo teórico-conceptual de la ciencia o disciplina académica al respecto. Lo anterior condiciona – en opinión de Delgado, (2017) – que los periodistas, aunque formados profesionalmente y con una creciente inquietud por la investigación, hayan ejercido desde la empiria y la experiencia misma estableciendo rutinas, ideologías, estructuras administrativas y de



dirección, que permiten el funcionamiento de los engranajes de los medios de prensa convencionales adaptándolos a las nuevas condiciones ( p.2).

El efecto del fenómeno global en la conformación de ideologías profesionales que legitiman las prácticas productivas vuelve a cobrar importancia capital, pues muchos especialistas concuerdan en que, con las nuevas prácticas, “la función social del periodismo gana tanto como pierde cuando proliferan fenómenos como la llamada post-verdad” (Rodrigo-Alsina y Cerquiera, 2019 p.227).

Esos autores afirman que, con la aparición de las redes sociales, el ecosistema comunicativo ha cambiado enormemente. En un artículo de opinión en el diario *El País*, Juan Luis Cebrián (2018) atribuye la posverdad sobre todo a las redes sociales, idea con la que podríamos estar de acuerdo: “[...] la sociedad de la postverdad ya no es una responsabilidad de los medios, como en el siglo XX. Ahora muchas mentiras se mueven por Internet con el peligro de que otros las copien, las difundan y las hagan virales”. Y apostilla la virulencia del contagio cuando señala que: “Muchos medios de comunicación tradicionales, otrora respetados, se han visto también arrastrados por la banalidad de los contenidos que por la Red circulan” (Cebrián, 2018).

Por otro lado, Steve Guarnizo Crespo (2018) caracterizando la formación pre - profesional en Ecuador al tomar como hito la incorporación de las TIC's a la educación, identifica cambios en el modelo pedagógico cuando los estudiantes pasan a convertirse también en emisores y formando parte activa del proceso de enseñanza y aprendizaje. A partir de esto considera que ese protagonismo en el acto educativo, pone a su servicio el resto de variables determinantes en los procesos didácticos: docentes, materiales de aprendizaje y medios tecnológicos, lo cual viene a potenciar el papel y la necesidad de una atención mayor a la

formación laboral práctica desde otros sectores de actividad pedagógica.

Una faceta derivada de lo anterior viene dada porque si la formación en el puesto de trabajo resulta necesaria para la especialización; la educación como actividad resultante también tiene que reforzar su papel imprescindible para la adaptación a los cambios en el entorno laboral, la introducción y el uso de las TIC'S, y el resto de fenómenos derivados de los cambios sociales, repercuten directamente en el papel que los estudiantes ejercen en los procesos educativos.

En el marco actual los alumnos dejan de ser personajes que reciben una formación puntual para convertirse en elementos activos que puedan responder a las demandas de la sociedad en cuanto a actualización constante de los conocimientos, procedimientos, actitudes y habilidades, el conjunto de lo cual ha constituido el concepto de competencia.

En este contexto, el estudiante usuario de las TICs se convierte en el responsable de su propio proceso formativo y actúa para dar respuesta a sus necesidades personales caracterizadas por aspectos individuales diferenciados al respecto del grupo de iguales; irá marcando el ritmo de su propio aprendizaje y organizará su tiempo dedicando la parte que él estime conveniente para su formación, al no depender de límites institucionales ni del espacio físico. Guarniso, S. F. (2018 p.18); lo que refuerza la convicción del imprescindible trabajo docente metodológico y educativo para poder lograr en tales condiciones los objetivos previstos en el modelo del profesional pretendido por la entidad formadora.

Todo lo anterior trae aparejada la consideración final que el universo de las prácticas periodísticas se debate, en la coyuntura actual, entre tres vectores de fuerza, los cuales según su valores relativos condicionan los estados particulares de esa actividad en escenarios específicos.

Esos vectores son:

Una tradición secularizada de la profesión expresada por la cultura profesional en y de las

organizaciones mediáticas, que han sido el escenario habitual durante más de cinco siglos de ejercicio y que marca paradigmas, códigos y roles sociales que aún son referentes de caracterización y evaluación (Vázquez-Montalván, 1999; Martín-Serrano, 1986; Mattelart & Mattelart, 1997).

Las urgencias de una reestructuración administrativa de las organizaciones mediáticas y del sector de las comunicaciones en general, a raíz del papel decisivo de las tecnologías en la competencia inter-entidades, para asegurarse posicionamientos estratégicos, en un correlato directo con el mercado laboral (Salaverría, 2019; Oliva, 2014; Ojeda, 2013 y Fernández, Esquinas. 2002).

Y el reflejo de las anteriores en las competencias profesionales exigidas a los periodistas en las condiciones de cada medio u organización; asociadas a criterios de profesionalidad, mecanismos de capacitación y superación, así como los escenarios sociales donde se inscriben las instituciones formativas (Rodrigo-Alsina y Cerquiera, 2019; Bonilla, 2019; Cantalapiedra, Peña y Pérez, 2011 y Chillón, 2010).

### **1.12. Teoría de las Representaciones Sociales.**

Los aportes de la Filosofía, Sociología Cognitiva, las Teorías de la Comunicación Social, la Psicología Social y la Antropología. Aguado, 2004 pp. 63-161), deja sentado el papel de la subjetividad en la interrelación entre el sujeto, sus congéneres y el entorno material con los cuales interactúa, en tanto aquella en buena medida se construye sobre la base de la praxis y las condiciones internas de las personas involucradas en cada uno de sus actos.

Esta premisa sustenta la necesidad de fijar algunos mecanismos de construcción de ese reflejo social de los entornos (contextos), pues el mismo es motivo, organizador y criterio de valoración de la actividad humana en un medioambiente social, como en el que se gesta y

produce la actividad periodística.

De allí que se transite por una de las teorías que más socorridamente aparece en los estudios de los mecanismos de conformación de las representaciones subjetivas e intersubjetivas de los sujetos y su actividad laboral, especialmente si tiene carácter profesional: la Teoría de las Representaciones Sociales.

Las representaciones sociales son fenómenos psicosociales percibidos siempre pero explicados integralmente solo en años recientes; aunque tocados indirectamente en diversas facetas de la actividad social humana por otras teorías particulares.

Especialmente en lo que atañe a la actividad profesional periodística tenemos que las teorías del “News Making” tocan la conformación de una imagen de la profesión periodística entre sus practicantes, la cual deriva de un proceso constructivo asentado fundamentalmente en la experiencia laboral (rutinas productivas-gestión administrativa) de un lado; y por otro, las ideologías profesionales que legitiman un paradigma intersubjetivo de esa actividad basado – según percepción bastante extendida - en aportes de la sociología del conocimiento como los *habitus* (en la teoría de los campos de Piere Bourdieu) y las representaciones sociales de la actividad.

Esta última teoría se presenta por su autor Serge Moscovici en los siguientes términos: La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. ...es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material,

para dominarlo (Moscovici, 1979, pp. 11 - 24).

Instalada en el universo académico desde 1961, con la presentación y publicación de su Tesis Doctoral *La psychanalyse, son image, son public* (El psicoanálisis, su imagen y su público) sus planteamientos, por su alcance y envergadura, la convirtieron en germen de una teoría transdisciplinar centrada en la psicología, complementada desde otras ciencias como la Sociología, la Antropología y la Teoría de la Comunicación, sus antecedentes remiten a trabajos de Emile Durkheim. Ramírez (2007) y sus desarrollos más conocidos en nuestro ámbito son debidos a las obras de Jodelet, 1986; Banchs, 1986, y Araya, 2002.

La justificación del uso de esta teoría para una investigación como esta es el notorio papel de las representaciones sociales en la orientación de los comportamientos y valoraciones de las personas, en relación con experiencias comunes en situaciones o respecto a objetos que resultan relevantes para las colectividades que juzgan, o a las cuales afectan.

Para tener una visión sinóptica de las coordenadas de la Teoría de las Representaciones Sociales se revisaron un conjunto de definiciones del fenómeno que permiten conformar una visión de su naturaleza, las que someramente se sintetizarán en párrafos subsecuentes.

Actualmente se definen tres líneas de investigación de las representaciones sociales que se han perfilado a través del tiempo en las dos macro tendencias de la misma: la Escuela Clásica, Escuela de Aix-en- Provence, y la Escuela de Ginebra, en las cuales se han desarrollado e implementado metodologías propias para el estudio de las representaciones sociales, en cada una de sus facetas.

Escuela clásica: desarrollada por Denise Jodelet, en estrecha cercanía con la propuesta de Serge Moscovici, enfatiza más en el aspecto constituyente que en el aspecto constituido de las representaciones. Metodológicamente recurre al uso de técnicas cualitativas, en especial las

entrevistas en profundidad y el análisis de contenido; a esto se le denomina como enfoque procesual.

El procedimiento utilizado por este enfoque consiste en la recopilación de un material discursivo producido en forma espontánea (conversaciones), o inducido por medio de entrevistas o cuestionarios; sin desestimar los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio y videos que pueden ser también objeto de análisis; todo este material discursivo es sometido a tratamiento mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido. Este tratamiento proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de la representación social.

La Escuela de Aix-en- Provence fue creada en 1976 por Jean Claude Abric y está centrada en los procesos cognitivos. Se le conoce como el enfoque estructural. Recurre fundamentalmente a las técnicas experimentales. Desde este enfoque, analizar una representación social y comprender su funcionamiento necesitan obligatoriamente una doble identificación: la de su contenido y la de su estructura. Es decir, los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados, asignados de una ponderación y mantienen entre ellos relaciones que determinan la significación y el lugar que ocupan en el sistema representado.

Esta teoría, no solo tiene relación con la realidad experiencial (vivencias en el marco de la cotidianidad) sino la vicarial, modelada por las prácticas comunicativas que implican la participación activa del receptor frente al mensaje y la interpretación, que de éste realizan ante la incidencia de factores que caracterizan un proceso comunicativo. En este constructo se integran pares de categorías gnoseológicas como: lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; y el pensamiento y la acción, Mientras Moscovici sostiene que las personas conocen la realidad circundante mediante la experiencia social y las explicaciones extraídas de los procesos de

comunicación, de cuya síntesis surge un tipo de conocimiento desde el cual la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del *sentido común*, que es una forma de percibir, razonar y actuar basada en un conocimiento socialmente elaborado, que integra contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos. Éstos, no solo marcan conductas individuales sino, que actúan de conjunto en las formas de organización y comunicación que poseen los sujetos, tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan.

El creador de la teoría, Moscovici, en el concepto fundacional de la misma expresó:

[...] la representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común [...] constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, ligadas con una forma especial de adquirir y comunicar el conocimiento, una forma que crea realidades y sentido común. Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas [...].”

Consecuentemente asume también que existen tres tipos de representaciones sociales a las que denomina: *representaciones hegemónicas* cuando existe un alto grado de consenso entre los miembros del grupo (se corresponderían más con las representaciones colectivas (enunciadas por Durkheim). Representaciones emancipadas: cuando no tienen un carácter hegemónico ni uniforme, emergen entre subgrupos específicos, portadores de nuevas formas de pensamiento

social, y representaciones polémicas: gestadas en grupos con situaciones de conflicto o controversia social respecto a hechos u objetos sociales relevantes expresando formas de pensamiento divergentes.

En sus desarrollos del concepto Jodelet, (1986, p.28), las define como “[...] imágenes que condensan un conjunto de significados” e incluye sistemas de referencia que permiten interpretar los sucesos y dar sentido a lo inesperado, categorías clasificatorias de circunstancias, fenómenos de los individuos con quienes tenemos algo que ver, así como las teorías que permiten establecer cosas sobre ellos. En fin, todo lo comprendido dentro de la realidad concreta de nuestra vida social se sintetiza en la representación que se asume de la misma.

Otros investigadores precisan que son sistemas cognitivos en los que se reconocen la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que orientan positiva o negativamente las actitudes respecto a su objeto de referencia; y también como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva (Araya, 2002; Abric, 2001; Alfonso, 2007; y Zamora, 2007).

Según Jodelet (1986) “En la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano, particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para fusionar percepto y concepto, y su carácter de imagen.” (p. 476).

Es evidente que modelan la forma de ser de los sujetos, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social, estando influidos por el medio cultural en que viven, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario; también intervienen otros sujetos que además de relacionarse estrechamente entre ellos y ellas,



guardan íntima relación con el objeto social que los incluye.

La teoría de las representaciones sociales descarta la postura behaviorista entre estímulo y respuesta, entre sujeto y objeto. Al acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, el cual implica que el sujeto y el objeto no se consideren distintos totalmente, que no se establezca una distinción entre los universos externo e interno – o sea objetivo y subjetivo - tanto de los individuos como en los grupos a los cuales estos pertenecen, pues ambos están inscritos en contextos activos, estructurados al menos en parte, por la persona o el grupo en cuestión como proyección de visiones específicas de sus prácticas cotidianas, donde el estímulo y la respuesta son factores indisociables. Esto es lo que, a juicio de especialistas, constituye uno de los aportes más significativos de la teoría (Banchs, 1984; Moscovici, 2002; Araya, 2002; Lacolla, 2005, y Zamora, 2007).

En resumen la representación social es concepto situado en la encrucijada de lo psicológico y lo social, en tanto comprende los modos en el que los sujetos sociales, aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del entorno (próximo y lejano) que lo circundan (Araya, 2002) conjugando por igual dimensiones psico-cognitivas y sociológicas de la construcción social de la realidad.

La forma de conocimiento del sentido común, propio de las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas, revela sin dificultad en los contenidos la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata (Banchs, 1986 p. 39).

En tanto que Jodelet, (1986, p. 474). las define como una forma de conocimiento específico, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos “generativos y funcionales” socialmente caracterizados, que en sentido amplio, designa un tipo de pensamiento social, en tanto constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

Sus rasgos distintivos, según Jodelet, se expresan en: ser siempre la representación de un objeto; ser una imagen que puede intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto; tener además un carácter simbólico y significante. d) tener un carácter constructivo; así como ser autónoma y creativa (1986, p. 478).

Atenidos a la funcionalidad epistemológica de los fundamentos teóricos expuestos no podemos dejar de vincular el concepto de las representaciones sociales con el de la construcción social de la realidad, pues esa concepción casi coetánea viene siendo como desarrollo concomitante de aquella y actualmente se complementan adecuadamente para el fin señalado.

Con la teoría de la Construcción Social de la Realidad, sus autores P. Berger y T. Luckmann introdujeron el estudio de las formas en que el conocimiento se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente, para crear una dialéctica entre individuo/sociedad, donde el contexto del conocimiento se erige en característica fundamental de la generación social de la realidad.

Muchos lazos unen ambas teorías pues comulgan en el objeto y el enfoque constructivista sobre los aspectos fundamentales que versan. Aunque los trabajos de Moscovici precedieron a los de Berger y Luckman, en 15 años, posteriormente darán entrada a la construcción social de la realidad en su teoría en la edición de 1976 de su obra fundamental, en la cual aparecen referenciados en varias ocasiones.

La construcción social de la realidad se conceptúa como tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas, en la que “aprehenden la vida cotidiana” como una realidad ordenada, percibida como independiente de su propia aprehensión, objetivada e impuesta. Para sus autores el conocimiento de la realidad como construcción social en el ámbito subjetivo, ofrece la relación entre la representación y el objeto que la origina, así como su surgimiento y evolución a través de la comunicación, dejando entrever que el conocimiento en la vida cotidiana tiene un carácter generativo y constructivo en tanto es producido inmanentemente en relación con los objetos sociales que conocemos.

Sin duda, cada persona forma su propia opinión y elabora una particular visión de la realidad sin que, de modo alguno, esto signifique que dicha elaboración constituya un proceso solo individual e idiosincrásico. Ellas están insertas en diferentes categorías sociales y forman parte de distintos grupos, lo cual incide notoriamente en la elaboración individual de la realidad social, generando visiones compartidas de la realidad e interpretaciones de los acontecimientos análogos.

Por todo lo anterior se puede considerar que la teoría de la construcción social de la realidad aporta tres elementos fundamentales a la propuesta de Moscovici: el carácter generativo y constructivo del conocimiento en la vida cotidiana, el cual reproduce lo preexistente y es producido en la relación del sujeto con los objetos sociales conocidos; el énfasis en el papel de la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones en esa generación y construcción social; y que, por ello, que lenguaje y comunicación son mecanismos que transmiten y crean la realidad, siendo además el marco en que la realidad adquiere sentido (Araya, 2002).

Con esta amplia argumentación del fenómeno de las representaciones sociales se ha

querido evidenciar la función del mismo como referente en la percepción del educando de la formación profesional para periodistas, en tanto se erigen como agente motivador, orientador y reorientador tanto de sus intereses cognitivos como su proyecto de vida profesional. Todo ello a los efectos de ratificar la relevancia de esa conjunción entre condiciones externas e internas a la hora de modelar diseños curriculares e implementar sus dinámicas didácticas, como premisa teórico metodológica en las futuras propuestas que derivan de esta investigación.

El colofón del epígrafe, articula también a la sugerencia que, en futuros estudios de esta naturaleza, no se obvien pesquisas de terreno focalizadas en la construcción de la imagen de la profesión y los profesionales, desde las dimensiones del diseño que aludan implícitamente a categorías epistémicas como los sujetos o actores del proceso involucrados en la mediación comunicativa, así como a los otros referentes que objetiven esa construcción.

### **1.13. Representación e identidad profesional del periodista.**

El apartado presente articulara lo anterior con nuevos conceptos que concretan las principales coordenadas para construir un diagnóstico psicosociológico y pedagógico, tributario del proyecto de un modelo de periodista que formaría parte de la solución del problema declarado<sup>7</sup>, como es el concepto de identidad. La identidad, como fenómeno de construcción de la personalidad, singulariza al sujeto (colectivo o individual) como asociado o perteneciente a un grupo de referencia. Condición que se integra y asimila como algo consustancial con su autoconciencia de sujeto, y define también el objeto, tipo y grado de las motivaciones que regulan los comportamientos profesionales (Dubet, 1989; Toledo, 2012; y Vergara, 2012).

La pertinencia de estos conceptos a los efectos de lo investigado deviene de la potencialidad de una noción compartida que arranca de Dubet (1989) para connotar la autoimagen, cuando afirma que: “En su connotación más usual, la identidad social se concibe

como la vertiente subjetiva de la integración. Es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su “personalidad social” (pp. 520-521).

La identidad social – apunta el mismo autor – será más fuerte si el actor ha integrado bien los sistemas normativos y las expectativas que le son atribuidas por los demás y por el “sistema”, pues esa representación de sí mismo, esta identidad, no es sino otro modo para “designar”, en tanto la pertenencia al grupo que constituye o refuerza la identidad se construye por comparación y en oposición a otros grupos.

Este nivel de la identidad se hace posible por la dinámica entre las referencias sociales positivas y negativas “en donde se elaboran las operaciones de categorización y de discriminación que organizan los procesos cognoscitivos, las representaciones de sí y de la sociedad”. Duber, F. (1989, p.521); notándose el énfasis del autor en el anclaje del concepto en lo social, lo normativo y los procesos de asimilación, que se producen durante una praxis continuada.

Estas características pueden ser referentes matriciales de análisis de cuáles son los elementos que intervienen y deben ser tomados en cuenta a la hora de modelar cómo es el profesional que tenemos y cómo puede ser el profesional que queremos.

---

<sup>7</sup> ¿Qué aportes podría hacer la Universidad a la formación profesional y el desarrollo e incremento de un “Periodismo Ciudadano” 3.0, tomando como cantera los propios estudiantes y graduados de la carrera de Comunicación Social y Periodismo?

Así, si la representación social entraña el resultado de la percepción colectiva (intersubjetiva) de un objeto o fenómeno, la identidad profesional se situaría en término de los estereotipos orientadores de la parte más social de esa percepción de un conjunto de fenómenos vinculados con el *hacer* [sic.]. En tal sentido Antony Giddens afirmaba “[...] no somos lo que somos, sino lo que hacemos” (Giddens, 1997, p. 99).

Desde lo ontológico el concepto revela un alto nivel de complejidad, como hace notar la autora Toledo, M. (2012) cuando señala rasgos sutiles como su construcción en la relación del sujeto con el entorno, su naturaleza cambiante como construcción permanente, en la cual los otros y el entorno son componentes imprescindibles, pero la subjetividad es prioritaria; aunque en su conjunto no aluden a la esencia del ser (Toledo, 2012, p.46).

No obstante, aunque se considere que no es un constructo empíricamente observable, al manifestarse en las prácticas del sujeto y expresarse en “[...] un relato sobre su propia existencia donde se entrelazan vivencias objetivadas y de ficción ocurridas en su entorno y con los otros que lo rodean a lo largo de su historia.” (Toledo, 2012, p. 50) se objetiva en esas acciones y los actos discursivos con que la comunidad se autodefine e identifica a sus miembros.

Desde esta perspectiva se estima aquí que los indicadores o rasgos que definen el concepto y los factores de la formación varían en función de aspectos socio-culturales propios del escenario histórico en el que se gestan los elementos que se consideran significativos para su construcción.

Ya en el plano profesional se considera como el conjunto de atributos, creencias, valores y experiencias que los individuos utilizan para definirse en tanto miembros de un grupo profesional, siendo construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional que opera como referencia (Ojeda, 2013, p.3).

Por tanto se estima que la identidad periodística requiere una definición enjundiosa que demanda de un análisis de los factores conformadores más influyentes, dadas las particularidades de ese ejercicio profesional, lo cual remite a varias dimensiones intervencionales, entre las cuales están los escenarios socio-políticos y culturales de la actividad, y las rutinas productivas ligadas a la infraestructura mediática y a las ideologías profesionales.

Por el innegable peso en la subjetividad del practicante en su identidad, y en el plano laboral de las ideologías profesionales, en tanto dimensión pesquizable del concepto en el marco de la investigación, nos remitimos a la reflexión del investigador español Manuel Fernández Esquinas, que las define como “...un conjunto de consideraciones éticas y morales en torno a un colectivo de trabajadores que envuelve razonamientos referidos a la justificación del trabajo, los intereses particulares del grupo, su estatus, privilegios y poder “ (Guides, 2010, p. 2).

Las ideologías profesionales no son únicas para una colectividad, hay en ellas identidades alternativas bajo diferentes supuestos; tampoco involucran todos los aspectos de la profesión, pues aun siendo frutos de experiencias comunes serán asimiladas de modos singulares. En cada lugar aparecerán condicionadas por elementos desiguales del contexto sociopolítico, las circunstancias de la institución y la cultura de la organización en que se labora.

Se evidencia que las ideologías profesionales son función de las rutinas productivas y su trazas de la experiencia de una trayectoria laboral específica; en ellas concommitan o se integran representaciones, creencias formales, actitudes, hábitos, comportamientos, compromisos y sentimientos menos conscientes, la visión del mundo o perspectiva general, todo en un sistema heterogéneo de imágenes, ideas, principios éticos, códigos y símbolos que las organizaciones periodísticas ponen en juego para regular las relaciones que los periodistas mantienen entre ellos y comparten (Wolf , 1987; Guides, 2010; y Fuente, 2014). También se perciben “marcas de

clase” o atributos conformados en función de un modelo de prensa las más de las veces hegemónico, que devienen históricamente en estereotipos del periodista como el profesional que labora con arreglo a las normas extrínsecas que definen y pautan su quehacer.

Esos atributos de la profesión son expuestos y sintetizados a través de tres fuentes de amplio acceso: la representación mediática del quehacer periodístico dado en actos o parlamentos declaratorios (recuérdese en los devenidos en clásicos como: “*El ciudadano Kane*”; “*El monstruo en primera plana o “Los hombres del presidente*”); documentos legitimadores seculares como son los códigos deontológicos gremiales u organizacionales, modelos o perfiles académicos del profesional y calificadores para el empleo en determinadas entidades editoriales; y en un plano más teórico la infinidad de textos de prosa reflexiva (revistas, libros, y repositorios digitales especializados) que desarrollan un meta-discurso sobre este objeto.

En ellos se resumen atributos éticos y deontológicos, competencias profesionales y modos de actuación en diversas proporciones como se infiere en los juicios de Gutiérrez, Torres & García, 2007; García-Luis, 2013 y Bonilla, 2019).

Sin embargo, el periodismo llamado occidental, sienta sus bases más generalizadas en los conceptos de algunos autores como Walter Lippmann quien lo entendía como un instrumento de libertad individual porque “despojaba a la realidad de la ideología y la influencia de los líderes”, y exponía objetivamente los hechos y su contexto para guiar la acción ciudadana.

Su concepción de la opinión pública depositaba en la prensa y los periodistas la responsabilidad de mostrar la realidad a partir de nueve principios, de los cuales los cinco primeros abundan en la función democrática y de verificación del periodismo, siendo la primera obligación del periodismo ser verdadero, luego leal con los ciudadanos: en tercer lugar ser una disciplina de verificación., luego la obligación de sus practicantes de mantener la independencia



de aquéllos sobre los que informan; y en quinto lugar servir como control del poder (Bonilla, 2013 p.2).

Estos conceptos de la llamada “prensa libre”, tributaria de la ideología liberal burguesa, ha sido la columna deontológica en la mayoría de los manuales tradicionales de esta profesión en los países occidentales; aunque no están exentos de relativismos semánticos y pragmáticos.

El profesor Gabriel Sánchez, parafraseando a un colega, argüía que los actos propios de la profesión periodística se basan en los criterios de selección, valoración y jerarquización de las noticias. Y afirmaba que solo los periodistas pueden acometer esta responsabilidad, pues tienen la formación adecuada para llevarla a cabo.

Por otro lado, existe una concepción más general, de inspiración marxista, la cual caracteriza la prensa y por extensión a sus agentes, como entidades socialmente legitimadas en forma legal o por la sanción de la opinión pública, cuya tarea es recoger, procesar, publicar y circular informaciones y materiales de todo tipo vinculados al entorno real. Basan su trabajo en la selección de hechos de actualidad considerados de interés social, por parte de profesionales dedicados a esta labor, quienes utilizan un medio (papel impreso, ondas radiales o de televisión, películas, grabaciones magnéticas o digitales) para llevar su mensaje a un público indeterminado. Todo lo cual cumple una función de servicio público con arreglo a un marco legal y ético, o como portadoras de la intención o necesidad de cambiar dicho marco; emisiones periódicas de sus mensajes (García-Luis, 2013, p.26).

Como se puede colegir ambas concepciones hacen énfasis en la capacidad del periodista de recoger información de interés social, regulada por un marco fáctico, legal y ético, usando recursos comunicativos pertinentes para satisfacer un concepto de amplio diapasón como es el de “interés social”.

El Dr. Manuel Martín Serrano – citado por J.L Piñuel y J. Gaitán – explicando la comunicación social y por extensión la periodística, introduce el concepto de agentes sociales de comunicación, en tanto que el proceso social de producción de comunicación se realiza para intercalar un repertorio de datos entre el cambio del entorno y la conciencia del cambio, con la justificación institucional: la comunidad trata de conseguir con la mediación comunicativa cierto consenso de las representaciones del mundo que elaboran los distintos miembros del grupo.

El intercambio informativo en entornos sociales se institucionaliza para la producción social de mediaciones: son medios de comunicación social, los cuales se convierten en instituciones especializadas no solamente de información acerca del acontecer social, sino, sobre todo de transmisión de significados sociales reproductivos (Piñuel & Gaitán, 1996 p. 79).

Estas esclarecedoras líneas arrojan luz sobre una concepción epistemológica de la representación social del periodista, tomando referentes en el concepto de periodista “profesional” o periodismo tradicional (analógico); pero que pueden encajar en el periodismo 3.0 y periodista ciudadano. Se hace periodismo cuando se cumple un rol social de informador público, siempre que tal actividad pueda satisfacer los auténticos intereses sociales que respondan al beneficio y bienestar de la mayoría de las personas sin menoscabo de la preservación de las condiciones de habitabilidad y sustentación de esa inmensa porción de la Humanidad.

#### **1.14. Resumen parcial.**

Este resumen del capítulo articula y sintetiza los aspectos conclusivos de los tres nodos conceptuales que lo integran: fundamentos teóricos para la investigación del Periodismo Ciudadano, identificación de elementos más significativos para la formación profesional del Periodista Ciudadano, y la representaciones de la actividad a partir de la percepción de su praxis tanto endógena como exógena. Esto ha revelado los ejes de una caracterización de los objetos

propuestos como referentes válidos para interpretar cualidades, componentes y relaciones, desde los cuales se puede fundamentar la propuesta del itinerario en la construcción de los nuevos conocimientos.

Las razones precedentes permiten inferir que el periodismo ciudadano o 3.0 constituye un nuevo y potente instrumento de democratización de la comunicación y la información, en manos de la ciudadanía; erigiéndose en un poder alternativo a la hegemonía de los grandes medios, por sus cualidades de práctica comunicativa multi-canal con tecnologías digitales para la producción y circulación de comunicados, de fácil acceso, bajo costo, accesibilidad, ubicuidad, y fácil manejo tecnológico; sumado a máximas posibilidades de actualidad y multimedialidad.

Mientras que, como práctica comunicativo-laboral, esa praxis revela características polares: un periodismo 3.0 más espontáneo e improvisado realizado por cualquier ciudadano que recoge o comenta eventos y los difunde por redes sociales o a través de medios que acogen con beneplácito su publicación; y otro practicado por profesionales desde plataformas independientes (blogs) para informar y opinar sobre eventos de mayor trascendencia (política, cultural o en otros ámbitos).

Por su sistematicidad y posicionamiento, esta variante constituye otra voz ciudadana alternativa a los grandes medios, cuyos gestores suelen identificarse explícitamente y seguir determinadas tendencias políticas o intereses diversos, pero tienen que auto exigirse apego a la verdad y a valores axiológicos taxativos que garanticen que el acto de informar esté comprometido con la responsabilidad social que tal accionar supone.

En términos de formación se concluye que la pertinencia de formar competencias profesionales para el periodismo 3.0, desde las fortalezas de la academia, así como la necesidad

de conciliar proyectos de vida y conciencia ciudadana en desarrollo, son una perspectiva viable.

Las razones del aserto son los antecedentes en planes de estudio en algunas universidades del país y la capacidad potencial para articular saberes tradicionales con prácticas *infocomunicativas* [sic.], conjuntamente con el amplio acceso a las redes y la tenencia de hardware, y la facilidad de auto-superación de los mentores docentes mediante prácticas en la producción de periodismo ciudadano con estándares formales de calidad reconocida. También la amplia producción editorial en torno al asunto, lo cual denota ocupación en el tópico y presencia de espacios de debate académico fecundo.

La estimación fue ratificada por actuales estudios de campo mejor sistematizados desde los cuales se podría justificar la introducción de nuevas materias para la práctica del periodismo ciudadano como oficio y quehacer asalariado, además de la integración de ellas en disciplinas, e inversiones en un sistema de medios de enseñanza (propios, subcontratados o negociadas en convenios de mutuo beneficio con entidades informativas públicas o privadas) para el perfeccionamiento de los recursos de la Web 2.0 y sus derivaciones en el universo digital.

El resultado a conseguir: un diseño curricular modélico que resuma los intereses de los centros de educación superior, y que puede tocar el interés de empleadores potenciales de los egresados, y de otras organizaciones profesionales que son también actores sustantivos en los procesos de empleo y legitimación.

Como colofón cabe señalar que la necesidad de formar periodistas más integrales con competencias profesionales propias del periodismo 3.0, evidencia dos requerimientos esenciales: el consenso sobre su legitimidad y la conciencia de su importancia. Esto demanda la profundización, tanto de las condiciones estructurales como de los resortes psicosociales que sustentan las adhesiones y repulsas. Para llegar a la declaración anterior hemotransitado por la

Teoría de las Representaciones Sociales como fuente y fundamento de la imagen socialmente construida de esa actividad.

## CAPÍTULO II

### DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN. EL CASO DE ESTUDIO

#### 2.1. Epistemología de la investigación

Más allá de algunos aspectos objetivos que podrían tener respuesta en un detallado análisis documental, debido a la complejidad de su objeto, la presente indagatoria tuvo que adoptar posturas metodológicas acordes con su intencionalidad de escuchar a los principales protagonistas, y analizar experiencias, percepciones y representaciones. En consecuencia, desde el punto de vista epistemológico, la investigación siguió un paradigma interpretativo. Kuhn. (1962) como elemento rector, así como un enfoque esencialmente cualitativo (Martínez. 2013; Izquierdo. 2006; Pérez. 2004; Schwandt, 200; Quintana, 2006). Aunque se emplearon también algunos procedimientos cuantitativos, dada la naturaleza de algunos datos que se pretendía registrar Hernández Sampieri et.al., 2014; Taylor y Bogdán, 1992; y Valles 1999).

La investigación de enfoque cualitativo se centra en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna (subjetiva) (Pérez, 2001). Por tal razón, mediante el estudio se intentó explicar la situación actual de los conceptos teóricos y las prácticas del periodismo ciudadano y causas que determinan la misma; así como establecer las representaciones (Páez, 1987; Durkheim. 1895; Moscovici, 1961; y Mora, 2002), que se hacen los docentes y las que poseen los estudiantes de la carrera, relacionando las mismas con el proceso de formación universitaria. Se partió del supuesto de que la institución académica tiene un papel de primer orden, en las concepciones y habilidades que deben tener los alumnos acerca del periodismociudadano y sus perspectivas, propiciando así que un recién graduado lo ponga en práctica de manera independiente.

También se acudió a la experiencia personal de blogueros y otros protagonistas del periodismo ciudadano en Guayaquil, con el propósito de obtener sus relatos y opiniones acerca de ese ejercicio, todavía un tanto excepcional en esta ciudad ecuatoriana y en el país.

## **2.2. Métodos y técnicas.**

En el orden teórico, se emplearon los diversos métodos de razonamiento lógico en todas las fases de la investigación. Ello incluye, la inducción-deducción, partiendo del problema objeto de estudio en particular y la búsqueda de elementos teóricos o resultados generalizables para la ciencia en un sentido más amplio; de igual forma se llevó a cabo el análisis y la síntesis, observando y valorando por separado la información que se pudo obtener de los diferentes actores que participan de la investigación como unidades de análisis, para luego sintetizar los datos en sus aspectos más significativos. Por último, se apeló también al análisis lógico e histórico, retomando los antecedentes del fenómeno estudiado y sus momentos más importantes hasta la actualidad.

En lo que compete a esta elección del campo de estudio periodístico y las muestras, todo lo anterior se decanta por la selección del método empírico de estudio de caso, siendo un proceder que permite sacar mejor partido de la micro localización de los principales actantes y escenarios de actuación donde se manifiesta el fenómeno.

Los métodos en un macro, meso y micro nivel concebidos para fenómenos de naturaleza holística y compleja comportan, como puede apreciarse, un fuerte componente experiencial en la información que acopian, lo que sugiere la idoneidad de técnicas como las historias de vida, los grupos de discusión, las entrevistas en profundidad, y la observación participante (Hernández Sampieri, Fernández y Batista, 2014, pp.368-405).

Estos referentes epistemo-metodológicos suponen un intenso trabajo con el colectivo de

docentes y estudiantes de la carrera afectada, así como de otros actores que protagonizan el ejercicio práctico del periodismo ciudadano a través de sus respectivos medios de comunicación. Ello nos permitirá conformar el relato consensuado de las experiencias y representaciones más significativas que han marcado su quehacer, en los contextos académico, laboral y profesional.

El resultado permitirá – desde las posibilidades del método de estudio de caso – ofrecer una caracterización tendencial de las representaciones que se han desarrollado en actores importantes que influyen en el proceso de formación profesional del periodista y su posible disposición a emprender la práctica del periodismo ciudadano de manera independiente, capaz de constituirse en instrumento de diagnóstico-pronóstico de utilidad para la gestión docente educativa y proyecciones en el ámbito académico.

De acuerdo con ello, McLaren sostiene que la educación debe ocuparse de las subjetividades, de la manera en que las ideas, creencias y culturas contribuyen a su constitución, dado que “la cuestión que hay que recordar es que, si hemos sido hechos, entonces podemos ser “deshechos y vueltos a hacer”. McLaren et al, (1984, p.231). En correspondencia, la investigación educativa cuenta con una herramienta privilegiada para abordar las cuestiones relativas a la actividad periodística profesional en general, y del proceso de formación para el ejercicio del periodismo ciudadano en particular: La entrevista en profundidad y la investigación biográfica narrativa (Fernández Cruz, 2010). Esta posibilidad se desprende de la relación entre experiencia y memoria.

Las narrativas dan voz a alumnos, docentes y profesionales, permitiéndoles de este modo la expresión de sus propias interpretaciones, atendiendo a su carácter fluido, siempre en continua formación. Esa voz, según Balkin tiene dos dimensiones: una relacionada con la autoridad y otra interna, a la que él llama discursos internos persuasivos.



Esta visión acerca de las historias de vida es compartida también por Kornblit (2007) quien expresa que, para los científicos sociales, las experiencias particulares de las personas, recogidas a través de las historias de vida, representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas.

Los relatos de vida son usados especialmente en la fase de análisis del proceso investigativo. En este sentido la comprensión escénica, propuesta por Santamarina y Marinas, siguiendo los análisis de Habermas (1978) y Lorenzer (1980), citado por Kornblit (2007) afirma que éste sería el producto de una construcción del investigador, que se impone al relato mismo, en una operación de traducción de lo dicho a otra versión, postulada como “verdadera”, a través de la interpretación.

También se empleará la técnica de Grupos de Discusión. Ibañez (1991) señala que, el sistema que maneja el grupo de discusión está organizacionalmente cerrado de modo local (están juntos en el espacio y llegan a formar conjunto, aunque el local de reunión les es retirado después de la discusión) y transitorio (el grupo ni preexiste ni subsiste a la discusión) e informacionalmente abierto (dentro de los límites que le permite la discusión de un tema arbitrariamente impuesto por unos participantes arbitrariamente seleccionados).

La observación participante constituye a su vez el eje vertebrador del trabajo de campo a partir del cual se lleva a cabo la construcción del producto etnográfico. Si bien existen distintas técnicas de observación, la llamada «observación participante» (OP) supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas, en este caso a través de un grupo de discusión.

### **2.3. Etapas e instrumentos.**

El trabajo de campo se llevó a cabo en cuatro etapas, durante las cuales se aplicaron las técnicas de investigación y sus instrumentos respectivos, a los efectos de recoger toda la información necesaria para llegar al diagnóstico.

Durante la primera etapa, se realizó el análisis bibliográfico y documental, centrado principalmente en el Perfil de la Carrera y la Malla Curricular; así como la ejecución de dos entrevistas a informantes clave, el Director o Gestor Académico de la Carrera y un docente que funge como Profesor Principal de la Disciplina Periodismo Digital, con el propósito de obtener datos complementarios acerca de la organización de la carrera y sus documentos rectores. En la primera técnica se empleará el fichaje como instrumento principal, mientras que, en el segundo, se utilizará un cuestionario de preguntas abiertas.

En la segunda etapa, la obtención de información se efectuó entre graduados y estudiantes de los últimos dos semestres de la carrera, mediante la aplicación de una encuesta a una muestra de conveniencia integrada por 137, equivalentes al 60% de la población de ambos segmentos. El instrumento en este caso fue el cuestionario con preguntas cerradas y abiertas, acerca de las representaciones que los jóvenes se hacen sobre el Periodismo Ciudadano, sus experiencias de estudio y prácticas del mismo; así como sus perspectivas y posibilidades como modalidad de autoempleo. Los datos registrados a través de esa técnica se ampliaron y complementaron con la aplicación de dos focus groups con estudiantes de los dos últimos semestres, con el propósito de obtener vivencias y valoraciones más personales y detalladas sobre el mismo tema. En este caso se empleó como instrumento una guía indicativa de las temáticas a debatir. En ambos ejercicios la unidad de análisis estuvo conformada por 10 estudiantes.

También se realizó durante esta etapa, una observación de las condiciones y ambientes de

aprendizajes de que dispone la institución y el estudiantado para el ejercicio práctico del Periodismo Ciudadano vinculado a las actividades docentes.

La tercera etapa, centró su atención en la aplicación de entrevistas en profundidad a seis blogueros, gestores de páginas web y canales de YouTube, quienes practican el periodismo ciudadano en la ciudad de Guayaquil. Mediante sus datos se construyeron relatos sobre sus propias experiencias y criterios acerca de las características e importancia de esta modalidad periodística en el país, así como el papel que podría desempeñar la Universidad en la formación de habilidades profesionales para su ejercicio. De igual manera que en el caso de los estudiantes, aquí se empleó la observación participante de condiciones, recursos y ambientes en que el periodista desempeña sus actividades.

Durante la cuarta etapa, se llevó a cabo el análisis e interpretación de los datos registrados. Para ello se emplearon tablas de Excel, resúmenes y actas de relatoría y otros recursos técnicos y documentales, que sirvieron de fuentes al proceso de interpretación.

Caso de estudio: Carrera de Comunicación Social, FACSO, Universidad de Guayaquil.

#### **2.4. Algunos datos históricos**

La carrera de Periodismo, pionera y eje fundamental de las actuales facultades de Comunicación Social (FACSO) en universidades del Ecuador, abrió sus puertas en 1948, como consecuencia de la entrada en vigor de los acuerdos tomados por el Consejo Universitario en 1945, los cuales dieron lugar a la apertura de dicha carrera tanto en la Universidad Central del Ecuador en Quito, como a la Universidad Estatal de Guayaquil.

Este hecho se escenifica en el marco de sensibles avances en el desarrollo de los medios de comunicación ecuatorianos, devenidos en jugosos negocios a mediados de la centuria pasada, situación que llevó a sus empresarios a reconocer la importancia de contar con una fuerza de

trabajo calificada y el ejercicio de un periodismo de calidad, a tono con el desarrollo tecnológico de su infraestructura y el auge mediático proporcionado por la consolidación de la radio y los albores de la televisión.

Nacida en cuna “humilde”, adscrita a la Facultad de Filosofía y Ciencias Sociales, con menos de una decena de materias propias del ejercicio profesional, ya a inicios de la década del sesenta, bajo los auspicios del Centro de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), asumió la denominación de Ciencias de la Información (1963) con perfiles más amplios, que reconocían el importante papel de la Comunicación, como ciencia y como actividad, con influencia generalizada en los proyectos de desarrollo del país y en el mundo. Dos décadas más tarde, en los 80, estaba en condiciones de asumir su mayoría de edad y convertirse en una de las actuales facultades de Comunicación Social que forman parte de cualquier universidad moderna en la actualidad.

Rediseñada en los 90 como Carrera de “Comunicación Social”, mantuvo sus principales ejes no sólo en los varios ámbitos del periodismo (prensa, radio y tv); sino también en los nuevos campos de las relaciones públicas, la investigación científica, la Educomunicación y vinculación con la comunidad. Esta reformulación de su malla curricular asumió la necesidad de un replanteamiento de las concepciones teóricas y epistemológicas de la comunicación, a tono con los grandes avances de la disciplina y el desarrollo científico y tecnológico a escala global. A partir de ello se organizó la carrera en 4 años: dos para la formación básica y general y dos para las especializaciones: Prensa Escrita, Radio, Comunicación Institucional, Investigación de la Comunicación, y Televisión (un semestre adicional).

Nuevos estudios que proponían el rediseño de la malla académica, asumiendo la formación por competencias, fueron realizados en 2008; pero no se llegaron a materializar. Sólo

en 2013 se registraron algunos cambios introducidos mediante un proceso de regularización, que se encuentra vigente hasta la actualidad. Éste mantenía sin embargo continuidad en los aspectos valorados como positivos de la anterior, como fueron entre ellos, las asignaturas teóricas más importantes, el sistema semestral, la visión problémica de la comunicación, la existencia del área optativa y la vocación generalista del perfil profesional. A esta concepción de la carrera se le ha criticado su “amplitud” teórica, en virtud de la cual “se sacrifican” aspectos prácticos de la formación de competencias profesionales específicas, tanto periodísticas como relacionadas con la comunicación en otros ámbitos organizacionales e institucionales, en plena dinámica de desarrollo bajo la influencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Los ejes de esta Reforma serán principios básicos de la formación profesional; entre ellos:

El proceso pedagógico no se centrará en el volumen de conocimientos, sino en las herramientas para buscar y procesar información.

Sistematización de trabajos generalizados con adaptabilidad a los cambios constantes de las situaciones laborales.

Será de gran importancia la investigación científica, manejo de los recursos informáticos, el dominio del idioma materno y de un idioma extranjero.

Desarrollar valores como responsabilidad, honestidad, solidaridad y elevada autoestima. Tales principios se mantienen en la actualidad, en su carácter general, y están presentes en los documentos rectores de la actual malla curricular.

## **2.5. Claustro, matrícula y egresos. El problema del empleo**

En este contexto debe tenerse en cuenta igualmente el papel y condiciones que caracterizan otros tres factores que intervienen en la carrera: el claustro, la matrícula y los

egresos que se producen, motivados por bajas, traslados y graduaciones.

La carrera de comunicación ha contado con un claustro regular, integrado por docentes titulares (permanentes) y docentes contratados ocasionalmente, provenientes principalmente de instituciones mediáticas u otras afines, quienes por lo general aportan a la carrera su experiencia profesional. Esta condición, que tiene sus ventajas, sin embargo no siempre cumple con otros requisitos que el programa regularizado señala como perfil del docente investigador de la carrera, como son los siguientes:

Posee un conocimiento profundo de su saber específico.

Se preocupa por tener una fundamentación sólida sobre procesos y metodologías de enseñanza-aprendizaje, especialmente en el campo del desarrollo de la lengua materna y extranjera.

Se destaca como un intelectual que usa su conocimiento para conectar, ampliar y proponer nuevas posturas o alternativas frente a situaciones académicas.

Es un docente flexible, abierto a nuevas ideas que le permiten articular la teoría y la práctica.

Tiene la capacidad de comunicar su pensar y su sentir, para que las diferentes interpretaciones contribuyan a la comprensión amplia de propuestas que generen cambios.

Desarrolla criterios para validar la investigación, principalmente la que se puede producir en su contexto más cercano, su salón de clase, pues observa cuidadosamente, registra datos importantes y les hace seguimiento y análisis para constatar sus hipótesis.

Escribe y comparte sus investigaciones con la comunidad a través de la escritura de artículos, documentos y libros sobre su quehacer pedagógico. También, participa en seminarios y encuentros académicos que le permitan confrontar y convalidar sus propuestas.

Frente a tales requisitos que constituyen un verdadero desafío para el claustro y la institución, lo cierto es que la preparación metodológica y ofertas de superación aún resultan insuficientes, para dar una respuesta adecuada a semejantes exigencias. Estas podrían atenuar o contrarrestar las insuficiencias de un claustro parcialmente envejecido y en ocasiones inamovible en sus esquemas pre establecidos, y otra parte del mismo con serias limitaciones de tiempo para enfrentar sus lógicos vacíos pedagógicos y de actualización en contenidos nuevos, que respondan a la dinámica de cambios que afectan nuestro campo de estudios.

En cuanto a la matrícula, el programa para todos los estudiantes que acceden cada año mediante el sistema de ingreso establecido, contempla la integración de la evaluación acumulada por el aspirante en el nivel educativo precedente, más los resultados de un examen de conocimientos y habilidades que se practica a lo largo y ancho de todo el país. Ambos elementos, que no siempre proporcionan una población suficientemente motivada y preparada para la carrera que se solicita, se complementan con la realización de un curso propedéutico, de nivelación, a través del cual se refuerzan algunos conocimientos básicos y se inicia un proceso de “alfabetización académica” y orientación profesional hacia la nueva carrera que enfrentará el joven durante su tránsito por la Universidad.

Los datos estadísticos de la carrera señalan una retención que oscila entre un 96%-98%, una vez descontado un número relativamente pequeño de bajas motivadas por rendimiento académico, deserción por problemas personales o desmotivación, fundamentalmente, y otras causas menores. Estos indicadores que reflejan un alto nivel de eficiencia académica, significan a su vez que cada año emerge una cifra considerable de nuevos licenciados en comunicación, disponibles para ser ubicados en medios de comunicación y otras instituciones que se encuentran dentro del campo ocupacional de la carrera; sin embargo, datos no totalmente precisos afirman

que un alto porcentaje de ellos noobtiene oferta de empleo y debe emigrar a otras actividades no profesionales para solventar sus necesidades mínimas y las de su familia.

De ahí la importancia de propiciar la creación de nuevas formas de trabajo, que respondan al perfil del graduado, para enfrentar un problema (el desempleo) que afecta por lo general a la población joven, y preocupa tanto a las universidades como a las demás instituciones públicas y privadas del país. Ello incluye obviamente la posesión de competencias profesionales para la creación de pequeños emprendimientos, de manera autónoma, en el campo de acción propio del graduado.

## **2.6. Escenario mediático y Ley Orgánica de Comunicación**

Una breve observación del contexto externo lleva al escenario *masmediático* ecuatoriano, un ambiente generalmente convulso por las sistemáticas disputas políticas en que participan los diferentes factores que actúan en la esfera pública del país, entre los cuales desempeñan un importante y polémico papel la prensa escrita, radial y televisiva, y cada vez más la infinidad de plataformas, páginas webs, blogs, canales de youtube e instagram, y otras redes sociales de internet.

En este entorno surgen opiniones y estudios que refieren con insistencia la creciente falta de credibilidad por parte de los grandes medios de comunicación, en oposición paralela al cada vez mayor protagonismo de una prensa alternativa que, a través de esas redes, desde diferentes ángulos de la ciudadanía, construye una realidad diferente. Algunos de estos medios alternativos ya poseen decenas de miles de seguidores o suscriptores on line, y gozan de un reconocido impacto en la esfera pública: “*Kolectivoz*”, “*Hablando Claro*”, “*Frontal*”, “*Ecuador Inmediato*”, y otras.

El surgimiento de tal tipo de medios de comunicación, desde una perspectiva nacionalo



local, pero internacional por su propia naturaleza, abarca diferentes perfiles, incluyendo el noticioso o periodístico; pero hay otros también centrados en diferentes temáticas, intentando encontrar un nicho que le permita satisfacer necesidades informativas de determinados segmentos poblacionales. Todo ello es estimulado por la Constitución del país aprobada en 2008 y una Ley Orgánica de Comunicación vigente desde el 2013, para las cuales la comunicación constituye un servicio público y un derecho ciudadano de primer orden. Atendiendo a esta norma jurídica, las frecuencias radioeléctricas del Sistema Nacional de Comunicación deberán estar integradas por un 33% de medios públicos, un 33% de medios privados, y un 34% de medios comunitarios o alternativos; un propósito muy lejos de alcanzar (Ley Orgánica de Comunicación, Art.106, Gaceta Oficial, Tercer Suplemento – Registro Oficial N° 22 -- Martes 25 de junio de 2013)

A su vez el Artículo 12 de dicha Ley establece el **Principio de democratización de la comunicación e información**, en el cual se señala que:

Las actuaciones y decisiones de los funcionarios y autoridades públicas con competencias en materia de derechos a la comunicación propenderán permanente y progresivamente a crear las condiciones materiales, jurídicas y políticas, para alcanzar y profundizar la democratización de la propiedad y acceso a los medios de comunicación, a crear medios de comunicación, a generar espacios de participación, al acceso a las frecuencias del espectro radioeléctrico asignadas para los servicios de radio y televisión abierta y por suscripción, las tecnologías y flujos de información.

El Artículo 13, **Principio de participación**, es aún más específico: “Las autoridades y funcionarios públicos así como los medios públicos, privados y comunitarios, facilitarán la participación de los ciudadanos y ciudadanas en los procesos de la comunicación”. Y el Artículo

29 sobre la **Libertad de información**: “Todas las personas tienen derecho a recibir, buscar, producir y difundir información por cualquier medio o canal y a seleccionar libremente los medios o canales por los que acceden a información y contenidos de cualquier tipo”.

Tales preceptos legales se amplían y precisan de igual forma en la Ley Orgánica de Participación Ciudadana.

## 2.7. Resumen parcial

Las características de nuestro objeto de estudio aconsejan el diseño epístemometodológico de una investigación que debe quedar enmarcado desde un paradigma hermenéutico o interpretativo y un enfoque cualitativo. De ahí también se desprende no sólo el empleo de los diferentes métodos teóricos como la inducción-deducción, el análisis y síntesis y el lógico e histórico; sino a su vez, en el orden empírico, el estudio de caso, centrado al análisis del lugar y papel que ocupa el llamado periodismo ciudadano en los programas de formación del Comunicador Social que se desarrollan en la FACSO de la Universidad de Guayaquil; así como las representaciones que actualmente se hacen docentes, estudiantes y profesionales, acerca de esta modalidad del periodismo, cuya práctica se ha venido extendiendo cada vez más en el mundo durante los últimos años.

A partir de esta concepción epístemometodológica, la investigación empleó varias técnicas para la obtención de datos, incluyendo el análisis de documentos y la observación directa y participante. El mayor predominio entre las técnicas lo ocupó la entrevista en diferentes variantes de ella: en profundidad, con el propósito de obtener información biográfica relacionada con las experiencias de los principales actores –docentes, estudiantes y profesionales— enfocadas, centradas en las fuentes institucionales para indagar acerca de la versión oficial sobre programas rectores y organización docente de la carrera; por último, también se llevó a cabo una encuesta

entre un 60 % de la población estudiantil analizada, para conocer sus representaciones del periodismo ciudadano.

Particular interés se puso en las entrevistas biográficas realizadas entre blogueros y otros periodistas ciudadanos de Guayaquil, cuyas experiencias y representaciones adquieren una especial importancia, atendiendo a los objetivos que se propone nuestra investigación.

Por otra parte, el análisis de los antecedentes de la carrera y su evolución histórica hasta nuestros días, permitió ubicar la misma en su entorno académico, social, político y legal; contexto en el cual se señaló el problema del desempleo que afecta a una parte importante de los graduados de Comunicación que cada año emergen de las aulas universitarias, sin posible ubicación en los medios de comunicación tradicionales u otras entidades afines. Esta grave situación que también se presenta en la promoción final de otras carreras que se imparten en el país, podría en nuestro caso propiciar la creación de nuevos sitios web de periodismo ciudadano, generados por recién graduados de la carrera, aspecto al que también la investigación trató de dar respuesta a través de sus indagaciones. Tanto la Constitución de la República como las leyes orgánicas de Comunicación (2013) y Participación Ciudadana (2011), constituyen un marco legal que favorece el surgimiento de tal tipo de soluciones.

## CAPÍTULO III

### ANÁLISIS DE RESULTADOS: FORMACIÓN PROFESIONAL, REPRESENTACIONES Y PRÁCTICAS DEL PERIODISMO CIUDADANO EN GUAYAQUIL

#### 3.1. El Periodismo Ciudadano en la formación profesional de periodistas FACSO

La pretensión de ofrecer un diagnóstico preciso acerca de la formación académica y de las representaciones, lugar que ocupan y papel que se les atribuyen al Periodismo Ciudadano, entre académicos, estudiantes y profesionales del Periodismo/Comunicación Social, tomando como método el estudio de caso en la FACSO de la Universidad Estatal de Guayaquil, nos obligó a la realización de un amplio rastreo de datos y criterios al respecto, mediante la aplicación de varios instrumentos de investigación, los cuales tuvieron como característica más común el contacto directo con esos principales protagonistas implicados en el problema objeto de estudio.

Primero, se realizó el análisis pormenorizado de los documentos rectores de la carrera (Perfil y Malla Curricular y sillabus), así como algunos detalles organizativos del proceso de formación académica de los nuevos periodistas, según la versión de informantes clave (gestor académico y docentes de la institución). En segundo orden, el intercambio y toma de opiniones masiva de los estudiantes que han recibido y tenido contacto con la materia Periodismo Ciudadano, al cabo de los últimos semestres de su carrera. Tercero, la experiencia y representaciones que declaran los protagonistas de algunos de los sitios o plataformas de Periodismo Ciudadano más reconocidos en nuestro ámbito geográfico y profesional.

Por último, en un cuarto momento, la investigadora indagó con todos, acerca de si asumen como real la opción práctica del Periodismo Ciudadano, como un posible empleo o fuente de ingreso, bajo la modalidad de un emprendimiento autónomo.

Los resultados se detallan a continuación:

### **3.2. Competencias profesionales y organización del proceso docente.**

A partir de 2013 la FACSO mantiene vigente un nuevo rediseño de la carrera de Comunicación Social, como resultado del proceso de regularización de la misma, el cual permitió la introducción de algunos cambios a su malla anterior, aprobada desde la década de los noventa. Ambas versiones se reconocen institucionalmente como opciones oportunas, de acuerdo con el grado de desarrollo científico y académico alcanzado por las materias del campo hasta esa fecha. De hecho, contemplan algunas áreas disciplinarias comunes; aunque la que se aplica actualmente hace el mayor énfasis en los perfiles profesionales de sus campos principales: el Periodismo, hacia las diferentes competencias de la labor periodística en los órganos de prensa y sus diversas modalidades y géneros; la Comunicación Social, centrada principalmente en la Comunicación Organizacional e Institucional, y la Educomunicación y el Desarrollo.

A ello pudiera agregarse en el nivel en que se lleva a cabo esta descripción, la investigación científica, como un componente transversal de ambas carreras, y el vínculo con la comunidad, una normativa común en todas las ofertas de la educación superior ecuatoriana.

Partiendo de esa orientación general, el Perfil de la carrera declarado desde su diseño vigente, formula diversas capacidades y habilidades específicas (competencias profesionales) que de alguna manera guardan relación o afinidad con el Periodismo Ciudadano. Entre ellas, aunque todavía formuladas de manera un tanto general, se plantean las siguientes competencias, sobre la base de una formación sólida de conocimientos, habilidades, actitudes y valores:

Comprensión de los procesos de desarrollo humano y comunitario, con solvencia e interés para buscar intercambiar, producir y difundir información, acerca de los hechos, acontecimientos y procesos de utilidad general con respeto a la igualdad, equidad y justicia

social.

Capacidad para analizar temas culturales, económicos, sociales y mantenerse informado sobre temas contemporáneos a nivel local, nacional e internacional, utilizando de manera adecuada las diferentes fuentes de información y las nuevas tecnologías de la comunicación.

Dominio y efectividad en la utilización del lenguaje escrito, audiovisual y gestual para diseñar estratégicamente productos de Comunicación Social.

Asumir la investigación de manera permanente, como fundamento y respaldo en todas las actividades comunicacionales que se realicen en el ejercicio profesional.

Identificar y aplicar las técnicas necesarias para la resolución de problemas de su profesión, incluido software computacional, recursos técnicos y tecnológicos que figuran en bibliotecas especializadas, en buscadores de literatura aplicada sobre Comunicación.

Establecer líneas estratégicas desde el punto de vista de su campo profesional, para la consecución de objetivos y metas de proyectos o trabajos, que se realizan en equipos multidisciplinarios.

Dominio de los códigos profesionales que lo obligan legal y moralmente a aplicar sus conocimientos en forma que beneficien a sus públicos y la sociedad en general, con actitud positiva frente a dilemas en el campo de la profesión, conocimiento y aceptación de la consecuencia de sus actos en sus relaciones laborales.

Tales competencias se corresponden con los diferentes campos ocupacionales, donde un comunicador social se puede desempeñar. El documento rector señala que este profesional debe estar preparado para dirigir sus servicios a los sectores público (instituciones gubernamentales, estatales y municipales), privado (industria, comercio y empresas de servicio) y social (organizaciones políticas, civiles, culturales, etc.), dentro de los cuales se encuentran los distintos

medios de comunicación.

En estos espacios deberá estar apto para atender necesidades de comunicación, tales como análisis y diagnóstico de problemas de comunicación en distintos ámbitos, como el educativo, el de la salud, el de la promoción económica, turística, comercial; el cultural, el de capacitación y organización rural; el de la promoción de bienes y servicios; el político, el administrativo, el operativo y el social entre otros.

De igual forma podrá enfrentar el diseño, planeación y evaluación de programas y campañas de diferentes temáticas; así como la planeación, producción, ejecución y evaluación de mensajes periodísticos, impresos, radiofónicos, televisivos y audiovisuales.

Estos perfiles y campos de ocupación, como se observa, no incluyen de manera explícita la práctica de un periodismo autónomo, personal, independiente, asumido como posible emprendimiento o medio alternativo, ciudadano, paralelo a la existencia y actuación de los grandes medios de comunicación. El Gestor Académico de la carrera, Candidato a PhD. Livinstong Álvarez, señala que “el periodismo ciudadano se desarrolla como una tendencia actual muy importante, que va de la mano con los avances en las tecnologías y redes sociales, el internet. Creo que la academia debe desempeñar un rol protagónico en la formación de esas competencias periodísticas o profesionales, dentro de determinados códigos éticos que primen sobre cualquier otro aspecto” (Álvarez, Anexo 1).

Como parte de la Malla Curricular en ejecución, se prevén unas 24 asignaturas cuyos componentes teóricos y/o prácticos convergen en la formación de las competencias enunciadas, a lo largo de los ocho semestres que dura la carrera, en grupos paralelos que ocupan sesiones matutinas, vespertinas o nocturnas de 6 horas como promedio. Estas disciplinas tributan directa o indirectamente a la formación periodística, por cuanto incluyen las materias

encaminadas al desarrollo de conocimientos y habilidades para las labores de este profesional en los diferentes medios de comunicación escritos, radiofónicos y audiovisuales tradicionales. De hecho también tributan hacia las necesidades formativas de un periodismo ciudadano; sin embargo hay ocho de ellas que por su propia naturaleza merecen un análisis más detenido:

**3.2.1. Periodismo Digital:** Cuarto semestre. En esta disciplina el Periodismo Ciudadano ocupa una unidad (Tema) específica, la cual se estudia desde sus antecedentes, características, papel de las Nuevas Tecnologías y redes sociales, algunos ejemplos nacionales y locales, y formas de organización y realización práctica. Además de espacios referidos a la profundización teórica, también se llevan a cabo sesiones de ejercitación práctica y trabajo independiente, individuales y en equipos. “No se trata de un tema tan nuevo, pero está tomando cada vez mayor vigencia, a partir de las nuevas tecnologías comunicacionales que hoy existen en la sociedad. Así mismo se le aborda en otras asignaturas, principalmente en géneros” (Álvarez, Anexo 1).

La PhD Ingrid Estrella Tutivén, docente de Periodismo Digital, sostiene que en su syllabus se le concede un lugar importante y el tratamiento adecuado al Periodismo Ciudadano; aunque afirma que “falta mucha más apertura para brindarle la atención que realmente necesita” (Estrella, Anexo 1).

Amplía su reflexión al precisar que “mis estudiantes logran hacer blogs, trabajan con investigaciones que ellos realizan en su propia actividad; recogen opiniones de la ciudadanía y de autoridades, de gente involucrada en situaciones donde ellos investigan, a pesar de ser estudiantes. Para eso están utilizando medios digitales, estrategias de comunicación, que abarcan la ciudadanía en general y otras actividades, que contribuyen a su entrenamiento en manejo de la información y las tecnologías” (Estrella, Anexo 1).

Estrella aclara sin embargo que, en el caso de otros docentes, no sabe cómo lo hacen al



detalle, aunque el colectivo que elaboró y aprobó el *sillabus*, lo tiene así indicado. Sin embargo, cada docente desarrolla estos temas de manera diferente, basado en su propio estilo y experiencia.

**3.2.2. Periodismo Comunitario:** Cuarto semestre. Sus contenidos convergen y a menudo coinciden con la práctica del Periodismo Ciudadano; aunque el enfoque que se le da desde el sillabus no siempre se lo reconoce. Esto pudiera variar con un trabajo de cátedra, si los docentes así lo consideran.

**3.2.3. Prácticas Comunitarias:** Séptimo semestre. Comentario similar al anterior.

**3.2.4. Comunicación Multimedia I y II:** Quinto y Sexto semestres: De hecho constituye una materia básica con respecto al Periodismo Ciudadano, aunque no se le declara explícitamente en el sillabus. Esto pudiera variar con un trabajo de cátedra, si los docentes así lo consideran.

**Administración de empresas de comunicación:** Sexto semestre. Tanto esta asignatura como **Proyectos de empresas de comunicación**, en Séptimo semestre, refieren sus contenidos a los amplios temas de gestión empresarial de la comunicación, incluyendo agencias dedicadas a la prestación de esos servicios. Pero son dos disciplinas que de manera idóneas se prestan para la inserción de la organización y gestión de pequeños emprendimientos periodísticos, como reconocen varios entrevistados que actualmente practican el Periodismo Ciudadano. Esto pudiera variar con un trabajo de cátedra, si los docentes así lo consideran.

**3.2.5. Proyecto de Trabajo de Titulación:** Séptimo y octavo semestres. No hay dudas de que muchos trabajos de titulación o diploma pudieran tener como objeto la investigación y diseño de un proyecto de blog, página web, plataforma, etc., de Periodismo Ciudadano; lo cual sería ideal por cuanto el recién graduado culminaría sus estudios con una propuesta avalada por el visto bueno de un tribunal. Esto pudiera variar con un trabajo de cátedra, si los docentes así lo

consideran.

**3.2.6. Prácticas pre profesionales y Vinculación con la comunidad:** Esta actividad se realiza a lo largo de varios semestres y aporta veinte créditos al historial académico del estudiante. Se lleva a cabo bajo una política e indicaciones bien definidas con respecto a sus vínculos con determinadas instituciones, con las cuales la Universidad sostiene convenios de trabajo. Esta norma excluye hasta ahora la posibilidad de su realización de manera independiente por el alumno; pero de hecho pudiera ser algo a valorar institucionalmente, si alguna universidad decidiera hacer tal propuesta. Actualmente la FACSO estudia la posibilidad de admitir ejercicios de periodismo ciudadano, realizados por estudiantes como parte de sus prácticas pre profesionales, ocupando algunas de las horas que se dedican a este componente de su malla curricular. Ello significaría el reconocimiento lógico a tan importante actividad y prepararía al joven para una continuidad, una vez concluidos sus estudios de licenciatura (Álvarez, Anexo 1).

### **3.3. Representación del Periodismo Ciudadano entre docentes y estudiantes**

#### **3.3.1. Docentes**

Conocer la representación del periodismo ciudadano que tienen docentes, profesionales del periodismo y estudiantes en la etapa final de sus estudios en la carrera, constituyó un momento clave de la presente investigación de tesis. Ello permitió hacer inferencias con respecto al grado de elaboración y aceptación conceptual, alcanzado por esta modalidad; así como su posible trascendencia a la actividad práctica, reflejada fundamentalmente en quienes lo experimentan en sus propios sitios creados en internet, y lo hacen y auto reconocen como un auténtico periodismo ciudadano.

Empezando por la academia, retomamos los elementos que la PHD Ingrid Estrella

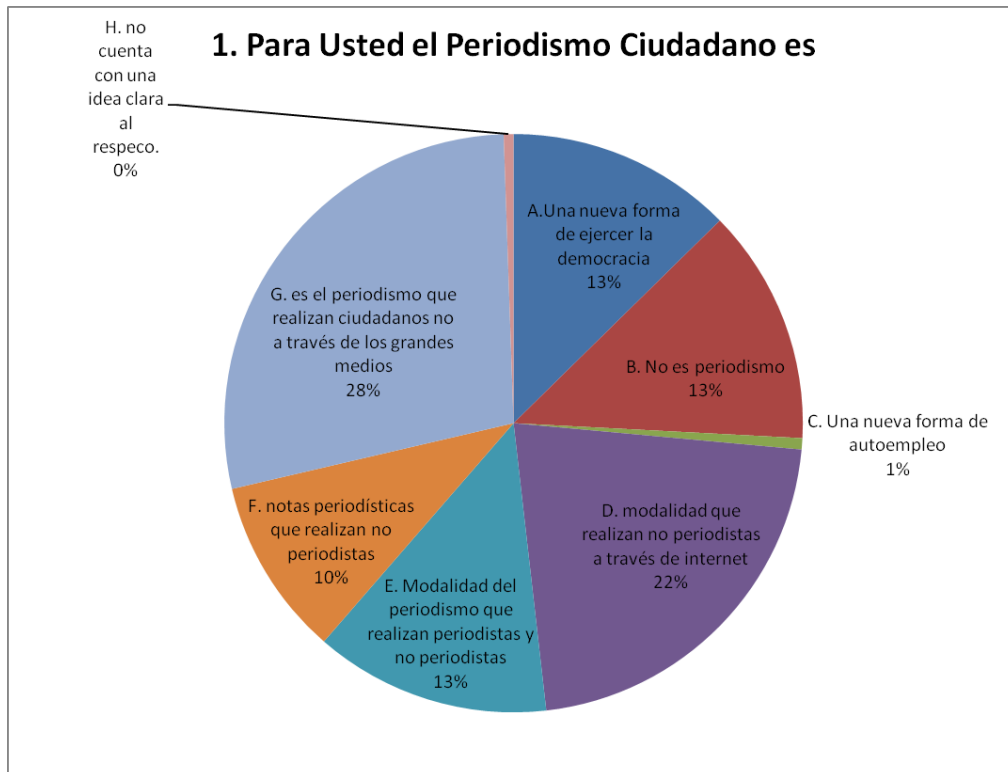
Tutivén incluye entre su respuesta a una pregunta de la entrevista realizada. Para ella, el periodismo ciudadano se le define por las siguientes características: a) no lo realizan periodistas titulados si no la ciudadanía, b) se lleva a cabo a través de las redes sociales o blogs, c) es un periodismo de denuncias que trata problemas sociales, d) da cabida a temas que no tienen eco en los medios tradicionales, e) es un periodismo nuevo que está planteado a raíz de la tecnología. Hasta ahí sus respuestas. Llamamos la atención acerca del primer elemento (“a”) planteado por Estrella, el cual excluye a periodistas profesionales titulados en la realización de esta práctica. Puede ser una incongruencia, sin embargo, cuando la propia fuente afirma que “en mi caso, he hecho periodismo ciudadano porque como soy periodista, en diferentes ocasiones he utilizado mis propios canales para informar acerca de determinados acontecimientos”. Además de este criterio académico y profesional, se asume que todo el colectivo pedagógico que imparte el syllabus “lo tiene así indicado”.

### 3.3.2. Estudiantes

Las respuestas más completas y detalladas a este cuestionamiento se buscaron entre los estudiantes de los dos últimos semestres (7mo. y 8vo.). Para ello se emplearon las dos técnicas previstas: una encuesta (Ver Tabla 1, Anexo 2) a una amplia muestra tomada en estos grupos, buscando sus mayores coincidencias y dos grupos focales en el mismo entorno, tratando de obtener mayores detalles argumentales.

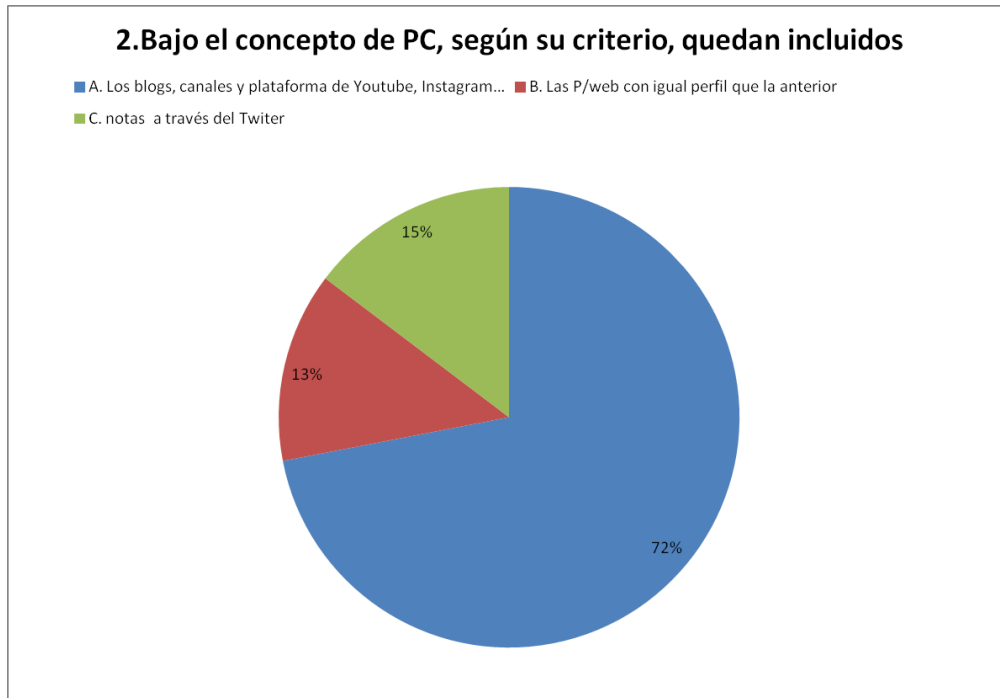
La primera pregunta de la encuesta fue muy directa: “*Para Usted el Periodismo Ciudadano es...*”. Aquí las mayores coincidencias (35,8%) señalaron que g) “es el periodismo que realizan ciudadanos no a través de los grandes medios”; mientras una segunda opción, “modalidad que realizan no periodistas a través de internet” alcanzó un 27,7%. Otras respuestas que para algunos también eran válidas, fueron: a) “Una nueva forma de ejercer la democracia”

(16,1%), b) “No es periodismo” (16,8%) y, e) “Modalidad del periodismo que realizan periodistas y no periodistas” (16,8%). Las frecuencias más bajas: f) “Son notas periodísticas que realizan no periodistas” (12,7%) y, c) “Una nueva forma de autoempleo” (8%). Sólo un 0,7% reconoció h) no tener “ideas claras al respecto”.



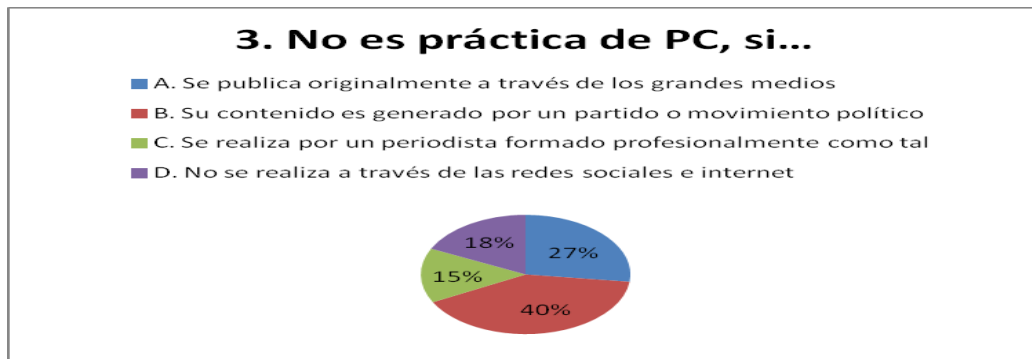
**Ilustración 1.** Resultados de la pregunta: Para usted el periodismo ciudadano es...  
**Fuente:** Autor.

La segunda pregunta, “Bajo el concepto de PC, según su criterio, quedan incluidos: a) “Los blogs, canales y plataforma de Youtube, Instagram... (78,8%), c) Las notas a través de Twiter, (16,1%) y, b) “Las P/web con igual perfil que la anterior” (14,6%).



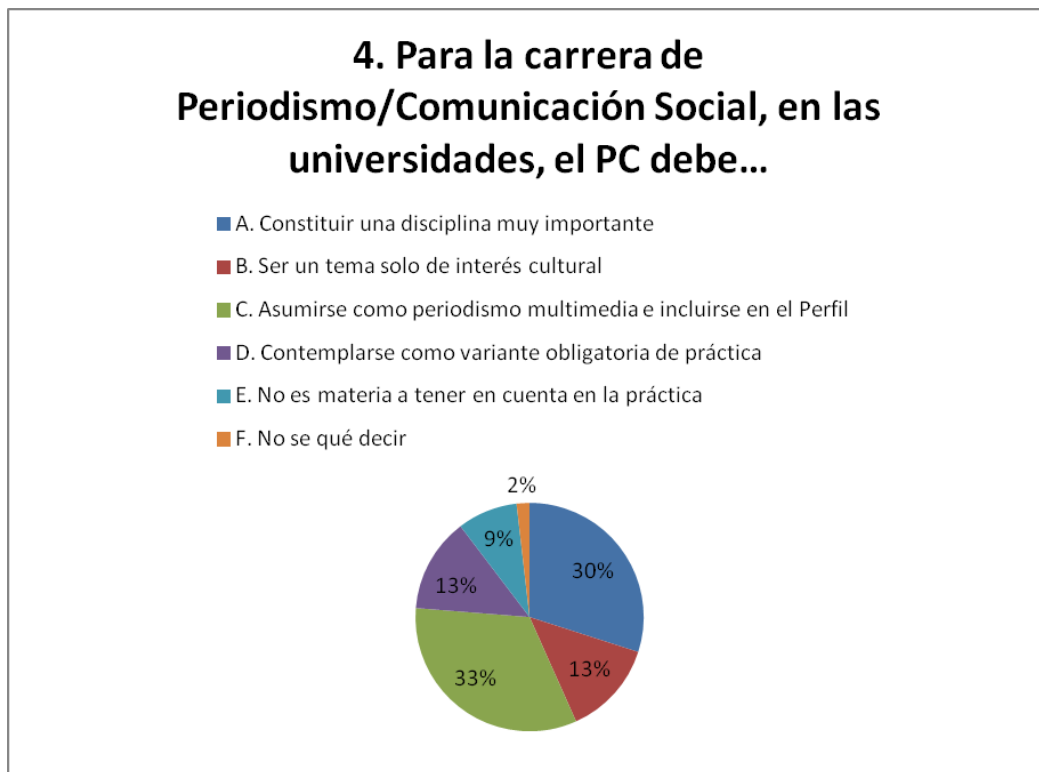
**Ilustración 2.** Resultado de la pregunta. Bajo el concepto de PC, según su criterio, quedan incluidos.  
**Fuente:** Autor.

La tercera pregunta convidaba a exponer un criterio excluyente: “No es práctica de PC, si...: b) “Su contenido es generado por un partido o movimiento político” (46%), a) “Se publica originalmente a través de los grandes medios” (30,7%), d) “No se realiza a través de las redes sociales e internet” (20,4%), y, c) “Se realiza por un periodista formado profesionalmente como tal” (16,8%).



**Ilustración 3.** No es práctica de PC, si...  
**Fuente:** Autor.

La cuarta y última pregunta cuestionaba acerca de cómo el futuro graduado de la Carrera concibe la *importancia y carácter del tratamiento académico que debe darse al tema*. “Para la carrera de Periodismo/Comunicación Social, en las universidades, el PC debe...”: c) Asumirse como periodismo multimedia e incluirse en el Perfil” (39,4%), a) “Constituir una disciplina muy importante” (35,8%), b) “Ser un tema solo de interés cultural” (16%), d) “Contemplarse como variante obligatoria de práctica” (16%), e) “No es materia a tener en cuenta en la práctica” (10,2%); f) “No sé qué decir” (2,19%).



**Ilustración 4.** Para la carrera de Periodismo/Comunicación Social, en las universidades, el PC debe...

**Fuente:** Autor.

Por último, al referirse al estatus que en sentido general *se le atribuye al Periodismo Ciudadano en el Ecuador*, los criterios expuestos mostraron el reconocimiento a su importancia, la tendencia a la pérdida de credibilidad por parte de los grandes medios, la influencia que tiene el desarrollo de las nuevas tecnologías y posibilidades de los ciudadanos comunes de producir

información, entre otras opiniones.

La mayoría de los datos obtenidos en la anterior encuesta fueron ampliados o reiterados de alguna manera, en el marco de los grupos focales convocados. Se formaron los dos grupos con 10 estudiantes del Octavo I y 10 del Octavo II, escogidos al azar, partiendo de la voluntariedad del alumno o alumna. Con ellos, en primer lugar se insistió en el concepto de lo que *“se entiende por Periodismo Ciudadano”*.

Hubo varias reflexiones en el Octavo I (Anexo 3):

“Por Periodismo Ciudadano yo entiendo una forma de comunicación y contacto con el pueblo, en el que la ciudadanía interviene de manera activa, tanto como fuente de información creadora de ella, en la que se pueden ayudar a resolver problemas de colectivos barriales o gremiales”.

“Yo creo que otra característica es que se hace por personas que no son periodistas”. “No coincido totalmente. Creo que a veces es así, pero yo conozco ejemplos que considero hacen periodismo ciudadano y sus autores son periodistas profesionales”.

“A mí me parece que en ese tema hay mucha confusión todavía. Yo creo que lo importante es que el periodismo ciudadano se realice por personas que lo hagan de manera independiente, alternativa, respondiendo realmente a la ciudadanía, no a través de los grandes medios que ya tienen su orientación política y sus intereses”.

“Sí, creo incluso que la orientación editorial de un sitio de periodismo ciudadano puede tener su enfoque político de temas que requieren ese tratamiento. A veces los grandes medios toman partido y falsean la verdad. Decir la verdad obliga a una determinada posición política, no solo profesional”.

El Octavo II (Anexo 4), por su parte, coincidió en algunos planteamientos y aportó otros

nuevos:

“El periodismo ciudadano es el que la ciudadanía realiza; la recopilación, realización y transmisión de una noticia, es decir que la ciudadanía se encarga de informar a la ciudadanía”. “Me parece que hay que agregar la característica de que este periodismo se realiza por medios digitales y redes sociales”.

“Yo creo también que es un periodismo independiente, que no utiliza los grandes medios ni se hace desde ninguna organización del gobierno o movimiento político”.

“Estoy de acuerdo con ella; aunque me parece que hay que aclarar que eso no quiere decir que la información u opinión no pueda tener un enfoque político; porque hay muchos temas que lo requieren, en función de la objetividad”.

“Es un periodismo en el que tampoco predomina el mercado, como en los grandes medios para cuyos dueños la prensa es un negocio como cualquier otro, rentada por los anuncios publicitarios y el coauspicio de intereses a los que sirve”.

“Aunque por la información que se tiene, en la misma medida en que una página o canal de periodismo ciudadano va teniendo audiencia, puede tener ingresos de publicidad a través de internet; así como vender trabajos de investigación a los grandes medios sobre determinados temas”.

Los estudiantes, como puede observarse, hacen una construcción del concepto, en la cual se produce cierto grado de complementariedad; aunque no siempre obviamente se suele inferir que se trata de un concepto compartido por la mayoría, de manera integradora. Corresponde a la Universidad evaluar estos datos y determinar cuánto puede haber en ellos de un concepto más o menos acabado, aunque no unánime, y cuánto de una real dispersión en los conocimientos.

El segundo tema del focal aporta nuevos ángulos a la comprensión de este dilema:



*¿Cuál podría ser el papel de la Universidad con respecto a la práctica del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?*

El Octavo I (Anexo 3) reflexionó acerca de esta perspectiva:

“En realidad la materia que se nos da sobre el periodismo ciudadano es casi un tema, y aunque se haga alguna práctica, luego se pasa a otro tema y no se da continuidad.

Yo creo, que la concepción que se tiene hasta ahora, empezando por los profesores, es más bien que la Universidad forma profesionales y el periodismo ciudadano se hace en forma improvisada por gente que no es periodista”.

“Es necesario primero informar a la gente que el periodismo ciudadano no es el que podemos encontrar en videos virales en redes sociales, publicado por X persona; sino que al igual que el periodismo de investigación o científico, es importante que sea manejado por profesionales para evitar que la información sea tergiversada o manipulada para ocasionar daños a terceros”.

“Coincido en que en ese sentido, hay que tener cuidado. Pero cuidado. Porque hay periodistas profesionales y grandes medios que falsean o no dicen la verdad. En algunos artículos sobre el tema que he leído, se hace énfasis en ese aspecto; pero yo creo que el periodismo ciudadano es a veces el que dice la verdad. Recuerdo cuando las movilizaciones indígenas de octubre y el paro nacional: las personas se informaban por los medios alternativos para saber lo que realmente estaba ocurriendo”.

“La Universidad podría crear programas de comunicación dentro de los Medios que esta maneja para que los alumnos de la Facultad de Comunicación Social sean quienes se encarguen de canalizar la información de interés para la comunidad universitaria, y a su vez ayudar a resolver inconvenientes y fomentar actividades sociales y culturales entre todas las facultades”.

“Yo creo que la Universidad debe garantizar una sólida formación de sus alumnos para ejercer el periodismo digital: más tiempo de las asignaturas y temas dedicados a la materia, más práctica en los laboratorios de computación, más estudio de buenas experiencias que existen en el país o en el mundo para este tipo de periodismo...”

“También pudiera introducirse en la práctica pre-profesional. Creo que si un estudiante o un pequeño equipo de 3-5 de ellos crean y organizan un sitio de periodismo ciudadano, debiera reconocerse formalmente como una modalidad de esa práctica, supervisada por la Carrera”.

El Octavo II (Anexo 4), por su parte, expuso sus ideas de esta manera:

“Considero que impedir la práctica de este tipo de periodismo es casi nulo, lo más favorable es seguir preparando periodistas confiables o a su vez dar algún tipo de charla a la ciudadanía para que sepan qué tipo de contenido es verídico y cual falso; así, no difunden información basura”.

“No veo por qué “parar” la práctica de este tipo de periodismo; en primer lugar, porque no es posible, ya que se hace a través de internet y no se puede impedir que la ciudadanía empoderada de sus derechos y con los medios a su disposición, haga periodismo ciudadano. Pero en segundo lugar, porque está demostrado que es un fenómeno positivo, en bien de la democracia”.

“Volviendo al tema, creo que la Universidad debiera ampliar y esclarecer más sus enfoques sobre esta modalidad del periodismo, darle más tiempo de teoría y práctica”.

“Sí, lo cierto es que hasta ahora constituye un tema, con algunas horas de práctica. Y luego ya se olvida”.

“Yo mismo no se bien si ese periodismo se estudia con la idea de que lo practiquemos, una vez graduados, o que sepamos que existe porque lo pueden realizar las personas sin haber

estudiado el periodismo”.

“O sea, que en realidad la Universidad debe mejorar su docencia sobre este tema para que ganemos en claridad y comprendamos su importancia, si realmente la tiene, adoptando medidas para que sepamos hacerlo en la práctica”.

Es obvio que a la Universidad corresponde un papel importante en su trabajo formativo sobre esta materia. Al respecto, hay ideas expresadas aquí por sus alumnos a punto de graduación, dignas de una valoración más detenida, sin que ello implique a juicio de esta investigadora un cambio sustancial en sus perfiles, malla curricular; aunque quizás sí en sus sillabus y en la organización y estructura de su proceso docente educativo. Corresponde al colectivo pedagógico de la Carrera el mayor protagonismo y la última palabra.

#### **3.4. Práctica y Representaciones del Periodismo Ciudadano en Guayaquil.**

Además de la versión testimonial de los criterios y representaciones de la academia y la población estudiantil, fue fundamental acudir a diferentes actores que actualmente protagonizan la gestión y realización de diversos sitios identificados por su práctica del Periodismo Ciudadano en la ciudad de Guayaquil. Son ellos los reconocidos periodistas Jaime de la Cruz Castillo (Ecuador en Directo), Gustavo Rennella (La Resistencia PPP), Rafael Veintimilla Aragundi (Periodista independiente), Nelson Salazar (Hablando Claro), Alexandra Andrade (@\_Aleandrade), y Andrea Pluas (Periódico D´Una). (Ver Anexo 5).

El cuestionario sometido a análisis contemplaba varias preguntas.

**La primera indagaba *¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?*** Estos son los criterios expuestos:

Sí. Debido al enfoque del programa; ya que va dirigido a la comunidad (De la Cruz).

En todo el sentido de la palabra. La Resistencia PPP (parodiando para pensar) es un proyecto comunicacional que busca crear pensamiento crítico en sus seguidores, analizando y comunicando problemáticas sociales, políticas y económicas a través de la parodia musical. (Rennella).

He ejercido el periodismo desde diversos medios, sobre todo escritos. No he recurrido a las redes sociales para ejercerlo. Todos somos ciudadanos, más allá de si practicamos el periodismo en un medio o si ejercemos otra profesión y utilizamos las redes para expresar alguna denuncia u opinión (Veintimilla).

Partiendo de que el objetivo del periodismo es de recabar información, datos, procesarlos y a su vez entregarlos a través de medios, creo que lo que yo hago bien se puede encasillar en eso. Ahora, lo que yo hago, a diferencia de los medios tradicionales o grandes es matizarlo con el lenguaje popular, bajándolo para que la gente pueda entenderlo de mejor manera. Entonces, considero yo, que desde ese punto de vista, es un ejercicio de periodismo ciudadano, porque uno de los grandes problemas que tiene la comunicación tradicional o el periodismo en determinados temas, es que se habla con tanta complejidad que no termina de llegar al público objetivo, que es a un público más amplio o a todo el mundo (Salazar).

Al momento no estoy muy activa en redes sociales, pero cuando escribo trato de hacer periodismo para el ciudadano común que no sabe que existen los medios comunitarios en las redes sociales (Andrade).

Al ser un medio de comunicación que genera libertad y facilidad al momento de publicar información, siendo en algunos casos datos proporcionados por la ciudadanía, quienes se vuelven actores de forma indirecta del medio y pueden expresar sus opiniones referentes a los temas publicados (Pluas).

Como puede apreciarse, los profesionales que tienen estos sitios reconocidos como una práctica del periodismo ciudadano, destacan como argumento principal para auto reconocerse como tales, sus contenidos centrados en las “problemáticas sociales, políticas y económicas”, el enfoque “dirigido a la comunidad”, la condición “ciudadana” del periodista, independiente del medio en que transmita sus mensajes; en otros casos, hacen énfasis en el lenguaje utilizado, la parodia musical, el humor, o hablar en términos que la gente pueda entender a diferencia de los medios tradicionales; o también, “hacer periodismo para el ciudadano común, que no sabe que existen los medios comunitarios”.

Se infiere de todo ello que no hay una representación teórica homogénea, claramente definida entre los profesionales; aunque en todo caso se mantiene la idea de autenticidad de su ejercicio como práctica periodística personal destinada al bien común.

**La segunda pregunta solicitaba datos en torno a *¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?***

La idea surge al identificar que el Internet y las redes sociales se fortalecían y se convertían en un medio rápido de informar a la comunidad y por la necesidad de que esa información sea verificada y veraz (Pluas)

No estoy muy activa en redes (Andrade).

Siempre nace la necesidad de encontrar algo que no hay. Por mi experiencia, las noticias siempre se me hicieron atípicas o no terminaban de gustarme, por la forma como lo hacían; esa forma muy engomada, muy acartonada y con términos que no terminaba de comprender. En la época de colegio, yo veía a mi alrededor que nadie leía noticias; a los compañeros en el colegio, no les interesaba. Fui creciendo y pensé que no era posible que la gente en su gran mayoría no estaba enterada de situaciones que ocurrían en el país y se volvía un tema elitista, no simplemente

llevar la información a las élites, a los entendidos, a los estudiados, a los preparados, algo que me parecía demasiado injusto; entonces, nace de esa idea, nace la necesidad de que cosas importantes que ocurren en el país y el mundo lleguen a todos lados; por qué privar de la información a un grupo selecto de gente que no va a entender códigos rebuscados. Por eso nació la idea de hacer este tipo de comunicación. Divertida, con humor, con sátira, irreverente (Salazar).

En redes sociales, prácticamente no lo he ejercido. Ocasionalmente he usado las redes para expresar alguna opinión relacionada con lo que ocurre en la ciudad o el país. Rara vez he informado alguna noticia deportiva o he replicado alguna información de otro medio. Muy poco he usado alguna red para denunciar (Veintimilla).

Buscando desarrollar nuevas y entretenidas maneras de comunicar, decidimos utilizar viejos clásicos de la música latina para, al cambiarles la letra, tocar temas que generen conciencia, reflexión y análisis (Rennella).

La idea surgió porque los medios tradicionales tienen ciertos sesgos al momento de informar (De la Cruz).

Las respuestas a esta nueva pregunta refieren por lo general la percepción de una necesidad de información no satisfecha; expresar determinadas opiniones; decirlo con un lenguaje más atractivo, empleando formas más interesantes; ofrecer otra versión no sesgada de los hechos, diferente a los grandes medios.

**Pregunta 3:** *¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?*

Esta es una práctica periodística 100% digital, y que al utilizar la música, sale del esquema del periodismo tradicional (Rennella).

La única relación es que en ambos escenarios (medios reconocidos como tal o redes sociales) es que pueden informar. No obstante, es un arma de doble filo porque el ciudadano común no tiene la formación que sí tiene un periodista de oficio. En consecuencia, la información ciudadana no siempre es confiable. De hecho, es manipulable, según la conveniencia y de ahí surgen muchos *fakes news*. Más si hay alguien detrás del usuario que publica como ciudadano común o periodista ciudadano. La información necesita de fuentes confiables para que dicha noticia no pierda credibilidad. No obstante, el ciudadano puede aportar con videos o fotos a los medios, cuyos periodistas tienen la obligación de investigar y contrastar fuentes antes de su publicación (Veintimilla).

Es una pregunta interesante, porque es un fenómeno que está ocurriendo ahora mismo. Hay un creciente auge de medios alternativos y la pregunta es ¿por qué? Si los medios grandes tienen la gran maquinaria de periodistas, transporte, contactos. Es decir; ¿qué está pasando con el periodismo tradicional o con los grandes medios que no están llegando a la gente? Y es básico, es esa barrera que forma el medio tradicional, que está ejerciendo la comunicación como la concibió en su momento; es decir, el emisor envía un mensaje a través del medio y allá el receptor verá qué hace, si lo cree o no lo cree, ¡no me interesa! Hay ese distanciamiento de los medios tradicionales. Los medios pequeños, peor, y más aún. En medio de redes sociales, ese paradigma se rompe totalmente, eso cambia, ya no existe una dirección nada más. Ahora son dos, en redes sociales en medios como You Tube, como en Facebook, tú emites un mensaje y ya no esperas que la gente se quede callada, hay un *feedback*, te regresan, te responden, te dicen. “¡No estoy de acuerdo, eso está feo, eso está mal!”

Y eso es lo que enriquece el trabajo, hay la diferencia. Otra cosa que considero importante, desde mi punto de vista, es romper la barrera y hacernos más cercanos a la gente. Yo

respondo los mensajes, converso, discuto, hablo con ellos. La gente, se siente escuchada, la gente se siente identificada y es algo que ha perdido rotundamente el medio tradicional, que en su gran mayoría se han manejado así y no lo quieren cambiar; es como tener un Dios de la información que simplemente lanza y allá tú, no me interesa lo que pienses; entonces, eso se ha roto con los medios alternativos y de redes; que no quiere decir que sean buenos o malos, porque hay excepciones, tanto en redes, como en medios tradicionales; pero, creo yo que la gran diferencia es esa empatía que se logra a través del periodismo de medios alternativos como el mío.

Yo me cuido mucho de tener cercanía con la gente, de conversar, de hablar, de responder, cosa que no encuentran con un periodista de un medio de televisión, que lo ven tan lejano, casi como una estrella, eso ha hecho que la credibilidad de los medios pequeños tenga más fuerza, a pesar de que la fuente, en ocasiones son los mismos medios tradicionales porque son quienes tienen la maquinaria y eso es un fenómeno de estudio, porque cómo es posible que yo interprete la información que emite un medio tradicional, pero me crean más a mí. Entonces, está fallando algo en los medios tradicionales y es el no acercamiento a la gente, el no aceptar que el paradigma de la comunicación ya cambió por completo (Salazar).

Me consta que los grandes medios de comunicación privados, también llamados comerciales o tradicionales, presentan informaciones desde su conveniencia económica. Por eso atraviesan una grave crisis de credibilidad que se identifica en las redes sociales, y que es puesta en evidencia por el periodismo ciudadano que realizan los profesionales de la comunicación, que no están vinculados a esos medios tradicionales (Andrade).

Ambos medios tienen la función de informar, mediante el tratamiento, investigación e identificación de la información a publicar; con la diferencia que los medios digitales llevan esta información de forma rápida y precisa a la comunidad (Pluas).



Los entrevistados coinciden en que ambos tipos de medios tienen la función de informar; sin embargo, se recalca la cercanía del medio ciudadano con la gente; mientras que en el caso de los tradicionales se ve al periodista distante, alejado de los problemas que afectan a la población. Uno de ellos atribuyó esa actitud al hecho de que los grandes medios reciben sus principales ingresos por vía de la pauta publicitaria, y ya no le interesa si es leído o interpretado por las audiencias.

Otro entrevistado establece como posibilidad que el periodista ciudadano entregue sus informaciones al periodista profesional para que éste la verifique y publique en el medio tradicional, evitando así el manejo de datos falsos; pero hay también quien insiste en que la información en esos grandes medios está sesgada por intereses económicos.

**Pregunta 4: *¿Cómo pudiera definirse el perfil editorial del medio en cuestión?***

Medio independiente (Pluas).

No represento a ningún medio (Andrade).

La línea editorial que yo manejo está orientada a la gente; es decir, yo me baso mucho en el sentir del ciudadano, en los problemas del ciudadano, en las dificultades que tiene la gente. Siempre va a ser mi línea editorial esa. Dentro del humor, de la sátira que hago, el golpe siempre va a ser arriba, porque para mi concepto el de arriba tiene que responder, esa es mi línea editorial, por ahí voy, por ahí camino y no voy a cambiar, si hay algún reclamo siempre voy a estar orientado a escuchar a lo que tenga que decir el de abajo, porque el de arriba es el que tiene el poder para cambiar las cosas. Dentro de mis códigos es nunca burlarme de los sectores más vulnerables, nunca hacer una broma de mal gusto para sectores de minoría, ni cuestiones de racismo ni nada de ese tipo de cosas porque eso es golpear abajo y eso no lo hago. Si hay que golpear en forma de comedia, siempre trato de golpear arriba (Salazar).

No estoy laborando en ningún medio por el momento. Realizó periodismo independiente (Veintimilla).

La Resistencia PPP contiene un perfil editorial que tiene como objetivo educar, entretener e informar (Rennella).

Medio independiente (De La Cruz).

Los entrevistados destacan en primer lugar el carácter independiente del perfil editorial de su medio de comunicación; aunque algunos señalan su orientación en bien de la comunidad y las cosas y problemas que le interesan y preocupan; así como en dos de los testimonios también se declaran funciones de educación y entretenimiento.

**Pregunta 5: *¿Qué anécdotas pudiera narrar que evidencien la importancia de su medio de comunicación?***

En momentos de crisis política o conmoción nacional en nuestras transmisiones en vivo para las redes hemos llegado a tener, hemos tenido la audiencia que puede llegar a tener un canal de televisión nacional (De La Cruz).

A lo largo de estos más de 2 años que La Resistencia PPP fue publicada, hemos podido encontrar una buena respuesta por partes de nuestros seguidores, quienes, al tener la apertura de poder comentar cada nueva publicación, manifiestan su agrado al presentarse cada temática de forma novedosa, entretenida e inusual. Para ellos, poder analizar una problemática actual, utilizando la música como un medio para facilitar la emisión de nuestro mensaje, es algo que ha sido considerado como innovador y llamativo. Toda esta repercusión la podemos revisar semanalmente en los comentarios, y en las reacciones de nuestros seguidores en nuestros canales digitales (YouTube, Facebook, Instagram) (Rennella).

Más que anécdotas, se aprende a discernir la información real de la que no lo es. Y eso se

consigue con la debida contrastación de fuentes. La información también exige objetividad e imparcialidad. He visto cómo muchos medios han fallado cuando confiaron mucho en el periodismo ciudadano, que puede ser un gran aporte y, al mismo tiempo, un arma de doble filo que arriesga la credibilidad de un medio serio. (Veintimilla).

Hay muchas anécdotas de todo. Mi canal es de humor político, satírico y una de las anécdotas más grandes que yo llevo es que cuando el ex presidente Rafael Correa estuvo en funciones, nunca tuve problemas, mis sátiras siempre fueron dirigidas al poder, pero como lo hago con respeto y manteniendo una línea que yo no la cruzo, yo no llevo las cosas a lo personal, me ha permitido tener la aceptación y una de las cosas que recuerdo de esa época, es que me escribían muchas personas afines al correísmo y me indicaban: *¡Oye loco, yo soy correísta, pero me encanta como das las noticias, ¡Oye loco, yo soy correísta, pero me gustalo que tú dices!*, a pesar que yo criticaba en ese momento de manera coyuntural, cosas que hacía el presidente. Más que toda la actitud de él, la falta de paciencia con los medios de comunicación, etc.

Otra de las anécdotas del asunto es el público al que estoy llegando, desde los niños hasta personas adultos mayores. Y de ahí tengo varias anécdotas, como niños que me envían notas, palabras, cartas y adultos mayores que ven en mí una forma de reírse de la tristeza que pasa el país, porque al final de cuenta también ese es mi objetivo, llevar un poco de alegría, llevar un poco de noticias pero también de entretenimiento. Hace poco un amigo me indicó que su papá estaba muy enfermo con Covid, la medicina le está haciendo bien, pero el médico le dijo que era psicológico, que el señor no se deprima. *Él es tu fan, por favor, envíale un saludo e indícale que va a estar bien.* Y yo le hice un video, un sketch propio para él, diciéndole que se tranquilice, que mejore, que esto es emotivo y que vamos a salir adelante. Son bonitas las anécdotas que me llevo en torno a eso y gracias a mi canal, cada día son más, mientras va creciendo el canal.

Otra de las anécdotas es que poco a poco van entendiendo que no me debo a ningún partido político, porque la gente se confunde. Suelen creer que si uno hace una crítica o un sketch en contra de Correa, soy afín a Nebot o que si es en contra de Nebot, se es afín a Correa. Entonces, en ese juego que bailo, salgo victorioso porque siempre respondo con humor, jamás respondo con grosería, al insulto, que ha habido; hay mucha gente que me insulta, que no le gusta, no eres monedita de oro para caerle bien a todo el mundo; pero siempre trato de que lo que hago, le caiga bien a la mayoría de las personas que me siguen, porque de otra forma, estaría cayendo en un error (Salazar).

No represento a ningún medio (Andrade).

Durante las protestas de octubre el medio estuvo cubriendo la actividad y dio la oportunidad a los protestantes a dar a conocer sus propuestas (Pluas).

Entre las anécdotas de nuestros testimoniantes se muestran ejemplos de cómo su medio alternativo atrajo lectores al dar a conocer la versión real de lo que estaba ocurriendo durante las protestas indígenas de octubre de 2018, al publicar las propuestas de los manifestantes, diferentes a la que se trasmitía por los medios comerciales, los cuales repitieron una y otra vez las versiones falsas que ofrecía el gobierno. En igual sentido se señala el crecimiento del número de seguidores en momentos de crisis, que ha llegado a igualarse con los de circulación nacional.

Particular interés tienen también las anécdotas que refieren experiencias con altos dirigentes políticos, con niños y jóvenes a quienes resultan agradables los análisis y formas de tratamiento de los temas, combinados con humor y otros recursos del lenguaje; incluyendo hasta un enfermo a quien dedicó uno de sus videos.

**Pregunta 6:** *¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?.*

Claro, es necesario que se forme a profesionales con visión web, para que sepan identificar la importancia que en la actualidad tiene el Internet y las redes sociales al ser utilizadas como medios de información, que permitan una participación recíproca de los ciudadanos, sin excluir sus opiniones (Pluas).

Claro que sí, debieron empezar a hacerlo desde hace muchos años atrás. El problema es que en las universidades son pocos los profesionales con experiencia en medios de comunicación y no han visto esa necesidad apremiante para que el ciudadano tenga más opciones de informarse y no sólo las tradicionales que tratan de influir a su conveniencia. Los medios públicos del Ecuador hicieron algo de periodismo ciudadano hasta 2017. La intención fue buena, pero el proyecto fue politizado en cada gobierno de turno y mucho más en el actual.(Andrade).

Por supuesto, creo que es la base. Es fundamental. El contacto con la gente se ha perdido y este es otro fenómeno que han creado las redes sociales, ¿qué ocurre con los medios tradicionales? Los medios tradicionales hacen pautas publicitarias; lo malo es cuando priorizan eso sobre el trabajo periodístico o ciudadano porque se tiene que vivir, se tiene que vender, que es lo que ocurre con los medios tradicionales. Yo monetizo con el medio YouTube, me encantaría tener un auspiciante, pero ahora que trabajo solo, tengo el poder de decirle a un político no, no quiero tu pauta política; me gustaría una marca política, pero porque no he buscado, pero lo podría hacer; sin embargo, me mantengo con las publicidades que pone YouTube de manera orgánica, las aportaciones, el súper chat que utilizo, aportes económicos que lo hacen en tiempo real cuando la gente me manda \$100, \$50, \$20 y ahí es cuando digo que no se tienen que trabajar para una marca, sino, para la gente, y eso no lo entiende el periodismo tradicional. Ejemplo: si vende o no vende por que ya tienen la pauta vendida; no importa si Diario El Universo vende todos los ejemplares porque la pauta ya la vendió, una marca que ni siquiera sabe si les llega a

todos; pero en internet es diferente, porque llega casi a todos, en plataforma no se puede mentir y si creo que en la práctica las universidades, sí tienen que poner más énfasis en eso y enfocarse en que el principal objetivo sea la gente (Salazar).

Sí, pero desde el punto de vista profesional. Es decir, recordar a los alumnos que el periodismo se sustenta de diversas fuentes debidamente contrastadas. Si no existe eso, no es realmente periodismo. Todos nos comunicamos, es esencia humana, pero no califica a todos de periodistas. También se debe enfatizar que un rumor no es una información que merezca credibilidad. Es solo un rumor (Veintimilla).

Definitivamente. El periodismo Ciudadano es la nueva plataforma que empoderó al ciudadano común, y le dio la misma libertad de difusión y comunicación que la de un periodista profesional. El nuevo profesional de esta rama debe hoy ir un paso más allá, y demostrar la necesidad no sólo de que cualquiera puede “comunicar”, sino además que esta información debe ser previamente filtrada y cotejada siguiendo las bases del periodismo tradicional (Rennella).

Claro que sí, porque el deber del comunicador es informar a la comunidad (De la Cruz). Todos los entrevistados coinciden en destacar la importancia del papel de la Universidad en el desarrollo del periodismo ciudadano, formar periodistas con visión web, orientar a la ciudadanía para que sepa aprovechar estos medios y verificar los datos que piensa publicar. Eso las universidades “debieron empezar a hacerlo desde hace muchos años atrás”.

**Pregunta 7: *¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?***

Desde la academia se debería incluirla en la malla curricular (De la Cruz).

Concientizar a los estudiantes y profesionales de la Comunicación para que se conviertan en mentores, capacitadores y referentes del Periodismo Ciudadano. Al tener hoy el ciudadano la

apertura y facilidades para realizar esta práctica, el profesional debe instruirlo en los lineamientos básicos, y así evitar una saturación de información no cotejada, y a veces falsa (Rennella).

El problema es que no existen parámetros. Cualquiera, que envíe la fotografía de una calle averiada o el video de un vecino escandaloso, puede creerse periodista y para serlo, además de la vocación, se necesita formación académica. Incluso, la ética juega mucho, pues cualquiera podría invadir la privacidad de otro con la excusa de que ejerce periodismo ciudadano. Se necesitan, reglas, sobre todo éticas, parámetros y mucho más. El periodismo ciudadano, por decirlo así, es útil hasta cierto punto para los medios que pueden tomar ese aporte como punto de partida para un reportaje (Veintimilla).

Eso depende mucho de la gente, se tiene que ser razonable, hacer un periodismo ciudadano a partir de las redes sociales. Es un tema personal lo que a mí me pasó, de la noche a la mañana. Fue un trabajo de 5 años; tuve que buscar otros trabajos para poder cubrir gastos. Ahora sí puedo decir que vivo de mi canal porque trabajo a tiempo completo, se tiene que motivar a que se atreva a lanzarse y saber lo que le espera se tiene que tener resistencia en lo que es trabajo en redes uno puede decir no yo estudie porque quiero estar en una empresa en el universo, pero no todos tenemos las mismas oportunidades; yo no la tuve, me gradué de productor de televisión y nunca pude tener oportunidad de ser productor de un canal. Se me ocurrió si no me dan trabajo creo mi propio trabajo, y así es como se tiene que trabajar sin desmayar (Salazar).

Formar desde la academia a los futuros profesionales de la comunicación hacia el camino de un periodismo ciudadano que cubra las necesidades de información de su entorno. Otra opción sería reactivar el proyecto de medios públicos del Ecuador, pero manejado desde la academia pública y sin manejo político (Andrade).

La formación sería lo esencial. Además, la capacitación hacia las comunidades

explicando la importancia que tienen ellos en un mundo que merece estar informado a través de cualquier medio o formato (Pluas).

Cuando se cuestiona acerca de lo que podría hacerse para incrementar el papel del periodismo ciudadano en el país, se reitera la necesidad de incluirlo en los programas de formación universitaria de los nuevos profesionales, la capacitación de las comunidades, y el apoyo que los periodistas y medios pueden ofrecer a la ciudadanía para que lo haga de manera adecuada.

**Pregunta 8:** *¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano?*

La red social Twitter ha sido considerada un medio adecuado para informar, sin embargo, la combinación de Facebook e Instagram permiten jugar con la multimedia, es decir, videos, fotos e incluso transmisiones en vivo. Pero, para generar mayor credibilidad se debe sustentar en una página web del medio (Pluas).

Creo que más efectiva es Twitter porque es donde se mueve más el tema mediático. Me parece buena opción replicar en las otras redes como Facebook e Instagram (Andrade).

Depende mucho de lo que se quiere hacer; por ejemplo, lo mío está enfocado en Facebook y You Tube, en mi forma de trabajar más es en You Tube; me favorece más porque es video y ese es mi trabajo. La plataforma de video es genial; también mando pequeños fragmentos en Instagram y lo mando completo en Facebook y de ahí depende mucho lo que quiere hacer el comunicador en periodismo ciudadano, si es una plataforma o si es una página web; debe combinar las redes sociales o medios y siempre existirá una en la que pegues más, en mi caso YouTube. De ahí despegó para los demás medios (Salazar).

La más utilizada es Twitter. Recurre a las páginas oficiales de organismos, personajes



públicos y más. Pero no se debe confundir una denuncia con el periodismo. Sucede igual con la Policía que puede usar la información ciudadana como base para plantear un operativo, pero solamente eso. Sin embargo, Twitter también es utilizada para lo que se conoce como “troleo”. Facebook se usa más para cuestionar a los medios por las noticias que publican (Veintimilla).

Hoy, toda red social que nos da la oportunidad de tener un amplio margen de seguidores, se ha convertido en una excelente plataforma de comunicación. Entre estas, destaco a Twitter por su inmediatez y precisión a la hora de redactar una noticia (Rennella).

Facebook y YouTube y se puede simultanear para llegar a más seguidores (De La Cruz).

Se reitera el criterio de que el canal más adecuado es Twitter, por su rapidez y demás posibilidades; aunque también se coincide en señalar la conveniencia de utilizar en paralelo las demás plataformas, como Facebook, Instagram y You Tube, con el propósito de llegar a más seguidores.

**Pregunta 10:** *¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?*

Al incluir la digitalización en los medios tradicionales se podría llegar con mayor rapidez a su audiencia. En el caso de los medios digitales, implica una inversión que en algunas situaciones no se cuenta con ello para la adquisición de equipos (Pluas).

Cuando los medios privados apuesten por el ciudadano común habrá ventajas (Andrade).

Ese tema es muy interesante porque los medios están muy reacios al cambio por el asunto publicitario, los medios tradicionales se sostiene de la publicidad y es cara y ellos han mantenido un modelo de ingresos altos con medio que no se significan un gran gasto entonces no quieren trasladarse a un periodismo digital por que el costo no será el mismo, por eso los grandes medios

no quieren migrar todavía y están reacios a eso pero tendrán que hacerlo porque están surgiendo medios que los están suplantando, es cuestión de decisión y lanzarse, yo por ejemplo mande la idea de mi canal a otros medios y dando ideas pero ya no depende de mí, pero nunca tuve una respuesta. Entonces, bueno, creo que es el miedo. Ecuavisa trata de hacerlo, pero no termina de concretarlo, creo que va por el tema del auspicio y pautas, pero van a tener que adaptarse porque medios alternativos les están ganando en público, ese tipo de cosas no se ponen a pensar los medios tradicionales. La ventaja que podrían llevar a un público inmenso y podrían hacer mucho dinero y la desventaja es perder las pautas y no hacer lo habitual; ese es el miedo (Salazar).

La ventaja es que un medio serio puede tomar alguna foto o video publicado por algún usuario en una red, pero como punto de partida para investigar y reportear. El ciudadano se convierte en una fuente, pero el periodista de oficio debe buscar las otras y contrastarlas. La desventaja, quizás es, que muchos “se hacen eco” de lo que un ciudadano publique porque muchos medios de comunicación serios ya han perdido credibilidad por distintas razones: errores propios, campaña de odio, exceso de confianza en lo que se conoce ahora como periodismo ciudadano y más. Reitero, el periodismo ciudadano es útil hasta cierto punto, pero el periodismo responsable, serio y de oficio, va más allá de una opinión, denuncia o réplica de noticias. Sin fuentes contrastadas, no hay periodismo (Veintimilla).

Las **ventajas** radican en llegar de forma más precisa a la audiencia, y tener la oportunidad de manejar una comunicación de 2 vías con ellos. La **desventaja** coincide en que justamente, al tener el usuario la capacidad de comunicar y responder, el medio puede ser hoy auditado, cuestionado en el ejercicio de su trabajo. Una ventaja para el ciudadano, y una desventaja para los medios tradicionales (Rennella).

La **Ventaja** es que se informa en tiempo real desde un dispositivo ubicado en cualquier

lugar. **Desventaja:** No llegas a ciertos grupos sociales o comunidad que no reciben la señal del internet (De la Cruz).

Al valorar las posibles ventajas y desventajas del periodismo ciudadano frente a los medios tradicionales, los entrevistados coinciden por lo general en incluir entre las primeras, la inmediatez y cercanía a cualquier lugar donde ocurren los hechos; así como sus posibilidades de retroalimentación y su mayor credibilidad, frente a la desconfianza en lo que dicen otros medios. Como desventajas, a su vez, señalan la ausencia de verificación de los datos en algunos casos y la falta de recursos técnicos que requieren inversión.

### **3.5. Periodismo Ciudadano como un posible generador de empleo**

La posibilidad de convertir la práctica del Periodismo Ciudadano en una fuente de empleo autónomo o independiente fue una pregunta clave de nuestra investigación, a los efectos de analizar si realmente constituye una opción para recién graduados y otros profesionales del periodismo que no disponen de una plaza fija en la nómina de los medios de comunicación tradicionales, tanto públicos como privados.

El profesor Livinstong señaló la oportunidad que significa la Ley Orgánica de Comunicación, con su indicación de privilegiar un 34% de las frecuencias radioeléctricas para los medios comunitarios; sin embargo señaló que esto ha quedado relegado a un segundo plano por las políticas establecidas por el gobierno actual. “Tenemos una carrera en la cual existe una demanda importante, pero la oferta de trabajo es muy baja y nos afecta mucho a futuro. Yo creo que el escenario es propicio, porque estamos teniendo una crisis mediática por la falta de credibilidad de los grandes medios en los actuales momentos. Eso es algo que no solo pasa aquí en el país; es una crisis global; el periodismo ciudadano va a tener un escenario muy importante para democratizar la comunicación, como lo indicó la UNESCO a principio de los años 80”

(Álvarez, Anexo 1).

Las reflexiones de los estudiantes, obtenidas mediante las técnicas focales amplían estas ideas, con nuevas argumentaciones. El Octavo I lo enfocaba de la siguiente manera (Anexo 3):

“Definitivamente sí, porque hay muchos chicos que son de otras provincias, pueblos o localidades y se podría enlazar el Periodismo Ciudadano con el Periodismo Comunitario, a través de plataformas y redes sociales oficiales en internet, en las que puedan mantener a su ciudad, barrio o comunidad informados del acontecer diario, además de ayudar al crecimiento de pequeños y medianos negocios en los mismos.

“Es como seguir estudiando, mejorando profesionalmente. Es fortalecerse por medio de un espacio propio, ya sea un canal de YouTube, Facebook, o cualquier otra red social que logre desarrollar el mejor potencial periodístico”.

“No es común todavía que se le considere como una posible forma de autoempleo. Lo normal es que el graduado aspire a insertarse en un medio de comunicación, algo que ocurre muy pocas veces, pues los grandes medios de la prensa prefieren personas que tengan experiencia como periodistas”.

“Tampoco la Universidad hace énfasis en que existe esa posibilidad del autoempleo y que ello depende en gran medida del conocimiento, actitud y posibilidades del graduado, para hacer periodismo por su propia cuenta, a través de las redes digitales”.

“A mí me parece, sin embargo, que lo más importante es que se generen nuevos empleos que aseguren trabajo a los graduados que recién concluyen sus estudios en la Universidad. Todo lo demás a mi juicio sería provisional, transitorio”.

El Octavo II, por su parte, coincidió en parte y apuntó nuevas aristas del problema (Anexo 4):

“De cierta forma sí, puesto que un periodista bien preparado ya tiene el conocimiento y la confianza de ejercer su profesión de manera eficaz y a su vez va a generar una mayor experiencia en el ámbito periodístico”.

“Creo que con la formación que tenemos al graduarnos resulta muy difícil”.

“Yo lo veo como algo que pudiera intentar una vez que me gradúe para ganar experiencia; pero siempre pensando en conseguir empleo definitivo en algún medio importante”.

“El problema es que si no encontramos empleo, puede ser una vía para ir haciendo algo y no perder oficio, sino al contrario”.

“Si es posible convertirlo en un emprendimiento por cuenta propia, la Universidad tiene que darme las habilidades y conocimientos que necesito para ello. Eso, hasta ahora, no es así, no es nuestra realidad. Ojalá pudiéramos”.

El razonamiento de estos jóvenes a punto de graduarse, revela en primer lugar que la mayoría no se siente profesionalmente habilitado para emprender con éxito el periodismo ciudadano, asumiéndolo como empleo o fuente de ingresos de manera autónoma. En su lugar, en los casos que se acepta como una opción válida, se le reconoce como un posible tránsito que ayudaría al entrenamiento, mientras se consigue una plaza en los medios tradicionales.

Advierten que no es común que se considere como forma de autoempleo, que tampoco la Universidad hace énfasis en esa posibilidad, y si fuera así, en todo caso, sería muy difícil, con la formación que se tiene; habría que “darme las habilidades y conocimientos que necesito para ello”. Aunque otros afirman que sí es posible, puesto que un periodista bien preparado tiene el conocimiento y la confianza para ejercer la profesión y a su vez le generaría mayor experiencia profesional.

También hay quien definitivamente opina que la solución al problema del desempleo está

en la ausencia de las políticas públicas que debieran generar ocupación para las nuevas generaciones de profesionales que la universidad entrega cada año a la sociedad.

Por su parte, los periodistas “ciudadanos” consultados fueron más categóricos en todos los casos, atendiendo a su experiencia. Para ellos, la respuesta parece obvia (Anexo 5): Por supuesto. Es tan esencial hoy, no solo para los ciudadanos, sino para el profesional de la comunicación manejar cuentas personales que permitan desarrollar una práctica comunicacional, que no se le limite simplemente al espacio que le otorgue un medio de comunicación (Rennella).

Eso es una oportunidad que se la tiene que aprovechar y más que todo ser original con el contenido: las redes sociales son un océano de cosas, es una gran autopista y depende de tu originalidad y de tu persistencia, lograr hacerte de un nicho, lo aconsejable. Ya no se ve canales con videojuegos, películas y muchas cosas más; porque eso se hace por los medios como Facebook, YouTube y diferentes aplicaciones. El periodismo es igual: tiene periodismo digital, deportivo, política, de humor, serio... Es cuestión de hacer un nicho y sacarle provecho a eso. Las marcas vienen por sí solas; existe gente que tienen marcas, sin necesidad de tener grandes reproducciones. En mi caso yo tengo mis reproducciones que me hacen crecer en dinero, en pautas. Yo pienso que si es una variante potencial de empleo, pero bien trabajado, con esfuerzo y conciencia (Salazar).

Más que verlo como una oportunidad de empleo en los medios tradicionales privados, creo que el periodista debe apuntar al periodismo ciudadano como un emprendimiento propio (Andrade)

Si, ante la falta de oportunidades de los medios convencionales, la digitalización ha permitido que sean una fuente de empleo (Pluas).

En suma, ellos afirman que se debe apuntar al periodismo ciudadano como

emprendimiento propio, no solo como oportunidad; como una variante potencial de empleo, pero bien trabajado, con esfuerzo y conciencia. Hacer un nicho y sacarle provecho a eso. Tanto periodistas como ciudadanos, desarrollar la comunicación más allá de los espacios que otorguen los medios tradicionales.

### 3.6. Resumen parcial

Aunque los términos en que se plantean los diferentes perfiles y campos de actuación de la carrera de Periodismo/Comunicación Social son bastante generales, éstos dejan implícitas las posibilidades de mayores precisiones con respecto al lugar que podría ocupar el periodismo ciudadano entre los objetivos curriculares de sus programas, en los cuales se incluyen no menos de 24 asignaturas con componentes teórico-prácticos propios del ejercicio profesional, vinculados directa o indirectamente con el mismo. No obstante, entre ellas se identificaron ocho que por su propia naturaleza podrían haberle dedicado algún espacio, lo cual solo ocurre en *Periodismo Digital*, materia que incluye un tema y ejercitación práctica del periodismo ciudadano, aunque con carácter limitado.

Éste tratamiento puede estar determinado por las concepciones aún dispersas que los docentes evidencian acerca del tema, aunque se le reconoce la creciente importancia del mismo, a partir de los avances ocasionados por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo uno de los criterios dados por un docente principal de la asignatura Periodismo Digital es categórico, al afirmar que el periodismo ciudadano *no se realiza por periodistas titulados, sino por la ciudadanía*, concepto que excluye la idea de que un graduado de su carrera lo practique al concluir sus estudios. Estos datos confirman la existencia de un enfoque académico limitado con respecto a uno de los objetivos planteados por nuestra investigación: la perspectiva de que el periodismo ciudadano se conciba como una potencial

modalidad de autoempleo para recién graduados de la carrera.

En este criterio coincidieron más de un 27% de los estudiantes encuestados, al afirmar que el periodismo ciudadano es “la modalidad que realizan no periodistas a través de internet”, a los cuales puede agregarse entre un 16-12% que sostuvieron que éste “no es periodismo” o que “son notas periodísticas que realizan no periodistas”; aunque la mayor coincidencia destacó otros rasgos positivos, como “periodismo que realizan ciudadanos no a través de los grandes medios”, o “nuevas formas de ejercer la democracia”, entre otras respuestas.

Al comparar estas representaciones con las opiniones obtenidas al solicitar criterios excluyentes, se repitió el indicador de que más de un 16% niega la condición de periodismo ciudadano cuando éste “se realiza por un periodista formado como tal” o si no se lleva a cabo “a través de las redes sociales o internet”. Sin embargo, la mayor afinidad coincidió en no admitir tal condición cuando “su contenido es generado por un partido o movimiento político”, concepto que podría llevar a la idea equivocada de que el periodismo ciudadano deba ser ajeno a toda realidad política, un rasgo que niega la experiencia nacional e internacional sobre este importante asunto.

Un mayor acercamiento a estas representaciones estudiantiles se logró con las dinámicas grupales, donde muchas reflexiones se complementaron desde pequeñas divergencias; aunque coincidiendo como tendencia en destacar rasgos como la independencia, el lenguaje digital, el apego a los intereses y temas de la ciudadanía, así como la condición alternativa al contenido de los grandes medios, sometidos al mercado y a los vaivenes de la política y la economía.

Por su parte, los seis blogueros profesionales tomados al azar como fuentes objeto de la investigación, se autoreconocieron como periodistas ciudadanos en pleno ejercicio, desde su variedad de perfiles y estilos (objetividad, humor, entretenimiento), y con claras incidencias en la vida política del país. Para ellos lo esencial es el apego a los intereses de la comunidad, su



independencia de criterios y su autonomía.

Tanto los profesionales como los estudiantes recalcaron el importante papel de la universidad, frente a la necesidad de impulsar el desarrollo del periodismo ciudadano. Entre sus ideas los estudiantes sugieren la creación de blog o páginas web colectivas o personales desde la propia universidad, esclarecer a la ciudadanía sobre el uso adecuado de internet y las redes sociales y las formas de distinguir entre la noticia falsa y la verdadera; dar mejor empleo a la comunicación interna dentro de los ámbitos universitarios, fortalecer la enseñanza del periodismo digital en todas sus modalidades, más tiempo y práctica en laboratorios de computación, más estudio de experiencias nacionales e internacionales interesantes; reconocer el periodismo ciudadano como una opción de la práctica pre profesional y profesional; unificar el enfoque de sus profesores; proporcionar las habilidades para la creación de nuevos emprendimientos periodísticos autónomos; contratar profesores con experiencia, que puedan guiar al estudiante con su propio ejemplo.

También desde el ámbito profesional se hacen recomendaciones a la academia: Concientizar a los estudiantes y profesionales de la Comunicación para que se conviertan en mentores, capacitadores y referentes del periodismo ciudadano; motivar al graduado para que lo haga, sin desmayar; en fin, reconocer que la formación sería lo esencial; además de la capacitación hacia las comunidades explicando la importancia que tienen ellos en un mundo que merece estar informado a través de cualquier medio o formato.

La diversidad de reflexiones anteriores tributa de alguna manera a las representaciones en cuanto a la posibilidad de convertir el periodismo ciudadano en una opción de empleo autónomo. Para la academia, los avances de las nuevas tecnologías de la información y comunicación; así como la legislación ecuatoriana vigente, la cual concede prioridad a la comunicación alternativa y

sus medios, constituyen oportunidades que deben dar lugar a un auge del periodismo ciudadano y su promoción desde las universidades; ello, sin requerir grandes modificaciones a los perfiles y malla curricular de la carrera.

Los estudiantes de los últimos semestres sugieren una especie de perfeccionamiento docente en el tratamiento del tema; admiten que una opción práctica del ejercicio profesional mediante el emprendimiento de un blog de periodismo ciudadano pudiera contribuir al desarrollo de habilidades profesionales, pero se inclinan más a ver esto como un tránsito, mientras se consigue una plaza en los medios tradicionales. En todo caso, afirma uno de ellos, lo importante es “que se generen nuevos empleos que aseguren el trabajo a los graduados que recién concluyen sus estudios en la Universidad”. Sin embargo, hubo quien reiteró una condición: “Si es posible convertirlo en un emprendimiento por cuenta propia, la Universidad tiene que darme las habilidades y conocimientos que necesito para ello. Eso, hasta ahora, no es así, no es nuestra realidad. Ojalá pudiéramos”.

Los profesionales, por el contrario, son categóricos al asumir la posibilidad del periodismo ciudadano como empleo autónomo. Incluso, que todo periodista tenga su cuenta personal en las redes sociales; aunque el éxito “depende de tu originalidad y de tu persistencia; lograr hacerte de un nicho y sacarle provecho a eso”; “bien trabajado, con esfuerzo y conciencia”. Sus opiniones están avaladas en algunos casos por cientos y miles de seguidores o suscriptores, los que en ocasiones han llegado a ser tantos como los de grandes medios. Ello se corresponde con ingresos que, para algunos, ya garantizan su economía personal y la autonomía del medio ciudadano como emprendimiento exitoso.

### **3.7. Discusión**

Los resultados obtenidos evidencian un cierto grado de limitaciones y dispersión

conceptual, teórica, con respecto al tema del periodismo ciudadano, principalmente en los marcos internos de la academia, tanto docentes como estudiantes. En primer lugar, no se percibe un acabado reconocimiento de los diferentes papeles identificados en la práctica del periodismo ciudadano, a los cuales ya Bowman y Willis, (2003) hacían referencia. Otros investigadores (Calero, 2013; Espiritusanto, 2011; González, 2016; Salaverría, 2019), señalaron también una variedad de formas, atendiendo factores de espacio, tiempo y motivación.

Lo común a nivel teórico por tanto es admitir la variedad de opciones que hoy caracterizan el periodismo ciudadano en la práctica, tanto las que son realizadas por periodistas profesionales como aquella otra, quizás incluso más extendida, que llevan a cabo ciudadanos comunes de manera ocasional o con mayor sistematicidad a través de las redes sociales para transmitir información de diversa índole. La clave de su mayor o menor reconocimiento como ejercicio realmente “periodístico”, se encuentra entonces en el tema de la calidad y veracidad de cada propuesta informativa; así como en el buen uso del medio de comunicación digital (Alvarado y Sánchez, 2019; Delgado y Fonseca, 2017). De ahí que estos autores sostengan el papel fundamental del prestigio y la autoridad del emisor de la información en sí mismo, apoyándose para ello, en el Artículo 42 del Reglamento de la Ley Orgánica de Comunicación ecuatoriana, en la cual se proclama el “libre ejercicio de la comunicación” como derecho de todas las personas, a través de cualquier medio de comunicación social; al tiempo que dicha norma advierte, sin embargo, que las actividades periodísticas de carácter permanente realizadas en los medios de comunicación, en cualquier nivel o cargo, deberán ser desempeñadas por profesionales en periodismo o comunicación, con excepción de las personas que tienen espacios de opinión, y profesionales o expertos de otras ramas que mantienen programas o columnas especializadas.

Es obvio que al llegar a este punto entran en juego los factores formativos del profesional y sus perfiles. Vivero (2017), insiste en los nuevos elementos que requiere el periodista hoy, además de los básicos de cualquier profesional en esta materia, principalmente en el orden ético, con o sin tecnología. “Hay cosas nuevas que evidentemente han cambiado, por ejemplo, el aprendizaje del sistema de internet, del periodismo de datos o bases de datos, el trabajo con códigos (...) no es que cambia el perfil sino que el perfil se va alimentando de nuevos aspectos” (Mena, 2017). Corresponde por tanto a la universidad, agregar las herramientas digitales a esa preparación, de modo que se tenga un balance y lo mejor de los dos mundos: un periodista con escuela tradicional y las más avanzadas destrezas tecnológicas (Vivero, 2017).

La discusión del tema lleva también necesariamente al enfoque del periodismo ciudadano como posible objeto de emprendimiento en manos profesionales. La propia Vivero (2017) comienza su informe con una aseveración tajante: “La creencia de que el periodismo digital no logra ser rentable es un error”, lo cual sustenta con diversos ejemplos tomados de la mediosfera ecuatoriana (Vivero, 2017; ver también López, 2019). De igual forma varios de los profesionales consultados por nuestra investigación hicieron referencia a sus respectivos éxitos económicos, no solo editoriales, obtenidos a través de sus sitios web. Luego entonces, se trata de una posibilidad.

Independientemente de los demás factores teóricos, tecnológicos, éticos, profesionales y de otra índole, que patentizan la necesidad de asumir académicamente la formación profesional de sus futuros graduados, como potenciales periodistas ciudadanos, la amenaza del desempleo que pende sobre una porción significativa de todos los que egresan de las aulas universitarias, justifica tenerlo en cuenta, a los efectos de abordarlo desde el diseño de sus perfiles, mallas curriculares y acciones organizativas del proceso formativo. Ello sitúa a su vez en primer lugar el trabajo de preparación de sus docentes y la adecuada gestión de constructos teóricos claros y

prácticas pre profesionales de los alumnos, previas al final de sus estudios; todo lo cual no excluye sus posibilidades de incorporación laboral en los medios y campos tradicionales, sino que supone en todo caso un grado mayor de integralidad del producto académico.

### 3.8. Conclusiones

Al terminar la presente investigación es posible llegar a las siguientes conclusiones:

**Primero:** Ha quedado evidenciada la riqueza de un tema -el periodismo ciudadano o 3.0- como un concepto en pleno proceso de construcción teórica y desarrollo de infinitas modalidades de ejercitación práctica, todo bajo la influencia del vertiginoso avance de las nuevas tecnologías de la información y comunicación y la creciente participación de amplias masas de prosumidores de la comunicación, no solo como principales protagonistas de la noticia; sino también, de su conversión en producto informativo y difusión a través de los canales a su alcance.

Ello convierte al periodismo ciudadano o 3.0 en un nuevo y potente instrumento de democratización de la comunicación y la información, en manos de la ciudadanía; erigiéndose en un poder alternativo a la hegemonía de los grandes medios, por su cualidad de práctica comunicativa multi-canal con tecnologías digitales para la producción y circulación de comunicados, de fácil acceso, bajo costo, ubicuidad y fácil manejo tecnológico; sumado a máximas posibilidades de actualidad y multimedialidad.

En el plano de la actividad comunicativo-laboral, esa praxis revela cualidades polares: su espontaneidad y posibilidades de realización por cualquier ciudadano que obtiene información y difunde o comenta a través de medios que acogen con beneplácito su publicación; lo cual no excluye, sino que supone al propio tiempo la práctica que igualmente es realizada por profesionales desde plataformas independientes (blogs) para informar y opinar sobre eventos de

mayor trascendencia (política, cultural o en otros ámbitos), y por supuesto con mayor dominio de las herramientas que todo profesional del periodismo posea partir de su formación universitaria.

En el orden epistemológico, el concepto analizado debe quedar totalmente esclarecido: se hace periodismo cuando se cumple un rol social de informador público, siempre que tal actividad pueda satisfacer los auténticos intereses sociales que respondan al beneficio y bienestar de la mayoría de las personas, sin menoscabo de la preservación de las condiciones de habitabilidad y sustentación de esa inmensa porción de la Humanidad.

Por su sistematicidad y posicionamiento, la segunda variante señalada constituye otra voz ciudadana alternativa a los grandes medios, cuyos gestores suelen identificarse explícitamente y seguir determinadas tendencias políticas o intereses diversos, pero tienen que auto exigirse con apego a la verdad y a valores axiológicos taxativos que garanticen que el acto de informar esté comprometido con la responsabilidad social que tal accionar supone, una cuestión digna sin duda de un estudio diferente.

**Segundo:** La Constitución de la República del Ecuador de 2008 y sus vigentes leyes de Comunicación y Participación Ciudadana, así como otras normativas, constituyen políticas y bases jurídicas que propician su auge. Si bien la primera modalidad espontánea y masiva sin duda seguirá extendiéndose por la accesibilidad de los medios que están hoy al alcance de todo ciudadano, la segunda ocupará cada vez mayor espacio en los ámbitos de la mediosfera, basada en su rigor profesional y en la cotidianeidad con que todo periodista sin duda asumirá la creación de una web personal, aunque tenga incluso una bien ganada plaza en los medios tradicionales. El respaldo acreditado de la formación académica será en estos casos un sello de mayor garantía de calidad informativa.

**Tercero:** Sin embargo, la realidad ecuatoriana aún está distante de mostrar ese nivel de

desarrollo del periodismo ciudadano. Existen trabas y limitaciones conceptuales y empíricas, precisamente en los principales generadores y portadores de esas potencialidades: docentes y estudiantes. Los primeros, desde la academia, que aún evidencia dispersión en sus enfoques, y poco o muy vago reconocimiento de la nueva modalidad periodística, expresada aún en escasos marcos de tiempo y espacio en sus programas curriculares y extracurriculares; aunque pudiera hacer más y existe la conciencia de que se debe hacer más.

**Cuarto:** Las consecuencias de tal situación se perciben claramente mediante el análisis de las representaciones que colectiva y personalmente se hacen sus estudiantes a punto de graduarse acerca del periodismo ciudadano; al concebirlo de manera dispersa, ajena a la vida política del país, carente de potencialidades económicas como para erigirse en el sostén permanente de sus futuros ingresos; viéndolo en algunos casos como un simple trampolín para posicionarse finalmente en medios tradicionales o como una práctica en manos improvisadas, excluyentes por tanto de aquellos que poseen el título idóneo para ejercerla.

**Quinto:** Desde el ámbito profesional son atinadas las recomendaciones que se hacen a la academia, encaminadas a concientizar a los estudiantes y profesionales de la Comunicación para que se conviertan en mentores, capacitadores y referentes del Periodismo Ciudadano; motivar al graduado para que lo haga, sin desmayar; en fin, reconocer que la formación sería lo esencial; además de la capacitación hacia las comunidades explicando la importancia que tienen ellos en un mundo que merece estar informado a través de cualquier medio o formato.

**Sexto:** Revertir esas ideas es una responsabilidad de la universidad ecuatoriana, a la cual corresponde formar las competencias profesionales específicas para el periodismo 3.0 y al propio tiempo contribuir a la conciliación de proyectos de vida y conciencia ciudadana en desarrollo de su alumnado. Ello es posible, gracias a su capacidad para articular los saberes tradicionales del

periodismo con las prácticas infocomunicativas a través de las redes, la inversión en algunos recursos para ello, el vínculo sistemático con entidades representativas de buenas prácticas del periodismo ciudadano y la organización del trabajo metodológico y auto superación de sus docentes, con experiencias propias de esa actividad y logros de estándares reconocidos. Esto también incluye la exigencia de mayor producción editorial y debate académico en torno al asunto.

**Séptimo:** Para lograrlo, otro recurso de primer orden es por supuesto el ejemplo de los mejores exponentes en el país y la localidad, para quienes el periodismo ciudadano se ha convertido en su razón de ser y hacer, y principal fuente de ingresos. Escoger los más representativos, acercarse a ellos, reconocerles en su actividad y atraerlos como aliados paradigmáticos de la institución docente, puede ser un principal instrumento de enseñanza y aprendizaje, y demostración de la existencia de esta otra vía posible. Ellos son la evidencia más cercana y convincente para un recién graduado u otros periodistas profesionales, del indiscutible potencial del periodismo ciudadano como una real fuente de ingresos.

Estas pequeñas transformaciones de su accionar académico tributarían de manera efectiva a una nueva integración conceptual y práctica de las representaciones difusas que ahora se tienen acerca del periodismo ciudadano, su importancia y legitimidad, dos requerimientos esenciales, tanto para sus propios intereses como educación superior, como para también tocar el interés de empleadores potenciales de los egresados; así como de otras organizaciones profesionales que son actores sustantivos en los procesos de empleo y legitimación.

Todo lo anterior confirma el cumplimiento de los objetivos planteados por la presente investigación; aunque sin dudas se trata de un tema que sigue mostrando muchas aristas interesantes y dignas de nuevas indagaciones, no sólo en lo que se refiere al posible



perfeccionamiento de programas y procesos de formación profesional que corresponde al ámbito académico; sino también, entre otros posibles cuestionamientos, acerca de la importancia e impacto social de este periodismo emergente, esencialmente democrático y participativo, que ha irrumpido en la *mediosfera* para quedarse y ocupar un lugar con nombre propio a escala local y global.

### **3.9. Recomendaciones**

A partir de los resultados anteriores, se recomienda la realización de nuevos proyectos investigativos que contribuyan al mejoramiento de los programas curriculares de la carrera de Periodismo/Comunicación Social, así como de sus procesos formativos, concediéndole plena vigencia al estudio del Periodismo Ciudadano, su teoría y práctica; así como sus potencialidades como opción de empleo autónomo para profesionales egresados de la carrera.

Cabe agregar también la recomendación de nuevas investigaciones que profundicen en las tendencias a la falta de credibilidad de la prensa tradicional, fenómeno que pudiera evidenciarse más en determinados medios de comunicación.

Es igualmente importante profundizar en el conocimiento de las mejores experiencias prácticas del periodismo ciudadano, tomando como objeto de estudio diferentes blog no sólo nacionales, sino también de otras webs que han resultado exitosas en el extranjero.

Vale también intentar un análisis paralelo del actuar periodístico e impacto de estos medios alternativos frente a determinados medios tradicionales, principalmente en situaciones de alta complejidad política como objeto de estudio, las cuales ocurren a menudo en nuestros países de Latinoamérica.

## Bibliografía

- Abric, J. C. (2001) *Prácticas sociales, representaciones sociales*. En Abric, Jean Claude (comp.). *Prácticas Sociales y representaciones*, México D.F: Ediciones Coyoacán.
- Acebedo M J., Aznar, I & Hinojo, F.J (2017) Instrumentos para la Evaluación del Aprendizaje basado en Competencias: Estudio de caso. *Información Tecnológica* Vol. 28(3), 107- 118 (2017) doi: 10.4067/S0718-07642017000300012
- Aguado, J.M. (2004) *Introducción a las Teorías de la Información y la Comunicación* Murcia, España: Departamento de Información y Documentación. Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Murcia.
- Alfonso, I. (2007). La teoría de las representaciones sociales. Recuperado en <http://www.psicologia-nline.com/articulos/2007>.
- Alvarado D. J. y Sánchez John (2019): “Periodismo ciudadano y su influencia en la profesionalidad periodística”, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (julio 2019). En línea: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/07/periodismo-ciudadano.html>
- Alvarez de Zayas (1999) *Didáctica*. Pueblo y Educación, La Habana
- Araujo y Lluís, (2015) Retos de la Universidad del futuro. Los estudios en Periodismo y comunicación a partir de las necesidades del sector, Conferencia XXI Congreso Internacional Sociedad Española de Periodismo, Zaragoza.
- Araya, S. (2002) Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. Sede Académica, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Costa Rica. San José. Recuperado en <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/.pdf>
- Arencibia y López, (2016) Escuela Cubana de Periodismo: medio siglo buscando el modelo, Razon y palabra, Vol. 20, noviembre.
- Arnaz, J., (1996) *La planeación curricular*, Trillas, México.
- Banchs, M. A. (1984) *Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo*. Caracas: Editorial Universidad Central de Venezuela.
- Baquero, F & Terigi, R (2000): Sujetos de la educación. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires/Secretaría de Educación. Recuperado en: <https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/curricula/fdpdf/mlseweb>.
- Bedacarratx, V. (2012). Futuros maestros y la construcción de una identidad profesional: una mirada psicosocial a los procesos que se ponen en juego en los trayectos de formación en la práctica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(2), 133-149. Consultado en <http://redie.uabc.mx/vol14no2/>
- Berger, P. y Luckman, T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertalanffy, L. (1989) *Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones* (Séptima reimpresión en español). Ciudad México: Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla, C. (2019) Periodismo 3.0, ¿involución del periodismo?, en MERCA20.com.

- Recuperado en <http://merca20.com/author/carlos-bonilla>.
- Bowan y Willis, (2005) El periodismo ciudadano. Análisis de opiniones de periodistas profesionales de España, Italia y Bélgica, *Convergencia*, vol. 24, no. 74.
- Boyd-Barrett, (1970) Medios, cultura y sociedad, *Sage Journals*, Londres.
- Bravo, F., León O, Romero J., Alfonso G., & López, H. (2018) Fundamento conceptual Ambientes de aprendizaje. Acacia Cultiva (Equipo Metodología Ambientes de Aprendizaje Accesibles y con Afectividad-AAAA) Recuperado en: <https://acacia.red/udfjc/wp-content/uploads/sites/5/2018/07/.pdf>
- Broddason, (1994). The sacred side of Professional Journalism, *Journals Sagepub*
- Bruns Axel (2008). The active audience: transforming journalism from gatekeeping to gatewatching. Queensland University of Tecnology
- Bucci, I., Petitti, M.; Ramos, M (2017) La representación del sujeto pedagógico en los docentes de hoy. 3era Jornadas de Educación ISBN: 978-987-544-705-9.
- Cabezuelo, F. y Rodríguez, E. (2007, 2020) La comunicación digital y las redes sociales: blog para la transparencia, Asociación de la prensa de Aragón, Universidades de Castilla y Valladolid, España
- Calatayud, M. (2002) La cultura autoevaluativa, piedra filosofal de la calidad. Uniroja.es.
- Calero, A. (2013) “Likes vs. comments vs shares”, <http://antoniocalero.com>
- Canel y Sánchez-Aranda, (1999) Periodistas al descubierto, retrato de los profesionales de la información, Centro de Investigaciones Sociológicas, ISBN 84-7476.311-8.
- Canel, Rodríguez y Aranda, (2001) Las actitudes profesionales de los periodistas en un contexto global, *Comunicación y Sociedad*, vol. 12 no.2, 1999.
- Cantalapiedra, M. J. Peña S. Pérez, A (2011): Uso de la web 2.0 en el aprendizaje de la redacción periodística: una experiencia de periodismo ciudadano. *Comunicação & Inovação*, São Caetano do Sul, v. 12, n. 23:(3-10) jul-dic 2011 DOI: 10.13037/ Recuperado en: <https://www.researchgate.net/publication/270543730>
- Casini, J. G. (2008) Periodismo 3.0: el ciudadano como periodista, *Oficios Terrestres* ISSN: 1853-3248 Páginas: 110-123 <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/>
- Castells, M. (2002). *La Galaxia Internet*. Barcelona: Plaza y Janés. Cazales.
- J. C. (2007). *Psicología social*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Cerezo y Zafra, (2003) El impacto de internet en la prensa, Geocities, Ws.
- Chillón, J.M. (2010) Oportunidades y amenazas del periodismo ciudadano en la sociedad globalizada, en Eikasía. *Revista de Filosofía*, año V, 31 pp. 1-14 (marzo 2010). <http://www.revistadefilosofia.com>
- Cilimbini, A. y Petit, C. (2006) *Representaciones sociales y medios de comunicación*. Córdoba, Argentina: Escuela de Cs. de la Información, Universidad Nacional de Córdoba – Facultad de Psicología, UNC.
- Congosto, M.L; Moro, E. & Fernández, M. (2011) Twitter y política: Información, opinión y ¿predicción? 4. *Comunicación política 2.0* Colección: Cuadernos de comunicación Evoca. Recuperado en <http://www.evocaimagen.com>

- Correa, F.J. (2008) Ambientes de aprendizaje del siglo XXI Revistas UNAL Recuperado en <https://revistas.unal.edu.co> ›
- Cortés Pinto, C.E (2009) La construcción social de la realidad. Recuperado en <http://www.monografias.com/trabajos10/repo/repo.shtm>
- Del Arco, M (2015) Los estudios de periodismo en Latinoamérica: en el bosque de la Comunicación y las Ciencias Sociales, en *Cuadernos de Periodistas* No 29/ 2015. Pp 132-152 Recuperado en <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/>
- Delgado, Y (2017) Propuesta para la optimización del funcionamiento de la Redacción Digital de un medio territorial audiovisual cubano Tesis de Maestría Universidad de Oriente.
- Delgado, Y. & Fonseca, R.A. (2017) Entre el ser y el deber ser del Periodismo Digital. En *Revista Caribeña de las Ciencias Sociales*, (ISSN: 2254-7630), <http://www.eumed.net/rev/caribe/2017/08/periodismo-digital.html>
- Di Caudo, M. (2015) El buen vivir desde la voz de los niños, Universidad Salesiana.
- Di Caudo, M. (2007) La construcción de sujetos de la educación. En Dialnet Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es> › descarga › artículo 5973149
- Diamond, J (2007) Armas, gérmenes y acero. La sociedad humana y sus destinos, Madrid: Debate.
- Díaz Barriga A., (1996) La educación en valores. Avatares del curriculum, [www.redalyc.org/pdf](http://www.redalyc.org/pdf).
- Diezhandino, Bezunarte y Coca, (1994) La Elite de los periodistas: cómo son, qué piensan, de qué forma entienden la profesión, quién les presiona y cuáles son las aficiones de los periodistas más importantes en España. Servicio Especial Universidad del País Vasco
- Domínguez, O. Oliva, L & Oller, M (2018) Estudiantes hoy, periodistas mañana. Acercamiento a los roles y posturas éticas de los estudiantes de Periodismo en Cuba al considerar su futuro desempeño laboral. En *Alcance* ISSN 2411-9970 ARCIC vol.7 supl.1. Recuperado en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid)
- Duarte, J. (2003) Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. En *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653)
- Dubet, F (1989) De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. *Estudios sociológicos* VII: 21/1989 pp 519-544. Recuperado en <https://www.jstor.org>
- Durkheim, D. (1895) *Las reglas del método sociológico*, Burdeos.
- Eco, U (1964) *Apocalípticos e Integrados*. Barcelona: Ed. Lumen
- Eco, U (1992) *Los límites de la interpretación.*, Barcelona: Ed. Lumen
- Engels, F (1884) *El origen de la Familia, la propiedad privada y el estado*. Recuperado en <https://www.fundacionfedericoengels.net>
- Espiritusanto, O (2014) Periodismo ciudadano: colaboración y evolución positiva de la comunicación. *Cuadernos de Periodistas* No.27 pp. 57-65. Recuperada en <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/numero/27/>
- Felafacs-Unesco (2012). *Mapa de los centros y programas de formación de comunicadores y periodistas en América Latina y el Caribe*
- Fernández Cruz, M. (2010) Aproximación biográfico narrativa a la investigación sobre

- formación docente, *Profesorado*, vol. 14 no. 5
- Fernández Esquinas Manuel. (2002) La Ideología profesional de la ciencia. El escéptico digital boletín electrónico de la Sociedad para el Avance del pensamiento crítico. España. Recuperado en: <https://www.escepticos.es/revistas>
- Fernández, A.G. (s.f.) El diseño curricular. Recuperado en <http://sistemas2.dti.uaem.mx/> Freire Paulo, (1969; 1997) *La educación como práctica de la libertad*, Natura, Río de Janeiro.
- Freire, J.; Páez, M.; Espinosa, M.; Narváez, M. & Paredes, R (2018) El diseño curricular una herramienta para el logro educativo. *Revista de Comunicación de la SEECI*. Año XXII, nº 45, 15 marzo/15 julio 2018, 75-86 Recuperado en: <http://doi.org/10.15198/>
- Frith, S. y Meech, P. (2007) *Becoming a journalist: journalism education and journalistic share*, <https://doi.org.1011777>.
- Fuentes, C. (2014): “¿Periodistas o productores de contenidos? La identidad profesional en los convenios colectivos de las empresas informativas”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Vol.20, Núm. 2 (julio-diciembre), págs.: 1045-1062. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Fuentes Navarro, (2000) Campos académicos de la comunicación, desafíos para la comunicación del futuro, *Signo y Pensamiento*, (31), 41-50.
- Fuentes, H. (2010) La concepción científica Holística-Configuracional. Una alternativa en la construcción del conocimiento científico. Su aplicación en la formación de los profesionales de la educación Superior en la contemporaneidad. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. Universidad de la Habana.
- Gamuncio, D & Herrera, K. (2010) *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*. La Paz, Plural.
- Garcés, R. (2013). Siete tesis sobre la prensa cubana. *Revista Digital Cubahora*, Recuperado en <http://www.cubahora.cu/sociedad/siete-tesis-sobre-la-prensa-cubana>
- García, G. (2014). Ambientes de aprendizaje: su significado en educación preescolar. *Educación y Desarrollo*. Recuperado de <http://www.cucs.udg.mx/revistas>
- García-Alonso y Montoya, P. (2006). Periodismo digital y periodismo ciudadano. En: Análisis y propuestas en torno al periodismo digital: VII Congreso Nacional Periodismo Digital, 2 y 3 de marzo de 2006 pp. 251-262. <https://dialnet.unirioja.es/>
- García Luis, J. (2013) *Revolución, socialismo, periodismo*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente
- Garcés, 2013; Elizalde, 2014) La cultura periodística de Cuba a debate. Sociedad Latina de Comunicación Social, [www.culturasperiodisticas.com](http://www.culturasperiodisticas.com)
- García-Mingo, E. (2015) Cuando los cuerpos hablan. Centro Universitario Villanueva, <https://doi.org/10.3989>.
- Gault, J, Redington, J. y Schlager, T. (2000) Pasantías de pregrado y éxito profesional, ¿están relacionados? *Rev. Educación en marketing* 22 (1) pp.45.53.
- Germaná, C (1999) La reproducción social, en *Revista de Sociología - Volumen 11* 1999 - Número 12.

- Giddens, A. (1997) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, España: Ediciones Península
- Gillmor, D. (2010). Where did “Citizen Journalist” come from? Center for Citizen Media, 14 de julio, 2008. <http://citmedia.org/blog/2008/07/14/>
- González, M. (2016) Perfil del periodista digital en Ecuador, en *Opción*, Año 32, No. Especial 7 2016 pp. 746 – 766. ISSN 1012-1587. Recuperado en <http://www.redalyc.org/>
- Guarniso, S. F. (2018) Importancia de las prácticas pre profesionales para los estudiantes de Educación Superior en la Universidad de Guayaquil. *INNOVA Research Journal* 2018, Vol 3, No. 8, 14-26. ISSN 2477-9024 Recuperado en: <https://doi.org/10.33890/> .
- Guides, O. R (2010) Ideologías profesionales de los periodistas y su influencia en la producción de noticias. Tesis de Maestría, Universidad de la Habana.
- Gumuncio, D. & Herrera, K. (2010). *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*. La Paz: Plural Editores.
- Gutiérrez, A.M., Torres, M. & García, S (2007). Hacia la construcción de la identidad profesional del periodista en IBERCOM 2007, Guadalajara, Jal. (México) Recuperado en: <https://rinped.com/rutinas-periodisticas-e-identidad-profesional>
- Gutiérrez, J.D. (1998). La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. Recuperado de <http://www.aen.es>
- Habermas, J. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Estudios de Filosofía, Taurus, Madrid.
- Hamada, J. P. (2013). ‘Estudios sobre el periodismo digital: ejes principales que guiaron el abordaje de la digitalización de las noticias’, Aposta. *Revista de Ciencias Sociales*, N° 57, <http://www.apostadigital.com/revistav3.pdf>.
- Hanna, M. y Sanders, K. (2007) Journalism education in Britain, who are the students and what do they want?. *Journalism Practice* 1 (3) pp.404-420.
- Hanitzsch, T. y Mellado, C. (2015) Journalistic role performance: concepts, contexts, and methods, *Revista Internacional de Prensa, Política* 16 (3) 404-426.
- Harmodi, C; López r, V.; López Pastor, MI; López, A.T. (2015) Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVII, 147, pp. 146-16 Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/>
- Henningham, J. (1995) Valores políticos y profesionales de los periodistas políticos, *Jour Politics* vol. 30, pp.321-324.
- Hernández Sampieri R. et.al. (2014) *Metodología de la Investigación*, 6ª-ed. México, McGraw Hill.
- Hernández, M.E. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de la investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, mayo-agosto 1997 p. 209-242. <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/>
- Hirsch, A. (2011) Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario, en *Perfiles Educativos* | vol. XXXV, núm. 140, 2013 | IISUE-UNAM pp. 63-81
- Holtz-Bacha, C. (2002) Professionalization of political communication: The case of the 1998

- SPD Campaign, *Journal of political marketing*, DOI 1300/J199v01n04-02.
- Humanes L. y Ortega, F. (2000) *Algo más que periodistas, Sociología de una profesión*, Ariel Sociología, ISBN-10, 8434418142.
- Inda, M., Álvarez, S. & Álvarez, R (2008) Métodos de evaluación en la enseñanza superior. *Revista de Investigación Educativa*, 2008, Vol. 26, nº 2, págs. 539-552. Recuperada en <https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909014.pdf>
- Izquierdo, V.N. (2006). *Epistemología e Investigación*. Madrid: Consejo de Ayuda para las Ciencias (CAPA)
- Jarauta, B. y Pérez, M.J. (2017) La construcción de la identidad profesional del maestro de primaria durante su formación inicial. El caso de la Universidad de Barcelona, en *Profesorado VOL.21, Nº1* (Enero-Abril 2017) ISSN 1138-414X, ISSNc 1989-639X Recuperado en <http://recyt.fecyt.es/index.php/>
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*.
- Kornblit, (2007) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*, Buenos Aires, Ed. Biblos pp. 9-33.
- Kuhn, T. (1962) *La estructura de las revoluciones científicas*, University of Chicago Press, USA
- Lacolla, Liliana (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. En: *Revista ierRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa* [en línea]. Vol.1, No.3 (Julio-Diciembre de 2005). ISSN 1794-8061. Recuperada en <http://revista.iered.org>.
- Lamuedra, M. (2007) Estudiantes de periodismo y prácticas profesionales: el reto al aprendizaje. En *Comunicar 28 2007 Revista Científica de Comunicación y Educación* pp 203-211.
- López Vigil, J.I. (2000): *Manual urgente para radialistas apasionados*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente
- López, A (2019) Periodista Digital – 5 claves para triunfar en la prensa con un Blog del SEO (sept/2019) .<https://www.elblogdelseo.com/>
- Mattelart, A y M.Mattelart (1997) *Historia de las teorías de comunicación*. Barcelona: Paidós
- Martin, E. (2017) La fuente informativa vs el periodismo ciudadano *VENEGAS*. En <https://www.varenga.es/la-fuente-informativa-vs-periodismo-ciudadano/>
- Martínez, F. (2010) Las redes sociales: una aproximación conceptual y una reflexión teórica sobre los posibles usos y gratificaciones de este fenómeno digital de masas, *TecCom Studies*. Estudios de tecnología y comunicación, 26-34.
- Martínez, F. (2011) La intercreatividad: ¿la génesis del periodismo ciudadano o la raíz conceptual de las nuevas redes sociales? Facultad de Humanidades y CC. Comunicación Universidad San Pablo CEU | Madrid | España
- Martínez, P. (2006) El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica *Pensamiento & Gestión*, núm. 20, julio, 2006, pp. 165-193 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia
- Martínez, R. (2013) Teoría de la educación para maestros, <http://www-cecodes.org.co>.
- Martínez, M. (1997) El Marco Teórico-Referencial en las Investigaciones de las Ciencias

- Humanas. En *Heterotopia*. Nº 7, 1997, pp. 75-85. Recuperado de <http://prof.usb.ve/miguelm/marcoteorico.html>).
- Martín-Serrano, M. (1986) *La producción social en comunicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martín-Serrano, M.; Piñuel, J. L., Gracia, J y Arias, M. A. (1982) *Teoría de la Comunicación. Epistemología y Análisis de la Referencia* (2ª edición, revisada y ampliada). Volumen VIII de Cuadernos de la Comunicación. Madrid: Universidad Complutense.
- Mattelart, A. y M. Mattelart (1997, 2001): “La recepción: el retorno al sujeto”. En: *Diálogos de la Comunicación*, No. 30. Lima, FELAFACS, 1991, pp. 10-17.
- McCombs, M. E., Willard, A., Kaufhold, K. y Lewis, S. C. (ed.) (2009). *The Future of News: An Agenda of Perspectives*. *University Readers*.
- McLuhan, M. (2006). The marfleet lectures [1967]. En S. McLuhan y D. Staines (eds.), Marshall McLuhan. *Understanding me. Lectures and interviews* (pp. 103-138). Boston: MIT Press.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- McLuhan, M. y Fiore, Q. (1967). *The medium is the massage: An inventory of effects*. Nueva York: Bantam [edición en castellano: *El medio es el masaje*, 1988].
- McLuhan, M. y McLuhan, E. (1988). *Laws of media: The new science*. Toronto: University of Toronto Press.
- Mellado, C & Parra, E (2008) Indicadores de identidad y perfil del periodista regional en Chile. En *Opción*, Año 24, No. 55 (2008): 145 – 167. Recuperada en <https://www.redalyc.org/>
- Mellado, C., Salinas, Valle y González, (2010) Estructura del empleo periodístico y validación profesional de sus prácticas en el mercado laboral chileno, *Innovar*, vol. 20 (36) 91-116.
- Mellado, Simon, Barría y Enríquez, (2007) Investigación de perfiles profesionales en periodismo y comunicación para una actualización curricular permanente, *UPV-EHU Press*, ISSN 1137-1102.
- Méndez Giselle María (2016) El pensamiento de figuras paradigmáticas del periodismo en Cuba, *Razón y Palabra*, vol. 20.
- Mensing, D. (2010) *Repensar de nuevo el futuro de la educación periodística*, Taylor y Francis Group, Nevada, USA.
- Meso Ayerdi, K. (2005). Periodismo ciudadano: voces paralelas a la profesión periodística. *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, 90, pp. 4-15.
- Ministerio de Educación Superior [MES] (2017) Plan de Estudios “E” Carrera de Periodismo. La Habana, MES
- Montalván, M. y Larrea, (2016) Evaluación de Educación Superior respecto a pertinencia y competencia de demanda profesional. Caso Universidad de Guayaquil, Vol. 9 no. 21, septiembre-diciembre.
- Montero, L. (2009). La formación del profesorado para la sociedad del conocimiento. En Gewerc, A. (Coord.), *Paradojas y dilemas de las universidades iberoamericanas ante la sociedad del conocimiento* (pp. 49-68). Barcelona: Davinci



- Montes de Oca, (2011) Estrategias docentes y métodos de enseñanza aprendizaje. *Estrategias pedagógicas*, vol. 11, no.3, 475-488.
- Moreno, T. (2016) *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje: reinventar la evaluación en el aula*. México: UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), Unidad Cuajimalpa, ISBN: 978-607-28-0762-4.
- Moreno, Y. Vidal, J.R, Nápoles, L. (2017) Sociología de la producción de noticias: revisitación teórica para una posible gestión editorial en organizaciones mediáticas de prensa escrita, en *ALCANCE* Revista Cubana de Información y Comunicación. Pp.114-141 RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970 • Vol. 6 • Núm. 13 • Mayo-Agosto 2017.
- Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. 2da Edición Buenos Aires. Argentina: Editorial Huemuel.
- Moscovici, S. (1985) *Psicología social II: influencia y cambio de actitudes. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (2002) *La representación social: un concepto perdido* Módulo: Aproximaciones teóricas, nociones de prácticas y representaciones. Lectura Complementaria. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú.. Lima- Perú: IEP - Instituto de Estudios Peruano
- Navarro, D. & Samón, M. (2017) Redefinición de los conceptos método de enseñanza y método de aprendizaje. *EduSol*, vol. 17, núm. 60, 2017Centro Universitario de Guantánamo. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id>
- Odriozola-Chené, J. & Rodrigo-Mendizábal, I. (2017). Hacia un periodismo de calidad en Ecuador: perspectivas de periodistas y audiencia. *Cuadernos.info*, (41), 175-192. <https://doi.org/10.7764/cdi.41.1100>
- Ojeda, H (2013). Cuando la gestión y la profesión se encontraron: La identidad profesional de los periodistas de una sala de redacción. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Oliva, C. (2014) El periodismo digital y sus retos en la sociedad global y del conocimiento, en Aposta. *Revista de Ciencias Sociales* · ISSN 1696-7348 N° 61, Abril, Mayo y Junio 2014 pp. 1- 30 · <http://www.apostadigital.com/>
- Olivera, D., Acosta, M & Piñera, L (2018) La formación de periodistas en Cuba; actualización de sus planes de estudio, en *Alcance* Revista Cubana de Información y Comunicación. Vol.7 No.17 Agosto-October 2018 pp 7-28.
- Oller, Olivera, Hernández, Arguelles, (2016) La cultura periodística de Cuba, a debate. <http://www.culturaperiodística.com>.
- O'Reilly, T. (2006) Definición compacta de web 2.0: volver a intentarlo.
- Ortega y Humanes (2000) *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. Ed. Ariel, España.
- Paez, D. (1987) *Pensamiento, individuo y sociedad*. Ed. Fundamentos, España.
- Paredes Daza, J.D. & Sanabria Becerra, W.M. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(25), 144-158. DOI:

<http://dx.doi.org/10.22383/ri.v15i1.39>

- Paz-Sánchez, M. P. (2017) *Técnicas docentes y sistemas de evaluación en educación superior*. Narcea Ed. España.
- Pereira de Sá, C. (1993, 1996). Representacoes Sociais: o conceito e o estado atual da teoria. En M. J. Spink (org). *O conhecimento no cotidiano*. Sao Paulo: Brasiliense,
- Pereira, X. Toural C. y López, X. (2013) La formación de periodistas en el marco universitario. Vol. 19 La enseñanza de la comunicación en el espacio europeo de educación superior.
- Pérez Gómez (2007) Aprender a pensar para poder elegir. *Cuadernos de Pedagogía* 447.
- Piñuel J.L. & Gaitán, J (1993) De las Ciencias de la Naturaleza a la Teoría de la Comunicación” en *TELOS* No, 33/ marzo-mayo 1993, pág. 79
- Portuondo, M. (2019): Gestión formativa del periodista-tutor en la preparación para el empleo del profesional en periodismo. Tesis de Maestría en opción a la categoría de Master en Gestión de Procesos Formativos, Universidad de Oriente Santiago de Cuba.
- Prado, A (2012) La intercreatividad en la Web 2.0. Recuperado en: <http://jhcnewmedia.org/periodismodigital-stgo/?author=16Pr> Noticias (Noviembre 27, 2017 - 12:49)
- Puente, S. & Grassau, D. (2011): Periodismo ciudadano: dos términos contradictorios. La experiencia chilena según sus protagonistas, en *Palabra Clave* No. Recuperado en <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/>
- Punín, M.I. (2012) Los estudios de comunicación social /periodismo en el Ecuador: Una visión crítica al rol de la universidad y la academia. *Razón y Palabra* No.79 Mayo - Julio 2012 Importancia de la comunicación y sus interfaces con los desafíos ambientales Recuperada en <https://www.razonypalabra.org.mx>
- Quesada, E., Cisterna, F. & Gallegos, C. (2011) El sistema de prácticas como elemento integrante de la formación profesional. *Revista de la educación superior*. Vol. XL (3), No. 159 Julio - Septiembre de 2011, pp. 67 – 85 Recuperada en <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n159/v40n159a4.pdf>
- Quintana, A. y Montgomery, W. (Eds.) (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM.
- Rodrigo-Alsina, M. & Cerqueira, L. (2019). Periodismo, ética y posverdad. *Cuadernos.info*, (44), 225-239. <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1418>
- Rodríguez, B., Bao, P. y Saltos, R. (2016) Enseñanza, investigación y praxis profesional. Desafíos, <http://www.razonypalabra.org>
- Rodríguez T. A. (1994) *Los Efectos Sociales de los Medios*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Rosique, G. et.al (2015) Periodismo lento en la era de la inmediatez. Experiencias en Iberoamérica. *El profesional de la Información* (24-4) 451.
- Salaverría, R (2019). “Digital journalism: 25 years of research. Review article”. *El profesional de la información*, v. 28, n. 1, e280101. Recuperado en <https://doi.org/10.3145/>
- Sánchez- García, P & Mariho, S. (2016) La formación digital en los programas de periodismo de España y Portugal en *Andamios* ISSN 1870-0063 *Andamios* vol.13 no.31 México

- Sánchez, G (2014) El valor de la información verdadera. *Cuadernos de Periodistas* No.27 66-71. Recuperada en <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/27>.
- Sánchez-García, P., Campos-Domínguez, E. y Berrocal, S. (2015) Las funciones inalterables del periodista ante los perfiles multimedia emergentes. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, pp. 187-208.
- Sánchez-Guijaldo, M.P (2017) “Periodismo ciudadano”, ¿un nuevo fenómeno de periodismo? *Documentación de las Ciencias de la Información* 40, 31-54. Recuperado en <http://dx.doi.org/10.5209/DCIN.57161>
- Sanders, Hanna, Berganza y Sánchez Aranda, (2008) *Becoming Journalists: a comparison of the professional attitudes and values of british and spanish journalism students*, SAGE journals.
- Santos Rego, M. A. (2000). Educación y comprensión holística de la realidad. En: Santos Rego, M. A. (ed.): *A educación en perspectiva. Homenaje a Prof. Lisardo Doval Salgado*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la USC: pp. 399-411.
- Sauve, L. (1994): Exploración de la diversidad de conceptos y de prácticas en la educación relativa al ambiente, en: *Memorias Seminario Internacional. La Dimensión Ambiental y la Escuela*. Serie Documentos Especiales. Bogotá; Ministerio.
- Schiller, H. I. (1974). *Los manipuladores de cerebros* (Mind Managers) Buenos Aires: Granica.
- Schiller, H. I. (1989). *Culture, Inc. The Corporate Takeover of Public Expression*. New York: Oxford University Press.
- Schwandt, T.A. (2000). Tres posturas epistemológicas para la investigación cualitativa: interpretativismo, hermenéutica y construcción social, SAGE Publications Inc.
- Scolari, C. A. (2015). Los ecos de McLuhan: ecología de los medios, semiótica e interfaces. *Palabra Clave*, 18(3), 1025-1056. DOI: 10.5294/pacla.2015.
- Seijo. M.; Iglesias N; Hernández, M.; & Hidalgo C.R (2010) Métodos y formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sus potencialidades educativas en *Revista Humanidades Médicas* v.10 n.2 Ciudad de Camagüey. Mayo-Ago. 2010. Recuperada en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202010000200009](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000200009)
- Solar y Díaz, (2009) Los procesos de enseñanza aprendizaje en el aula universitaria, una mirada desde las creencias de académicos de trabajo social y periodismo. *Estudios pedagógicos* (35 -1) 181-187.
- Suarez-Villegas, J.C (2017) El periodismo ciudadano. Análisis de opiniones de periodistas profesionales de España, Italia y Bélgica. *Convergencia* Revista de Ciencias Sociales, núm. 74, mayo-agosto 2017, Universidad Autónoma del Estado de México pp. 91-11. Recuperado en <http://dx.doi.org/10.29101/>.
- Taylor, S.J.; y R. Bogdan. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós
- Tejedor, S. & Cervi, L. (2017): Análisis de los estudios de Periodismo y Comunicación en las principales universidades del mundo. Competencias, objetivos y asignaturas”. *Revista Latina de Comunicación Social* 72, pp. 1.626 a 1.647.

- Recuperado en <http://www.revistalatinacs.org/072paper/1238/88es.html> DOI: 10.4185/RLCS-2017-1238
- Toledo, M. I. (2012) Sobre la construcción identitaria. *Atenea* 506 II Sem. 2012 ISSN 0716-1840. Pp 46-53
- Tuchman, C. (1978) *Making News: A Study in the Construction of Reality*, New York: *Free Press*,
- UIDE Guayaquil Guayas (2019) Estudiar Periodismo [página institucional] Recuperada en <https://www.cursosycarreras.com.ec/>
- Valles, M. (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, Paidós.
- Varela, J. (2005). Periodismo 3.0: la socialización de la información. *Revista Telos*, 65, octubre-diciembre, Segunda Época.
- Vázquez-Montalbán, M. (1999) *Historia y Comunicación Social*. Ed. Pablo de la Torre, La Habana.
- Vergara, J.I (2012) Sociología e identidad cultural latinoamericana. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf>.
- Verón, J.J. & Sabes, F (2008) Las nuevas tecnologías en la formación del periodista: una necesidad real e inmediata, en *Análisis* 36, 2008 105-114
- Vivero (2017) Del periodismo tradicional al de la generación de los millennials: Análisis de la transición de la vieja escuela a los nuevos formatos en prensa digital Proyecto de Investigación, Universidad San Francisco de Quito, titulación
- William Raymond (1996) La Tecnología y la Sociedad. *Causas y azares* n° 4, Año III Invierno 1996, p.155-172. Recuperado en <https://issuu.com>
- Wimmer, R.D. & Dominick, J.R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación: una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.
- Wolf, M. (1987, 2016) *La Investigación de la Comunicación de Masas; Críticas y perspectivas*. Barcelona: Paidós, Edición 1999, La Habana: Editorial Pablo de la Torre.
- Zalba, E. y J. Bustos, (2001) Problemas y desafíos de la formación académico profesional ante la diversidad de los actuales escenarios de la comunicación social. *Diálogos de la Comunicación* (62), 34-41.
- Zamora, M. E. R. (2007). Las representaciones sociales según Moscovici y Jodelet. <http://www.eumed.net>

### **Documentos**

Constitución de la República del Ecuador aprobada en 2008.

Ley Orgánica de Comunicación, Art.106, Gaceta Oficial, Tercer Suplemento - Registro  
OficialNº 22 - Martes 25 de junio de 2013.

Ley Orgánica de Participación Ciudadana República del Ecuador, aprobada en 2011.

## **Anexos**

### **Anexo 1**

#### **Resumen de entrevistas enfocadas a directivos y docentes de la carrera de Comunicación Social, FACSO - Universidad de Guayaquil.**

##### **1. MSc. Livinstong Álvarez Romero, Gestor Académico de la Carrera de Comunicación Social, FACSO Universidad de Guayaquil**

Esta técnica tiene como objetivo la obtención de informaron desde la autoridad de un Directivo de la carrera, cuyas opiniones y representaciones del proceso de formación de los Periodistas o comunicadores sociales puedan ofrecer una clara explicación de las concepciones, importancia y lugar que ocupa la temática del Periodismo Ciudadano en el Perfil la Malla Curricular que orienta sus programas de estudios.

Para ello se empleará como instrumento un cuestionario que Incluye las siguientes Preguntas, algunas cerradas y otras abiertas:

#### **Datos del funcionario:**

**Nombre:** MSc. Livinstong Israel Álvarez Romero

**Cargo que ocupa en la carrera:** Gestor del Personal Académico, carrera de Comunicación y Comunicación Social.

#### **Preguntas:**

**¿Qué reconocimiento teórico y práctico tiene la temática del Periodismo Ciudadano en los programas de estudio que incluye la carrera?**

Esta temática es abordada desde varias asignaturas, una de ella es periodismo digital, en el cual en una unidad se trata acerca de lo que contiene el tema del periodismo ciudadano, algo que

realmente no es tan nuevo, pero está tomando una vigencia muy importante a partir de las nuevas tendencias tecnológicas comunicacionales que existen en la sociedad. También en alguna asignatura al abordar géneros. Hay algunos profesores que suelen utilizar el término de periodismo “útil” que va de la mano del periodismo ciudadano, y que se apoya mucho en la opinión del ciudadano, ya sea de hechos o manifestaciones de ellos.

**¿En qué medida Ud. considera que la temática del Periodismo Ciudadano recibe la atención adecuada en la gestión académica de su carrera?**

Ahora que se está reestructurando la malla, se tomó en cuenta la parte pedagógica y académica, cuáles son los lineamientos más necesarios para el contexto actual. En este sentido esta articulación ha permitido el desarrollo de nuevas características en las asignaturas, concediéndole un lugar muy importante al Periodismo Ciudadano en el desarrollo profesional de un estudiante.

Sin lugar a dudas, la característica esencial, es contar con un elemento tecnológico para poder impartir o para poder compartir hechos o noticias; en este aspecto, estamos cumpliendo con esta característica.

**¿Qué características, desarrollo y perspectivas considera Ud. que tiene el llamado Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

Este periodismo ciudadano que tiene una tendencia actual muy importante, va de la mano con la tecnología de las redes sociales, el internet; como tal se tiene que tener en cuenta varios aspectos, porque en un periodismo ciudadano se puede generar noticias falsas. Por eso creo que la academia debe desempeñar un rol protagónico en la formación de esas competencias periodísticas o profesionales de la comunicación, dentro de determinados códigos éticos que primen sobre cualquier otro aspecto.

**¿Posee la carrera algún proyecto concreto con el propósito de fortalecer el Periodismo Ciudadano como temática de la carrera y práctica del mismo en el país?**

El programa más cercano es la vinculación con la sociedad o las tutorías comunitarias que está desarrollado la Ley Orgánica de Educación Superior para que todas las profesiones generen este tipo de conexión con la comunidad. Este es un mecanismo muy importante para que se pueda generar algún tipo de cambio o propuesta desde la comunicación.

**¿Ve usted alguna perspectiva al Periodismo Ciudadano como opción de posible empleo para los futuros graduados de la carrera?**

Yo creo que esto se venía dando en algún momento con la Ley Orgánica de la Comunicación del 2013, cuando se hace la distribución de las frecuencias, de dejar el 33% para los medios públicos, 33% para los medios privados y el 34% para los medios comunitarios. Creo que allí estaba una propuesta fundamental como política de Estado, pero esto quedó relegado a un segundo plano, no se habla mucho de esto y era una propuesta laboral muy importante para los comunicadores.

Tenemos una carrera en la cual existe una demanda importante, pero la oferta de trabajo es muy baja y nos afecta mucho a futuro. Yo creo que el escenario es propicio porque estamos teniendo una crisis mediática por la falta de credibilidad que tienen los medios en los actuales momentos. Eso es algo que no solo pasa aquí en el país; es una crisis global; el periodismo ciudadano va tener un escenario muy importante para democratizar la comunicación. La UNESCO ya lo mencionó a principios de los 80 se tiene que democratizar la comunicación, frente a los conglomerados mediáticos que monopolizan los medios de comunicación, con la consiguiente generación de poder.



**2. PhD. Ingrid Estrella Tutivén, profesora de la carrera de Comunicación Social-FACSO, Universidad de Guayaquil.**

El Objetivo de esta técnica es obtener información acerca del lugar que ocupa el Periodismo Ciudadano entre las posibles temáticas de la o las asignaturas que imparte en la carrera y los métodos didácticos que emplea en su impartición. El instrumento de la entrevista consiste en un cuestionario de preguntas abiertas con el propósito de registrar datos y reflexiones del docente sobre cada aspecto cuestionado.

**Datos del (a) profesor (a):** Edad: 43

**Nombre:** Ingrid Viviana Estrella Tutivén

**Sexo:** Femenino

**Años de experiencia docente:** 6

**Experiencia profesional:** 20

**Asignatura que imparte:** Periodismo digital

**Preguntas:**

**¿Qué 5 características esenciales a su juicio definen el Periodismo Ciudadano?**

A mi juicio, el Periodismo Ciudadano se lo define porque no lo realizan periodistas titulados si no la ciudadanía

A través de las redes sociales o blogs

Es un periodismo de denuncias que trata problemas sociales

El periodismo ciudadano da cabida a temas que no tienen eco en los medios tradicionales

El periodismo ciudadano es un periodismo nuevo que está planteado a raíz de la

tecnología

**¿Qué lugar ocupa la temática del Periodismo Ciudadano entre las materias que imparte?**

Bueno, entre las materias establecidas dentro del Sílabo de la asignatura Periodismo digital, hubo una unidad que era dedicada al Periodismo Ciudadano. Se le da un lugar importante y el tratamiento adecuado, para mejor comprensión de los estudiantes.

**¿Considera Usted que se le atribuye la importancia debida esta temática, entre las que comprende el Perfil y la Malla Curricular actual de la Carrera? ¿Por qué?**

De parte de la carrera de Comunicación en la Facso yo creo que sí se le dio un lugar importante, pero pienso que falta mucha más apertura para brindarle la importancia que se necesita darle a este tema actual.

**¿Qué métodos y actividades prácticas vinculadas con esta temática desarrolla Usted en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los futuros periodistas?**

Mis estudiantes logran hacer blogs, donde trabajan con investigaciones que ellos realizan de manera de su propia actividad. Recogen opiniones de la ciudadanía, de autoridades, de gente involucrada en situaciones donde ellos investigan a pesar de ser estudiantes.

Ellos están utilizando medios digitales, están utilizando estrategia de comunicación que abarca la ciudadanía en general

**¿La forma en que Usted enfoca y trabaja esta temática en sus asignaturas es común a todos los integrantes de su cátedra?**

No lo sé, desconozco, porque como periodista que he sido, he ejercido lo que es el periodismo ciudadano. Cada quien desarrolla diferente, cada docente lo planifica de diferente manera.

## Anexo 2

### Tablas de resumen de las encuestas.

Para Usted el Periodismo Ciudadano es.

#### 1. Para Usted el Periodismo Ciudadano es

Pregunta	Porcentaje
A. Una nueva forma de ejercer la democracia	16.10%
B. No es periodismo	16.80%
C. Una nueva forma de autoempleo	0.80%
D. modalidad que realizan no periodistas a través de internet	27.70%
E. Modalidad del periodismo que realizan periodistas y no periodistas	16.80%
F. notas periodísticas que realizan no periodistas	12.70%
G. es el periodismo que realizan ciudadanos no a través de los grandes medios	35.80%
H. no cuenta con una idea clara al respecto.	0.70%

Bajo el concepto de PC, según su criterio, quedan incluidos

#### 2. Bajo el concepto de PC, según su criterio, quedan incluidos

Pregunta	Porcentaje
A. Los blogs, canales y plataforma de Youtube, Instagram...	78.80%
B. Las P/web con igual perfil que la anterior	14.60%

**C. notas a través del Twitter** 16.10%

No es práctica de PC, si...

**3. No es práctica de PC, si...**

Pregunta	Porcentaje
<b>A. Se publica originalmente a través de los grandes medios</b>	30.70%
<b>B. Su contenido es generado por un partido o movimiento político</b>	46%
<b>C. Se realiza por un periodista formado profesionalmente como tal</b>	16.80%
<b>D. No se realiza a través de las redes sociales e internet</b>	20.40%

Para la carrera de Periodismo/Comunicación Social, en las universidades, el PC debe...

**4. Para la carrera de Periodismo/Comunicación Social, en las universidades, el PC debe...**

Pregunta	Porcentaje
<b>A. Constituir una disciplina muy importante</b>	35.80%
<b>B. Ser un tema solo de interés cultural</b>	16%
<b>C. Asumirse como periodismo multimedia e incluirse en el Perfil</b>	39.40%
<b>D. Contemplarse como variante obligatoria de práctica</b>	16%
<b>E. No es materia a tener en cuenta en la práctica</b>	10.20%
<b>F. No se qué decir</b>	2.19%

### **Anexo 3**

#### **Análisis de Focus Group No. 1**

**Curso:** CSO-S-MA-8-1 (MA - MATUTINO)      **Estudiantes:** 10. Edades: 23-24 años

#### **¿Qué se entiende por Periodismo Ciudadano?**

“Por Periodismo Ciudadano yo entiendo una forma de comunicación y contacto con el pueblo, en el que la ciudadanía interviene de manera activa, tanto como fuente de información creadora de ella, en la que se pueden ayudar a resolver problemas de colectivos barriales o gremiales”.

“Yo creo que otra característica es que se hace por personas que no son periodistas”.

“No coincido totalmente. Creo que a veces es así, pero yo conozco ejemplos que considero hacen periodismo ciudadano y sus autores son periodistas profesionales”.

“A mí me parece que en ese tema hay mucha confusión todavía. Yo creo que lo importante es que el periodismo ciudadano se realice por personas que lo hagan de manera independiente, alternativa, respondiendo realmente a la ciudadanía, no a través de los grandes medios que ya tienen su orientación política y sus intereses”.

“Sí, creo incluso que la orientación editorial de un sitio de periodismo ciudadano puede tener su enfoque político de temas que requieren ese tratamiento. A veces los grandes medios toman partido y falsean la verdad. Decir la verdad obliga a una determinada posición política, no solo profesional”.

#### **¿Cuál podría ser el papel de la Universidad con respecto a la práctica del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

“En realidad la materia que se nos da sobre el periodismo ciudadano es casi un tema, y aunque se haga alguna práctica, luego se pasa a otro tema y no se da continuidad. Yo creo que la

concepción que se tiene hasta ahora, empezando por los profesores, es más bien que la Universidad forma profesionales y el periodismo ciudadano se hace en forma improvisada por gente que no es periodista”.

“Es necesario primero informar a la gente que el periodismo ciudadano no es el que podemos encontrar en videos virales en redes sociales, publicados por X persona; sino que al igual que el periodismo de investigación o científico, es importante que sea manejado por profesionales para evitar que la información sea tergiversada o manipulada para ocasionar daños a terceros”.

“Coincido en que, en ese sentido, hay que tener cuidado. Pero cuidado. Porque hay periodistas profesionales y grandes medios que falsean o no dicen la verdad. En algunos artículos sobre el tema que he leído, se hace énfasis en ese aspecto; pero yo creo que el periodismo ciudadano es a veces el que dice la verdad. Recuerdo cuando las movilizaciones indígenas de octubre y el paro nacional: las personas se informaban por los medios alternativos para saber lo que realmente estaba ocurriendo”.

“La Universidad podría crear programas de comunicación dentro de los Medios que esta maneja para que los alumnos de la Facultad de Comunicación Social sean quienes se encarguen de canalizar la información de interés para la comunidad universitaria, y a su vez ayudar a resolver inconvenientes y fomentar actividades sociales y culturales entre todas las facultades”.

“Yo creo que la Universidad debe garantizar una sólida formación de sus alumnos para ejercer el periodismo digital: más tiempo de las asignaturas y temas dedicados a la materia, más práctica en los laboratorios de computación, más estudio de buenas experiencias que ya existen en el país o en el mundo para este tipo de periodismo...”

“También pudiera introducirse en la práctica pre-profesional. Creo que si un estudianteo

un pequeño equipo de 3-5 de ellos crean y organizan un sitio de periodismo ciudadano, debiera reconocerse formalmente como una modalidad de esa práctica, supervisada por la Carrera”.

### **Periodismo Ciudadano como un posible generador de empleo**

“Definitivamente sí, porque hay muchos chicos que son de otras provincias, pueblos o localidades y se podría enlazar el Periodismo Ciudadano con el Periodismo Comunitario, a través de plataformas y redes sociales oficiales en internet, en las que puedan mantener a su ciudad, barrio o comunidad informados del acontecer diario, además de ayudar al crecimiento de pequeños y medianos negocios en los mismos.

“Es como seguir estudiando, mejorando profesionalmente. Es fortalecerse por medio de un espacio propio, ya sea un canal de YouTube, Facebook, o cualquier otra red social que logre desarrollar el mejor potencial periodístico”.

“No es común todavía que se le considere como una posible forma de autoempleo. Lo normal es que el graduado aspire a insertarse en un medio de comunicación, algo que ocurre muy pocas veces, pues los grandes medios de la prensa prefieren personas que tengan experiencia como periodistas”.

“Tampoco la Universidad hace énfasis en que existe esa posibilidad del autoempleo y que ello depende en gran medida del conocimiento, actitud y posibilidades del graduado, para hacer periodismo por su propia cuenta, a través de las redes digitales” “A mí me parece, sin embargo, que lo más importante es que se generen nuevos empleos que aseguren trabajo a los graduados que recién concluyen sus estudios en la Universidad. Todo lo demás a mi juicio sería provisional, transitorio”.



*(Resumen de Relatoría de Focus Groups No. 1,*

## **Anexo 4**

### **Análisis de Focus Group No. 2**

**Curso:** CSO-S-MA-8-2 (MA - MATUTINO)      **Estudiantes:** 10. Edades: 23-24 años

#### **¿Qué se entiende por Periodismo Ciudadano?**

“El periodismo ciudadano es el que la ciudadanía realiza; la recopilación, realización y transmisión de una noticia, es decir que la ciudadanía se encarga de informar a la ciudadanía”.

“Me parece que hay que agregar la característica de que este periodismo se realiza por medios digitales y redes sociales”.

“Yo creo también que es un periodismo independiente, que no utiliza los grandes medios ni se hace desde ninguna organización del gobierno o movimiento político”.

“Estoy de acuerdo con ella; aunque me parece que hay que aclarar que eso no quiere decir que la información u opinión no pueda tener un enfoque político; porque hay muchos temas que lo requieren, en función de la objetividad”.

“Es un periodismo en el que tampoco predomina el mercado, como en los grandes medios para cuyos dueños la prensa es un negocio como cualquier otro, rentada por los anuncios publicitarios y el coauspicio de intereses a los que sirve”.

“Aunque por la información que se tiene, en la misma medida en que una página o canal de periodismo ciudadano va teniendo audiencia, puede tener ingresos de publicidad a través de internet; así como vender trabajos de investigación a los grandes medios sobre determinados temas”.

#### **¿Cuál podría ser el papel de la Universidad con respecto a la práctica del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

El Octavo II, por su parte, expuso sus ideas de esta manera:



“Considero que impedir la práctica de este tipo de periodismo es casi nulo, lo más favorable es seguir preparando periodistas confiables o a su vez dar algún tipo de charla a la ciudadanía para que sepan qué tipo de contenido es verídico y cual falso; así, no difunden información basura”.

“No veo el porqué “parar” la práctica de este tipo de periodismo; en primer lugar, porque no es posible, ya que se hace a través de internet y no se puede impedir que la ciudadanía empoderada de sus derechos y con los medios a su disposición, haga periodismo ciudadano.

Pero en segundo lugar, porque está demostrado que es un fenómeno positivo, en bien de la democracia”.

“Volviendo al tema, creo que la Universidad debiera ampliar y esclarecer más sus enfoques sobre esta modalidad del periodismo, darle más tiempo de teoría y práctica”.

“Sí, lo cierto es que hasta ahora constituye un tema, con algunas horas de práctica. Y luego ya se olvida”.

“Yo mismo no se bien si ese periodismo se estudia con la idea de que lo practiquemos, una vez graduados, o que sepamos que existe porque lo pueden realizar las personas sin haber estudiado el periodismo”.

“O sea, que en realidad la Universidad debe mejorar su docencia sobre este tema para que ganemos en claridad y comprendamos su importancia, si realmente la tiene, adoptando medidas para que sepamos hacerlo en la práctica”.

**¿Es el Periodismo Ciudadano una potencial forma de auto empleo para el recién graduado?**

“De cierta forma sí, puesto que un periodista bien preparado ya tiene el conocimiento y la confianza de ejercer su profesión de manera eficaz y a su vez va a generar una mayor experiencia

en el ámbito periodístico”.

“Creo que con la formación que tenemos al graduarnos resulta muy difícil”. “Yo lo veo como algo que pudiera intentar una vez que me gradúe para ganar experiencia; pero siempre pensando en conseguir empleo definitivo en algún medio importante”.

“El problema es que si no encontramos empleo, puede ser una vía para ir haciendo algo y no perder oficio, sino al contrario”.

“Si es posible convertirlo en un emprendimiento por cuenta propia, la Universidad tiene que darme las habilidades y conocimientos que necesito para ello. Eso, hasta ahora, no es así, no es nuestra realidad. Ojalá pudiéramos”.

*(Resumen de Relatoría de Focus Groups No. 2, NAA)*

## **Anexo 5**

### **Entrevistas en profundidad a profesionales del periodismo ciudadano:**

#### **- Entrevista 1**

**Entrevista en profundidad realizada a:** Lcdo. Gustavo Rennella, Director.

**Medio digital:** La Resistencia PPP (Parodiando para pensar)

**Red social:** Youtube

LA RESISTENCIA PPP es una nueva forma de hacer comunicación. Un proyecto audiovisual que tiene como objetivo, por medio de la parodia musical, desarrollar el pensamiento crítico en sus seguidores, utilizando clásicos de la música latina como la vía para poder expresar opinión sobre temática variada, relacionada con la política, problemas sociales, hábitos, cultura, fe, etc.

Nace en Guayaquil, Ecuador en el año 2018, iniciando sus actividades en YouTube y

Facebook, donde se presentan mensualmente videoclips parodias, según los temas más importantes del momento.

Su Staff está conformado por Gustavo Rennella, Máster en comunicación Social, como el creador y director del proyecto. Alejandro Salazar, Ing. en Sistemas, Karla Domínguez, Ing. en Diseño Gráfico como productores audiovisuales y Franky Records, en la producción Musical

**¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?**

En todo el sentido de la palabra. La Resistencia PPP (Parodiando para pensar) es un proyecto comunicacional que busca crear pensamiento crítico en sus seguidores, analizando y comunicando problemáticas sociales, políticas y económicas a través de la parodia musical.

**¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?**

Buscando desarrollar nuevas y entretenidas maneras de comunicar, decidimos utilizar viejos clásicos de la música latina para, al cambiarles la letra, tocar temas que generen conciencia, reflexión y análisis.

**¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?**

Esta es una práctica periodística 100% digital, y que al utilizar la música, sale del esquema del periodismo tradicional.

**¿Cómo pudiera definirse el perfil editorial del medio en cuestión?**

La Resistencia PPP contiene un perfil editorial que tiene como objetivo educar, entretener e informar.

**¿Qué anécdotas pudiera narrar que evidencien la importancia de su medio de comunicación?**

A lo largo de estos más de 2 años que La Resistencia PPP fue publicada, hemos podido encontrar una buena respuesta por partes de nuestros seguidores, quienes, al tener la apertura de poder comentar cada nueva publicación, manifiestan su agrado al presentarse cada temática de forma novedosa, entretenida e inusual. Para ellos, poder analizar una problemática actual, utilizando la música como un medio para poder facilitar la emisión de nuestro mensaje, es algo que ha sido considerado como innovador y llamativo. Toda esta repercusión la podemos revisar semanalmente en los comentarios, y en las reacciones de nuestros seguidores en nuestros canales digitales (YouTube, Facebook, Instagram)

**¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?**

Definitivamente. El periodismo Ciudadano es la nueva plataforma que empoderó al ciudadano común, y le dio la misma libertad de difusión y comunicación que la de un periodista profesional. El nuevo profesional de esta rama debe hoy ir un paso más allá, y demostrar la necesidad no sólo de que cualquiera puede “comunicar”, sino además que esta información debe ser previamente filtrada y cotejada siguiendo las bases del periodismo tradicional.

**¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

Concientizar a los estudiantes y profesionales de la Comunicación para que se conviertan en mentores, capacitadores y referentes del Periodismo Ciudadano. Al tener hoy el ciudadano la apertura y facilidades para realizar esta práctica, el profesional debe instruirlo en los lineamientos básicos, y así evitar una saturación de información no cotejada, y muchas veces falsa.

**¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano? ¿Cree aconsejable simultanear en varios de ellos o**

## **combinarlos?**

Hoy, toda red social que nos da la oportunidad de tener un amplio margen de seguidores, se ha convertido en una excelente plataforma de Comunicación. Entre estas, destaco a Twitter por su inmediatez y precisión a la hora de redactar una noticia.

### **¿Utiliza el Periodismo Ciudadano como una variante potencial de empleo?**

Por supuesto. Es tan esencial hoy, no solo para los ciudadanos, sino para el profesional de la comunicación, de manejar cuentas personales que permitan desarrollar una práctica comunicacional, que no se le limite simplemente al espacio que le otorgue un medio de comunicación.

### **¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?**

Las **ventajas** radican en llegar de forma más precisa a la audiencia, y tener la oportunidad de manejar una comunicación de 2 vías con ellos.

La **desventaja** coincide en que justamente, al tener el usuario la capacidad de comunicar y responder, el medio puede ser hoy auditado, cuestionado en el ejercicio de su trabajo. Una ventaja para el ciudadano, y una desventaja para los medios tradicionales.

#### **- Entrevista 2**

**Entrevista en profundidad realizada a:** Rafael Veintimilla Aragundi

**Medio digital:** Periodista Independiente

**Red social:** Facebook, Twitter e Instagram

### **¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?**

He ejercido el periodismo desde diversos medios, sobre todo escritos. No he recurrido a

las redes sociales para ejercerlo. Todos somos ciudadanos, más allá si practicamos el periodismo en un medio o si ejercemos otra profesión y utilizamos las redes para expresar alguna denuncia u opinión.

### **¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?**

En redes sociales, prácticamente no lo he ejercido. Ocasionalmente he usado las redes para expresar alguna opinión relacionada con lo que ocurre en la ciudad o el país. Rara vez he informado alguna noticia deportiva o he replicado alguna información de otro medio. Muy poco he usado alguna red para denunciar.

### **¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?**

La única relación es que en ambos escenarios (medio reconocido como tal o redes sociales es que pueden informar. No obstante, es un arma de doble filo porque el ciudadano común no tiene la formación que sí tiene un periodista de oficio. En consecuencia, la información ciudadana no siempre es confiable. De hecho, es manipulable, según la conveniencia y de ahí surgen muchos fakes news. Más si hay alguien detrás del usuario que publica como ciudadano común o periodista ciudadano. La información necesita de fuentes confiables para que dicha noticia no pierda credibilidad. No obstante, el ciudadano puede aportar con videos o fotos a los medios, cuyos periodistas tienen la obligación de investigar y contrastar fuentes antes de su publicación.

### **¿Cómo pudiera definirse el perfil editorial del medio en cuestión?**

No estoy laborando en ningún medio por el momento. Realizo periodismo independiente.

### **¿Qué anécdotas pudiera narrar que evidencien la importancia de su medio de comunicación?**

Más que anécdotas, se aprende a discernir la información real de la que no lo es. Y eso se consigue con la debida contrastación de fuentes. La información también exige objetividad e imparcialidad. He visto cómo muchos medios han fallado cuando confiaron mucho en el periodismo ciudadano, que puede ser un gran aporte y, al mismo tiempo, un arma de doble filo que arriesga la credibilidad de un medio serio.

**¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?**

Sí, pero desde el punto de vista profesional. Es decir, recordar a los alumnos que el periodismo se sustenta de diversas fuentes debidamente contrastadas. Si no existe eso, no es realmente periodismo. Todos nos comunicamos, pero es esencia humana, pero no califica a todos de periodistas. También se debe enfatizar que un rumor no es una información que merezca credibilidad. Es solo un rumor.

**¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

El problema es que no existen parámetros. Cualquiera, que envíe la fotografía de una calle averiada o el video de un vecino escandaloso, puede creerse periodista y para serlo, además de la vocación, se necesita formación académica. Incluso, la ética juega muchos, pues cualquiera podría invadir la privacidad de otro con la excusa de que ejerce periodismo ciudadano. Se necesitan, reglas, sobre todo éticas, parámetros y mucho más. El periodismo ciudadano, por decirlo así, es útil hasta cierto punto para los medios que pueden tomar ese aporte como punto de partida para un reportaje.

**¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano? ¿Cree aconsejable simultanear en varios de ellos o**

### **combinarlos?**

La más utilizada es Twitter. Recurre a las páginas oficiales de organismos, personajes públicos y más. Pero no se debe confundir una denuncia con el periodismo. Sucede igual con la Policía que puede usar la información ciudadana como base para plantear un operativo, pero solamente eso. Sin embargo, Twitter también es utilizada para lo que se conoce como “troleo”. Facebook se usa más para cuestionar a los medios por las noticias que publica.

### **¿Utiliza el Periodismo Ciudadano como una variante potencial de empleo?**

No. Puedo ejercer una opinión sobre determinado tema que es tendencia noticiosa, pero no me califica como periodista ciudadano. No obstante, puedo ser un ciudadano y laborar en un medio porque es mi profesión. Ahí puedo ser periodista y ciudadano simultáneamente. No he recibido remuneración alguna por opinar, denunciar o reproducir una noticia de otro medio en una red social.

### **¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?**

La ventaja es que un medio serio puede tomar alguna foto o video publicado por algún usuario en una red, pero como punto de partida para investigar y reportear. El ciudadano se convierte en una fuente, pero el periodista de oficio debe buscar las otras y contrastarlas. La desventaja, quizás es, que muchos “sea hacen eco” de lo que un ciudadano publique porque muchos medios de comunicación serios ya han perdido credibilidad por distintas razones: errores propios, campaña de odio, exceso de confianza en lo que se conoce ahora como periodismo ciudadano y más. Reitero, el periodismo ciudadano es útil hasta cierto punto, pero el periodismo responsable, serio y de oficio, va más allá de una opinión, denuncia o réplica de noticias. Sin fuentes contrastadas, no hay periodismo.



- **Entrevista 3**

**Entrevista en profundidad realizada a:** Jaime De La Cruz Castillo

**Medio digital:** Ecuador en Directo

**Redes sociales:** Facebook, Instagram y Youtube. Además, Radio online:

**Página:** [www.ecuadorendirecto.com](http://www.ecuadorendirecto.com).

Ecuador en Directo es una plataforma digital que tiene presencia en redes sociales como Facebook, Instagram y YouTube. Cuenta también con transmisiones en la radio online, que está en la página [www.ecuadorendirecto.com](http://www.ecuadorendirecto.com). Página que además, se actualiza minuto a minuto con noticias nacionales e internacionales, es decir es un portal de noticias virtual.

**¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?**

Debido al enfoque del programa, ya que va dirigido a la comunidad.

**¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?**

La idea surgió porque los medios tradicionales tienen ciertos sesgos al momento de informar.

**¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?**

En los medios digitales tienes la oportunidad de contrastar la información, ya que en otras medias, muchas veces te informan desde su punto de vista, de acuerdo a los intereses del medio.

**¿Cómo pudiera definirse el perfil editorial del medio en cuestión?**

Medio independiente.

**¿Qué anécdotas pudiera narrar que evidencien la importancia de su medio de comunicación?**

\*En momentos de crisis política o conmoción nacional en nuestras transmisiones en vivo para las redes hemos llegado a tener, hemos tenido la audiencia que puede llegar a tener un canal de televisión nacional.

**¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?**

Claro que sí, porque el deber del comunicador es informar a la comunidad.

**¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

Desde la academia se debería incluirla en la malla curricular.

**¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano? ¿Cree aconsejable simultanear en varios de ellos o combinarlos?**

Facebook y YouTube y se puede simultanear para llegar a más seguidores.

**¿Utiliza el Periodismo Ciudadano como una variante potencial de empleo?**

Si

**¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?**

La **Ventaja** es que se informa en tiempo real desde un dispositivo desde cualquier lugar

Desventaja

No llegas a ciertos grupos sociales o comunidad que no llega la señal del internet

- **Entrevista 4**

**Entrevista en profundidad realizada a:** Nelson Salazar

**Medio digital:** Hablando Claro

**Redes sociales:** Youtube (90.000 suscriptores) y Facebook (140.000 suscriptores)

**¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?**

Partiendo de que el objetivo del periodismo es de recabar información, datos, procesarlos y a su vez entregarlos a través de medios, creo que lo que yo hago bien se puede encasillar es eso. Ahora, lo que yo hago, a diferencia de los medios tradicionales o grandes es matizarlo con el lenguaje popular, bajándolo para que la gente pueda entenderlo de mejor manera. Entonces, considero yo, que desde ese punto de vista, es un ejercicio de periodismo ~~común~~ porque uno de los grandes problemas que tiene la comunicación tradicional o el periodismo en determinados temas es que se habla con tanta complejidad que no termina de llegar al público objetivo, que es a un público más amplio o a todo el mundo.

**¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?**

Siempre nace la necesidad de encontrar algo que no hay. Por mi experiencia, las noticias siempre se me hicieron atípicas o no terminaban de gustarme, por la forma como lo hacían; esa forma muy engomada, muy acartonada y con términos que no terminaba de comprender. En la época de colegio, yo veía a mi alrededor que nadie veía noticias, a los compañeros en el colegio, no les interesaba. Fui creciendo y pensé que no podía ser posible que la gente en su común o en su gran mayoría no estaba enterada de situaciones que ocurrían en el país y se volvía un tema elitista, no simplemente llevar la información a las élites, a los entendidos, a los estudiados, a los preparados, algo que me parecía demasiado injusto; entonces, nace de esa idea,

nace la necesidad de que cosas importantes que ocurren en el país y el mundo lleguen a todos lados; por qué privar la información a un grupo selecto de gente que no va a entender códigos rebuscados, por eso nació la idea de hacer este tipo de comunicación... Divertida, con honor, con sátira, irreverente.

**¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?**

Es una pregunta interesante, porque es un fenómeno que está ocurriendo ahora mismo. Hay un creciente auge de medios alternativos y la pregunta es ¿por qué? Si los medios grandes tienen la gran maquinaria de periodistas, de transporte, de contactos. Es decir; ¿qué está pasando con el periodismo tradicional o con los grandes medios que no están llegando a la gente? Y es básico, es esa barrera que forma el medio tradicional, que está ejerciendo la comunicación como la concibió en su momento; es decir, el emisor envía un mensaje a través del medio y allá el receptor verá qué hace, si lo cree o no lo cree, ¡no me interesa! Hay ese distanciamiento de los medios tradicionales. Los medios pequeños, peor, y más aún, en medio de redes sociales, ese paradigma se rompe totalmente, ya eso cambia, ya no existe una dirección nada más. Ahora son dos, en redes sociales en medios como youtube, como en facebook, tu emites un mensaje y ya no esperas que la gente se quede callada, hay un feedback te regresan, te responden, te dicen. ¡No estoy de acuerdo, eso está feo, eso está mal! Y eso es lo que enriquece el trabajo hay la diferencia. Otra cosa que considero importante, desde mi punto de vista, es romper la barrera y hacernos más cercanos a la gente. Yo respondo los mensajes, converso, discuto, hablo con ellos. La gente, se siente escuchada, la gente se siente identificada y es algo que ha perdido rotundamente el medio tradicional, que en su gran mayoría se han manejado así y no lo quieren cambiar; es como tener un Dios de la información que simplemente lanza y allá tú, no me interesa lo que pienses; entonces, eso se ha

roto con los medios tradicionales alternativos y de redes; que no quiere decir que sean buenos o malos, porque hay excepciones, tanto en redes, como en medios tradicionales; pero, creo yo que la gran diferencia es esa empatía que se logra a través del periodismo de medios alternativos como el mío. Yo me cuido mucho de tener cercanía con la gente, de conversar, de hablar, de responder, cosa que no encuentran con un periodista de un medio de televisión, que lo ven tan lejano, casi como una estrella, eso ha hecho que la credibilidad de los medios pequeños tenga más fuerza, a pesar de que la fuente, en ocasiones son los mismos medios tradicionales porque son quienes tienen la maquinaria y eso es un fenómeno de estudio, porque cómo es posible que yo interprete la información que lo emite un medio tradicional, pero me crean más a mí que a ellos.. Entonces, está fallando algo en los medios tradicionales y es el no acercamiento a la gente, el no aceptar que el paradigma de la comunicación ya cambió por completo.

Otra de las anécdotas es el asunto del público al que estoy llegando, desde los niños hasta personas adultos mayores. Y de ahí tengo varias anécdotas, como niños que me envían notas, palabras, cartas y adultos mayores que ven en mí una forma de reírse de la tristeza que pasa el país, porque al final de la cuenta también ese es mi objetivo, llevar un poco de alegría, llevar un poco de noticias pero también de entretenimiento. Hace poco un amigo me indicó que su papá estaba muy enfermo con Covid, la medicina le está haciendo bien, pero el médico le dijo que era psicológico, que el señor no se deprima. Él es tu fan, por favor envíale un saludo e indícale que va a estar bien y yo le hice un video, un sketch propio para él, diciéndole que se tranquilice, que mejore, que esto es emotivo y que vamos a salir adelante. Son bonitas las anécdotas que me llevo entorno a eso y gracias a mi canal, que cada días son más mientras va creciendo el canal.

Otra de las anécdotas es que poco a poco van entendiendo que no me debo a ningún partido político, porque la gente se confunde. Suelen creer que si uno hace una crítica o un

sketch en contra de Correa, soy afín a Nebot o que si es en contra de Nebot, se es afín a Correa. Entonces, en ese juego que bailo, salgo victorioso porque siempre respondo con humor, jamás respondo con grosería, al insulto, que ha habido, hay mucha gente que me insulta, que no le gusta, no eres monedita de oro para caerle bien a todo el mundo, pero siempre trato de que lo hago, le caiga bien a la mayoría de las personas que me sigue, porque de otra forma, estaría cayendo en un error.

**¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?**

Por supuesto, creo que es la base, es fundamental; el contacto con la gente se ha perdido y este es otro fenómeno que lo ha creado las redes sociales, ¿qué ocurre con los medios tradicionales? Los medios tradicionales hacen pautas publicitarias, lo malo es cuando priorizan eso sobre el trabajo periodístico o ciudadano porque se tiene que vivir, se tiene que vender, que es lo que ocurre con los medios tradicionales. Yo monetizo con el medio YouTube, me encantaría tener un auspiciante, pero ahora que trabajo solo, tengo el poder de decirle a un político no, no quiero tu pauta política; me gustaría una marca política, pero porque no he buscado, pero lo podría hacer; sin embargo, me mantengo con las publicidades que pone YouTube de manera orgánica, las aportaciones, el súper chat que utilizo, aportes económicos que lo hacen en tiempo real cuando la gente me manda \$100, \$50, \$20 y ahí es cuando digo que no se tienen que trabajar para una marca, sino, para la gente y eso no lo entiende el periodismo tradicional, ejemplo si vende o no vende por que ya tienen la pauta vendida; no importa si Diario El Universo vende todos los ejemplares porque la pauta ya la vendió, una marca que ni siquiera sabe si les llega a todos; pero en internet es diferente porque llega casi a todos, en plataforma no se puede mentir y si creo que en la práctica las universidades si tienen que poner más énfasis en eso y enfocarse en

que el principal objetivo sea la gente.

**¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

Eso depende mucho de la gente, se tiene que ser razonable, hacer un periodismo ciudadano a partir de las redes sociales. Es un tema personal lo que a mí me pasó, de la noche a la mañana fue un trabajo de 5 años tuve que buscar otros trabajos para poder cubrir gastos, ahora sí puedo decir que vivo de mi canal porque trabajo a tiempo completo, se tiene que motivar a que se atreva a lanzarse y saber lo que le espera, se tiene que tener resistencia en lo que es trabajo en redes uno puede decir no yo estudie porque quiero estar en una empresa en el universo, pero no todos tenemos las mismas oportunidades, yo no la tuve, yo me gradué de productor de televisión y nunca pude tener oportunidad de ser productor de un canal, por lo que se me ocurrió si no me dan trabajo creo mi propio trabajo y así es como se tiene que trabajar sin desmayar.

**¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano? ¿Cree aconsejable simultanear en varios de ellos o combinarlos?**

Depende de mucho lo que quiere hacer por ejemplo lo mío está enfocado en Facebook y YouTube en mi forma de trabajar más es en YouTube me favorece más porque es video y ese es mi trabajo y la plataforma de video es genial, también mando pequeños fragmentos en Instagram y lo mando completo en Facebook, y de ahí depende mucho lo que quiere hacer el comunicador en periodismo ciudadano, si es una plataforma o si es una página web debe combinar las redes sociales o medios y siempre existirá una en la que pegues más como es mi caso YouTube y de ahí despegas para los demás medios.

### **¿Utiliza el Periodismo Ciudadano como una variante potencial de empleo?**

Por supuesto que sí, eso es una oportunidad que se la tiene que aprovechar y más que todo ser original con el contenido. Las redes sociales es un océano de cosas, es una gran autopista y depende de tu originalidad y de tu persistencia lograr hacerte de un nicho; lo aconsejable es eso por ejemplo ya no se ve canales con videojuegos películas y muchas cosas más así porque eso se hace por los medios como Facebook, YouTube y diferentes aplicaciones y el periodismo es igual, tiene periodismo digital, deportivo, política de humor, serio; es cuestión de hacer un nicho y sacarle provecho a eso, las marcas vienen por sí solas, existen gente que tienen marcas sin necesidad de tener grandes reproducciones, en mi caso yo tengo mis reproducciones me hacen crecer en dinero en pautas y yo pienso que si es una variante potencial de empleo, pero bien trabajado con esfuerzo y conciencia.

### **¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?**

Ese tema es muy interesante porque los medios están muy reacios al cambio por el asunto y publicitario, los medios tradicionales se sostienen de la publicidad y es cara y ellos han mantenido un modelo de ingresos altos con medios que no se significan un gran gasto entonces no quieren trasladarse a un periodismo digital, porque el costo no será el mismo, por eso los grandes medios no quieren migrar todavía y están reacios a eso, pero tendrán que hacerlo porque están surgiendo medios que los están suplantando, es cuestión de decisión y lanzarse, yo por ejemplo mande la idea de mi canal a otros medios y dando ideas pero ya no depende de mí, pero nunca tuve una respuesta, entonces bueno creo que es el miedo, Ecuavisa trata de hacerlo pero no termina de concretarlo creo que va por el tema del auspicio y pautas pero van a tener que adaptarse porque medios tradicionales les están ganando en público, ese tipo de cosas; no se



ponen a pensar los medios tradicionales. La ventaja que podrían llevar a un público inmenso y podrían hacer mucho dinero y la desventaja es perder las pautas y no hacer lo habitual es el miedo.

- **Entrevista 5**

**Entrevista en profundidad realizada a:** Alexandra Andrade - Periodista

**Medio digital:** Ninguno

**Red social:** Twitter

**¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?**

Al momento no estoy muy activa en redes sociales, pero cuando escribo trato de hacer periodismo para el ciudadano común que no sabe que existen los medios comunitarios en las redes sociales.

**¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?**

No estoy muy activa en redes

**¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?**

Me consta que los grandes medios de comunicación privados, también llamados comerciales o tradicionales, presentan informaciones desde su conveniencia económica. Pero eso atraviesan una grave crisis de credibilidad que se identifica en las redes sociales y que es puesta en evidencia por el periodismo ciudadano que realizan los profesionales de la comunicación que no están vinculados a esos medios tradicionales

**¿Cómo pudiera definirse el perfil editorial del medio en cuestión?**

No represento a ningún medio

**¿Qué anécdotas pudiera narrar que evidencien la importancia de su medio de comunicación?**

No represento a ningún medio

**¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?**

Claro que sí, debieron empezar a hacerlo desde hace muchos años atrás. El problema es que en las universidades son pocos los profesionales con experiencia en medios de comunicación y no han visto esa necesidad apremiante para que el ciudadano tenga más opciones de informarse y no sólo las tradicionales que tratan de influir a su conveniencia.

Los Medios Públicos del Ecuador hicieron algo de periodismo ciudadano hasta 2017. La intención fue buena pero el proyecto fue politizado en cada gobierno de turno y mucho más en el actual.

**¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

Formar desde la academia a los futuros profesionales de la comunicación hacia el camino de un periodismo ciudadano que cubra las necesidades de información de su entorno.

Otra opción sería reactivar el proyecto de Medios Públicos del Ecuador, pero manejado desde la academia pública y sin manejo político.

**¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano? ¿Cree aconsejable simultanear en varios de ellos o combinarlos?**

Creo que más efectiva es Twitter porque es donde se mueve más el tema mediático.

Me parece buena opción replicar en las otras redes como Facebook e Instagram.

### **¿Utiliza el Periodismo Ciudadano como una variante potencial de empleo?**

Más que verlo como una oportunidad de empleo en los medios tradicionales privados, creo que el periodista debe apuntar al periodismo ciudadano como un emprendimiento propio.

### **¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?**

Cuando los medios privados apuesten por el ciudadano común habrá ventajas.

#### **- Entrevista 6**

**Entrevista en profundidad realizada a:** Andrea Plúas

**Medio digital:** Periódico D'Una

**Redes sociales del Medio digital:** Facebook, Instagram y Twitter @periodicodeuna

**Breve Resumen del Medio digital:** D'Una es un medio de comunicación digital y físico, el cual cuenta con su respectiva página web deunanoticias.com, donde nuestro seguidores pueden conocer sobre las noticias de actualidad, seguridad, comunidad, tránsito, entre otros. Además, en nuestra página de Facebook realizamos entrevistas en vivo.

### **¿Hasta qué punto el entrevistado considera que su práctica puede considerarse un ejercicio práctico de Periodismo Ciudadano?**

Al ser un medio de comunicación que genera libertad y facilidad al momento de publicar información, siendo en algunos casos datos proporcionados por la ciudadanía, quienes se vuelven actores de forma indirecta del medio y pueden expresar sus opiniones referentes a los temas publicados.

### **¿Cómo surgió la idea de hacer este tipo de Periodismo?**

La idea surge al identificar que el Internet y las redes sociales se fortalecían y se convertían en un medio rápido de informar a la comunidad y por la necesidad de que esa

información sea verificada y veraz.

**¿Qué relación y diferencia considera que existe entre esta práctica periodística y la que se realiza por los grandes medios de comunicación?**

La relación entre ambos medios de informar es el tratamiento, investigación e identificación de la información a publicar, con la diferencia que los medios digitales llevan esta información de forma rápida y precisa a la comunidad.

**¿Cómo pudiera definirse el perfil editorial del medio en cuestión?**

El medio está dirigido a la comunidad en su totalidad.

**¿Qué anécdotas pudiera narrar que evidencien la importancia de su medio de comunicación?**

Durante las protestas de octubre el medio estuvo cubriendo la actividad y dio la oportunidad a los protestantes a dar a conocer sus propuestas.

**¿Cree que las Universidades debieran prestar mayor atención al Periodismo Ciudadano en los procesos de formación profesional?**

Claro, es necesario que se forme a profesionales con visión web, para que sepan identificar la importancia que en la actualidad tiene el Internet y las redes sociales al ser utilizadas como medios de información, que permita una participación recíproca de los ciudadanos, sin excluir sus opiniones.

**¿Qué podría hacerse para incrementar la presencia del Periodismo Ciudadano en el Ecuador?**

La formación sería lo esencial. Además, la capacitación hacia las comunidades explicando la importancia que tienen ellos en un mundo que merece estar informado a través de cualquier medio o formato.

**¿Cuál de las diferentes redes sociales o plataformas de Internet considera más efectiva para el Periodismo Ciudadano? ¿Cree aconsejable simultanear en varios de ellos o combinarlos?**

La red social Twitter ha sido considerada un medio adecuado para informar, sin embargo, la combinación de Facebook e Instagram permiten jugar con la multimedia, es decir, videos, fotos e incluso transmisiones en vivo. Pero, para generar mayor credibilidad se debe sustentar en una página web del medio.

**¿Utiliza el Periodismo Ciudadano como una variante potencial de empleo?**

Si, ante la falta de oportunidades de los medios convencionales, la digitalización ha permitido que sean una fuente de empleo.

**¿Cuáles serían las ventajas y desventajas de hacer periodismo, para los grandes medios o en esta modalidad?**

Al incluir la digitalización en los medios tradicionales se podría llegar con mayor rapidez a su audiencia. En el caso de los medios digitales, implica una inversión que en algunas situaciones no se cuenta con ello para la adquisición de equipos.

## **Anexo 6**

**Publicaciones que avalan la tesis:**

**Participación en Proyectos de Investigación:**

- **Denominación del Proyecto:** Impacto de la Ley Orgánica de Comunicación en los medios audiovisuales y las opiniones que estos generan en los diferentes actores de la esfera pública.

**Ámbito:** Social comunicacional

**Responsabilidad del proyecto:** Dra. Ingrid Estrella Tutivén – Directora Proyecto FCI

**Entidad de realización:** Dirección de Investigación - Universidad de Guayaquil

**Año:** 2016

**Tiempo de duración:** noviembre 2016 – abril 2018

**Resultados científicos:** 1 artículo de impacto mundial; 4 artículos de impacto regional; 2 ponencias; 1 capítulo de libro; 5 titulaciones de grado y 1 posgrado.

**Publicaciones en Revistas:**

- Revista *Irocamm*:

“El Periodismo Comunitario en la provincia de Santa Elena, Ecuador. Análisis de Radio Amor y Sección “La Península”, de Diario Súper.

Norma Allyson Armijos Triviño; Ingrid Viviana Estrella Tutivén; Juan Salvador Victoria Mas.  
N. 4, vol. 1. Enero 02, 2021. ISSN 2605-0447. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/IROCAMM>.

- Revista Killkana Sociales:

“Percepción de los afrodescendientes e indígenas sobre inclusión y racismo en la televisión ecuatoriana”.

Ingrid Viviana Estrella Tutivén; Karla Moncayo Zambrano; Norma Allyson Armijos Triviño.  
Volumen 2, número 1. Enero-abril 2018. ISSN Impreso: 2528-8008. ISSN Electrónico: 2588-087X.

**Publicaciones en Libros/Capítulos de Libros:**

- Editorial Dykinson (Q1 según el vigente índice general SPI)

“El periodismo ciudadano como ejercicio democrático y opción de empleo autónomo para recién graduados en Ecuador”.

Norma Allyson Armijos Triviño; Ingrid Viviana Estrella Tutivén; Juan Salvador Victoria Mas.  
Publicado en diciembre del 2021. ISBN: 978-84-18167-56-0.

- Editorial Dykinson (Q1 según el vigente índice general SPI).

“Estrategias de comunicación para la difusión de prácticas de medicina ancestral en el centro Cultural Yololo: Uso del Temazcal”.

Carlos Alberto Samaniego Torres; Norma Allyson Armijos Triviño; Julia Dolores Abifandi Cedeño.

Publicado en diciembre del 2021. ISBN: 978-84-18167-56-0.

**Asistencia a Seminarios/Congresos Internacionales (Con ponencias. Certificados de asistencia y/o ponencia):**

- IX Congreso Internacional de Investigación en Comunicación e Información digital - CICID ISBN 978-84-18167-69-0. Ediciones Egregius en el Libro de Espacios y Relaciones de Comunicación en la nueva normalidad. 11 y 12 de noviembre del 2021. Universidad de Zaragoza, España. “Hacia la madurez digital en empresas y medios de comunicación”. (Asistencia y Ponencia).

- IX Congreso Internacional de Investigación en Comunicación e Información digital - CICID ISBN 978-84-18167-69-0. Ediciones Egregius en el Libro de Espacios y Relaciones de Comunicación en la nueva normalidad. 11 y 12 de noviembre del 2021. Universidad de Zaragoza, España. “Las noticias de los medios de comunicación digitales y su influencia en la audiencia guayaquileña durante la pandemia del Covid-19”. (Asistencia y Ponencia).

- IX Congreso Internacional de Investigación en Comunicación e Información digital - CICID ISBN 978-84-18167-69-0. Ediciones Egregius en el Libro de Espacios y Relaciones de Comunicación en la nueva normalidad. 11 y 12 de noviembre del 2021. Universidad de Zaragoza, España. “Los youtubers de videojuegos y su influencia en los códigos culturales de los jóvenes de 12 a 16 años en la Unidad Educativa “Humberto Moré”. (Asistencia y Ponencia).

- VI Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. La Revolución de los Prosumers: Youtubers e Instagramers"

Grupo Comunicar. Ladecom. Universidad de Sevilla y Egregius. España. 28-29 y 30 abril del 2021. “El periodismo ciudadano como ejercicio democrático y opción de empleo autónomo para recién graduados en Ecuador”. (Asistencia y Ponencia).

- VI Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. La Revolución de los Prosumers: Youtubers e Instagramers"

Grupo Comunicar. Ladecom. Universidad de Sevilla y Egregius. España. 28-29 y 30 abril del 2021. “Estrategias de comunicación para la difusión de prácticas de medicina ancestral en el centro cultural Yololo: Uso del Temazcal”. (Asistencia y Ponencia).

- I Congreso Internacional de innovación en comunicación y medios audiovisuales.

Universidad de Salamanca y Universidad de Alicante – España. 20, 21, 22 y 23 octubre del 2020 “El periodismo comunitario en la provincia de Santa Elena, Ecuador. Análisis de Radio Amor y Sección: La Península de Diario Súper”. (Asistencia y Ponencia).

- IV Jornadas Internacionales Doctorales “Tendencias e innovación en Comunicación, con el póster:

La participación en el periodismo comunitario ¿Nace o se hace?

Celebrado en la Sala de Grados de la Facultad de Turismo de la Universidad de Málaga, España.

Septiembre 26 – 27 del 2016 (Participación con póster).

### **Participación en calidad de Par ciego en Libros o Tomos de Libros:**

Libro: Trabajo de Titulación “Del Paradigma Gnosológico al Episteme”, por Benjamín



Wilson León Valle.

Sello Editorial: Universidad Estatal Península de Santa Elena (9942-776)

ISBN: 978-9942-776-04-4

Septiembre 18 del 2017

**Asistencia/Participación en Cursos-Capacitaciones que aportan a la investigación:**

- Curso de Capacitación “Instrumentos de Evaluación para Entornos de Aprendizajes virtuales”.

Vicerrectorado Académico – Universidad de Guayaquil-Ecuador

Abril 19 – 23 del 2021

- Cumbre Latinoamericana de Relaciones Públicas y Estrategias de Comunicación.

Instituto Latinoamericano de Estrategias de Comunicación.

Buenos Aires, Argentina

Octubre 23 – 24 del 2020

- Escuela Doctoral de Primavera 2019

Tendencias Metodológicas de Investigación (AF2)

Publicaciones Científicas en Comunicación (AF3)

Huelva, España

Abril 25 – 26 del 2019

- Plan de Fortalecimiento a Docentes Investigadores II, Ciclo 2016

Dirección de Investigación – Universidad de Guayaquil, Ecuador

Registrado en el Tomo 1D. Folio 1634.

Sept. 03 – Dic. 18 del 2016

### **Dirección o Codirección de Tesis de Pregrado / Posgrado**

- Tesis de pregrado

Utilización del lenguaje de señas en el noticiario "24 horas" primera emisión y su Impacto en las personas con discapacidad auditiva de la Asociación de sordos del Guayas. Año 2020.

Anayka Romina Colobón Oyarvide y Adriana Paulette Izquierdo Mora

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2021

- Tesis de pregrado

Las nuevas tecnologías y las redes sociales: El peligro de la inmediatez y la creación de páginas fake news.

Ginger Carolina Cedeño García y Cristhian Gustavo Pazmiño Remache

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2021

- Tesis de pregrado

La Radio online y su aporte socio cultural en los estudiantes de la carrera de Comunicación Social UG.

Lisette Alejandra Cruz Cobos y Marjorie Melanie Bello Guale

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2021

- Tesis de pregrado

Análisis de la hibridación cultural de los comerciantes del sector la Bahía de Guayaquil y su incidencia en los procesos de interacción comunicacional

Solange Gissell Acosta Mite

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2020

- Tesis de pregrado

Emojis, emoticones y kaomojis, como forma comunicativa en jóvenes de los Bloques

# 1 y 2, sector los Vergeles, Guayaquil.

Tania Michaelle Tinoco García

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2018

- Tesis de pregrado

Análisis comunicacional de la tendencia feminista en parejas jóvenes de la parroquia

García Moreno de la ciudad de Guayaquil, año 2018.

Daniel Manuel Castro Valero

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2018

- Tesis de pregrado

Análisis comunicacional entre los moradores de las Cooperativas las Marías y Valle

Verde, ubicadas en Monte Sinaí, Guayaquil, 2018

Lilibeth Nicole Zambrano Zúñiga

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2018

- Tesis de pregrado

Estudio de medios de comunicación participativos-comunitarios, en el cantón Salitre,  
provincia del Guayas. Año 2015

Diana Carolina Antepara Dominguez

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2015

- Tesis de pregrado

Estudio para la creación de un programa radial dirigido a las amas de casa del sector

Las Orquideas, cantón Guayaquil.

Leslie Esther, Montero Cabello

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2015

- Tesis de pregrado

Análisis de los actuales programas concursos televisivos transmitidos en horario de

18h00 a 23h00 y su influencia en niños y jóvenes de 10 a 20 años de edad del Bloque

17 de Flor de Bastión, de la ciudad de Guayaquil.

José Daniel Acosta Gutiérrez

Universidad de Guayaquil – Facultad de Comunicación Social – Facso 2015